

GIROS DE ASPAS

SAN JOSE, COSTA RICA • JUNIO DE 1997

ASOCIACION DE PSICOANALISIS
Y PSICOLOGIA SOCIAL



GIROS DE ASPAS

Director:

Gilberto Lopes

Consejo Editor:

Ursula Hauser

Flora Isabel Pérez

Petra Pelz

COLABORARON EN ESTA EDICIÓN:

EXTERIOR: *Enrique Guinsberg, México; Mario Roberto Morales, Guatemala; Juana Kovalsky, Chile; Carlos Corvalán, Chile; Eduardo Pavlosky, Argentina*

COSTA RICA: *ACAFADE; GREENPEACE; Alicia Neuburger; Gilberto Lopes; Melvin Gatinoni; Mario Fernández; Ana Arguello; Rose Mary Madden; Monserrat Sagot; Edgar Roy Ramírez*

DISEÑO DE PORTADA Y CARICATURA: *Hugo Díaz*

REPRODUCCIONES DE: *María E. Chaves*

Eduardo Barracasa

NOTA: *Este cuaderno no tiene fines de lucro*
Precio ₡ 800,00

Las opiniones emitidas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. GIROS DE ASPAS no comparte necesariamente esas opiniones.

Editado por "Tintas y Letras de Costa Rica"

SAN JOSÉ, COSTA RICA

TELEFONO 20-1383 FAX 32-2056

GERENTE: *Silvia Tomic V.*

ASOCIACIÓN DE PSICOANÁLISIS Y PSICOLOGÍA SOCIAL (ASPAS)

ASPAS es una asociación que trabaja por el estudio crítico, la aplicación social y el desarrollo del Psicoanálisis en Costa Rica.

Con tal finalidad se conforma como una asociación interdisciplinaria que busca articular el Psicoanálisis con otros campos del saber y el quehacer humanos.

Mediante su actividad ASPAS se propone incidir en aquellos campos de la realidad social y cultural en los que el Psicoanálisis puede hacer su aporte.

ASPAS se interesa por:

- El conocimiento de la interrelación entre la subjetividad y los procesos tecnológicos y sociales.

- La aplicación del Psicoanálisis en conjugación con otros marcos teóricos, a la investigación de problemáticas psico-sociales.

- El aprendizaje, la promoción y la aplicación de técnicas de intervención grupal de orientación psicoanalítica tales como el grupo operativo y el psicodrama.

- El aporte a la salud mental comunitaria a través de talleres, charlas informativas, etc.

- El aporte de reflexiones analítico-críticas a la discusión de hechos sociales de actualidad.

En procura de ello ASPAS realiza las siguientes actividades: organización de equipos de estudio, realización de conferencias, mesas redondas, seminarios, publicaciones, etc.

ASPAS también promoverá intercambios de cooperación y encuentros de trágupos que tengan objetivos similares en Costa Rica y otros países.

MIEMBROS DE ASPAS

María E. Chaves, psicóloga
Honorio A. Grieco, tecnología alternativa
Ursula Hauser, psicoanalista
Rita Hernández, psicóloga
Jessica MacDonald, psicóloga
Petra Pelz, profesora en artes
Flora Isabel Pérez, psicóloga
Ana Constanza Rangel, psicóloga
Ana Cecilia Rodríguez, filósofa
Leda Trejos, psicóloga

AGRADECIMIENTOS:

Esta publicación ha sido posible gracias a la colaboración solidaria de colegas del SEMINARIO PSICOANALITICO DE ZURICH (PSZ), Suiza.

Al grupo "WERKBLATT" (Revista para el Psicoanálisis y Crítica Social) de Austria, por la donación de libros y textos para la biblioteca de ASPAS y la película sobre "Psicoanálisis en el año 1926".

A Silvia Tomić, Hugo Días y Gilberto Lopes por su colaboración y asesoría.

Finalmente agradecemos a todas aquellas personas que hicieron posible la publicación del número dos de GIROS.

EDITORIAL

El segundo número de "Giros de Aspas" surge precisamente a mitad de 1992, cuando estamos conmemorando los quinientos años de colonización y en plena cumbre Ecológica mundial.

Desde que nació "Giros", hace tres años, se derrumbó la Unión Soviética y los países del "llamado socialismo real" en Europa ya no existen. Además, hemos sufrido la guerra más sarcástica de los tiempos modernos: la del Golfo Pérsico.

Podemos decir que en estos años los movimientos políticos mundiales han sido un torbellino, con consecuencias desastrosas, más devastadoras que las del terremoto que causó estragos en suelo nacional, especialmente en la provincia de Limón. Dentro del "Nuevo Orden Mundial" se trata de imponer reformas de estado, mientras el sistema económico y tecnológico vigente nos lleva con velocidad feroz hacia la destrucción ecológica.

En medio de este panorama, ¿qué pasa a nivel social y psicológico? ¿Cómo podemos "digerir" estos hechos mundiales que nos tocan en el nivel existencial, sin caer en la trampa de sentirnos "víctimas impotentes" de "monstruos superpotentes"?

Mucha gente se enferma, deprime, paraliza, o se suicida; otros huyen en el mundo fantástico de la TV o de drogas y alcohol; otros estallan en violencia contra los más "débiles" (mujeres y niños); otros se involucran en la "caza de brujas" ("enemigo interno", homosexuales, "jóvenes satánicos", etc).

En ASPAS pensamos que el panorama general de estos tiempos no es nada alentador. Nos urgen, a ratos, sentimientos de miedo, impotencia y tristeza sobre el "qué hacer", dudamos si vale la pena el esfuerzo de seguir haciendo. Mucho se escribe, mucho se habla, tanto ya se sabe y, a pesar de todos, los conocimientos técnicos y científicos, la explotación de la tierra y de la gente, continúa. Sentimos que es muy difícil, en esta etapa histórica, mantener la "mística" de un trabajo colectivo voluntario como el nuestro ya que los modelos existentes están en crisis. Pero consideramos que, justamente, esta situación puede contener nuevas posibilidades para pensar y actuar crítica y creativamente. Siendo la mayoría mujeres en ASPAS (¿casualidad o necesidad histórica?) somos optimistas y --a pesar de todo--, creemos que el espacio ganado por las exigencias del género femenino podrá crecer aún más. Esperamos también que ese movimiento se sume al crecimiento de todos los sectores que hoy luchan por un espacio de más solidaridad y justicia.

Considerando lo anterior, resulta urgente contribuir a la comprensión de los individuos y de los grupos humanos, razón por la cual nuestro interés por estudios piscosociales e interdisciplinarios cobrará mayor importancia. Con dolor y amargura, atestiguamos las consecuencias terribles ocasionadas por la omisión de la subjetividad del ser humano en los procesos económicos y sociales. Desde nuestro vínculo como profesionales, tratamos entonces de aportar un grano más a esta tarea

Actividades de ASPAS

1991 - 1992

En el mes de julio de 1991, la ASOCIACION DE PSICOANALISIS Y PSICOLOGIA SOCIAL -ASPAS- cumplió un año de su fundación. Es nuestro deseo reconstruir históricamente las actividades realizadas, además del proceso que como grupo hemos vivido pues esto contribuye a la memoria colectiva.

ASPAS se inició como un grupo de 10 personas con diferentes formaciones académicas y con un interés por el psicoanálisis y su inserción en lo social. El promover la difusión del psicoanálisis desde esta perspectiva ha sido lo primordial. Hoy en días ASPAS se ha reagrupado con la incorporación de 4 miembros más y la salida de 3 de sus socios fundadores. Estos cambios se han vivido como parte de la dinámica de un grupo en crecimiento que busca la integración en un trabajo donde se intenta respetar la individualidad. Como parte de este proceso, posteriormente sale otro miembro más de los recién incorporados.

La invitación al Dr. Armando Bauleo, en agosto de 1990, constituyó el lanzamiento de ASPAS. Junto con Marta de Brasi y Ursula Hauser impartieron el taller de Grupo operativo. Durante dos días de trabajo intensivo se reunieron 60 personas que entraron en contacto con la teoría de grupo operativo. Se contó con el apoyo de la Escuela de Psicología y se hicieron publicaciones en los periódicos Universidad y Esta Semana. En la evaluación final de esta actividad se determinó que había sido muy exitosa.

Asociado al interés por la temática de grupo operativo, y, dado el aval del CIR, ASPAS publica el primer boletín titulado GIROS, a manera de movimiento, dinamismo en la difusión del conocimiento. La temática se encuadró con artículos de Pichón Riviere, Margarita Baz y Horacio Foladori. Se añadieron temas sobre derechos humanos y psicoanálisis, en un intento por cubrir también otros temas. En este número de GIROS colaboraron con sus artículos Ursula Hauser y Antonio Grieco de ASPAS. Eduardo Barracosa colaboró con el arte para la portada. Esa primera edición de GIROS constituyó un esfuerzo que bien valió la pena.

GIROS de ASPAS se presentó al público invitado a "Ursonio" a compartir con nosotros. Fue una reunión importante por el número de personas que nos acompañaron y por la dinámica que se estableció. Así, en Noviembre de 1990 sale a la luz ASPAS en GIROS y GIROS en ASPAS.

A partir de la actividad de presentación de GIROS se inició la tradición de reunir amigos y personas interesadas un miércoles de cada mes, organizando una actividad diferente cada vez.

Estas actividades se inician con una charla sobre "El encuadre en el psicoanálisis" a cargo de Ursula Hauser. Partiendo del planteamiento de que el objeto de estudio es el inconsciente (lo profundo, lo oscuro, lo sexual, lo infantil) se llega a una ciencia psicoanalítica con varias directrices: lo colectivo, la pulsión y represión y su papel en el olvido, y lo ideológico. Ursula Hauser centra el desarrollo de su exposición en el etnopsicoanálisis, que implica lo cultural, la inserción del hombre en lo social, un modelo dialéctico que intenta hacer consciente lo inconsciente para "cambiar hacia sí mismo el mundo del sujeto". Basado en el instrumento de la interpretación, la transferencia y contratransferencia permiten ayudar a clarificar los procesos de repeticiones inconscientes, neuróticas. Ursula Hauser cierra su exposición haciendo una reflexión sobre el compromiso social del psicoanalista y las diferencias que se dan entre Europa y Latino América, resaltando el valor del grupo operativo y del psicodrama en el encuadre psicoanalítico. Nos recuerda cómo se rescata esto en la obra de Freud "Psicología de las masas y análisis del yo" así como en la de Reich.

Estos espacios de reflexión del año 1991 se complementan con un debate sobre "El conflicto en el Golfo Pérsico", evento que a todos ha impactado y que ha provocado diferentes reacciones. Creímos que reflexionar sobre este conflicto es una manera de aclararnos, informarnos y pasar a tomar acciones o posiciones. La coordinación de la actividad se encargó a Flora Isabel Pérez. Antonio Grieco abrió el debate desde su formación en tecnología alternativa. Señaló la relación que existe entre tecnología y política contestando las siguientes preguntas: ¿para qué, para quién, por qué? Enfatizó la necesidad de generar una tecnología para la paz. Mario Fernández explicó los orígenes de esta guerra, describió los intereses económicos que la sustenta y analizó las consecuencias de esta guerra en el nuevo orden mundial. Melvin Gatinoni, representante del grupo conservacionista Green Peace, enfatizó los riesgos ambientales que se corren con la guerra y sus efectos sociales. Alicia Newberger, Psicóloga, relató sobre los escritos de Einstein a Freud en términos de dos preguntas: ¿pueden evitarse las guerras?, ¿qué dirección debe llevar la ciencia para no influir en originar una guerra? A partir de esto desarrolla los conceptos de pulsión de vida y muerte, el interjuego de mecanismos de culpa, duelo, omnipotencia, reparación. Ursula Hauser analiza el conflicto en el Golfo Pérsico desde la teoría de la socialización. Al preguntarse cómo funcionan los soldados, señala que lo hacen ante una orden, sin tomar en cuenta sus propios intereses. Es así como las masas de soldados se someten al mando de solo un hombre. Establece diferencias para los roles sexuales femenino y masculino a partir de la revitalización del trauma infantil. Finalmente, Gilberto López, periodista, analiza el tema de la información de segunda mano que nos llega

dada la ausencia de periodistas en el campo de batalla, dándose falsedades en la noticia. Señala que existen intereses creados para involucramos en una posición.

ASPAS continúa sus actividades presentando el video tape de Ignacio Martín Baró titulado "El reto del psicólogo en América Latina". Jessica MacDonald hace una introducción al mismo con un resumen de las ideas principales que desarrolló Martín Baró durante su vida como psicólogo en El Salvador. Una vez visto el video se hace el foro con amplia participación de los asistentes. Se tocaron temas como la neutralidad de la educación y la influencia de la política en los procesos sociales. Hubo bastante intercambio de experiencias entre los participantes.

Continuando con su programación, ASPAS se inserta una vez más en el tema de la psicología social. A la siguiente actividad se invita al Dr. Mario Roberto Morales quien desarrolla el tema de "Identidad, cultura e ideología centroamericana". Esta charla es coordinada por Constanza Rangel. El Dr. Morales hace una descripción histórica del proceso centroamericano y pasa luego a desarrollar la relación que se da entre los conceptos de cultura, ideología e identidad. Concluye que estos se asocian a lo que llama la praxis humana. La discusión posterior permitió ahondar en los conceptos expuestos y ver su aplicación.

Al acercarse el XXIII Congreso de la SIP, ASPAS se prepara para participar como grupo en este evento. Se presentan cuatro trabajos: una mesa redonda sobre "Derechos humanos: consecuencias de la impunidad", coordinado por Antonio Grieco; una mesa redonda sobre "El psicoanálisis y la psicología social: un enfoque en la temática de la mujer" a cargo de Ursula Hauser, Constanza Rangel, Flora Isabel Pérez, Jessica MacDonald y Ana C. Rodríguez; un video foro sobre "Metodología participativa con mujeres" #, a cargo de Ursula Hauser y Ana C. Rodríguez; y una ponencia sobre "Psicoanálisis y poder" a cargo de Ursula Hauser. Estos trabajos se transcriben en este número de GIROS, con excepción del video foro que se publicó en el libro "Somos como somos".

Como parte de las actividades que preparan la organización del Taller sobre Psicodrama, y continuando con el tema de la mujer, se presenta en Ursonio el video titulado "Somos como somos" #. De técnica psicodramática, el video muestra el trabajo realizado con mujeres líderes de zonas rurales del país. Dicho video despertó el interés de los participantes sobre las posibilidades que tiene el psicodrama en el trabajo de grupos. Además durante la discusión se habló sobre el rol social de la mujer y el papel del psicólogo como profesional que conduce estas actividades.

El 15 de Noviembre, día de la "No Violencia" contra mujeres y niños, ASPAS se hace presente y participa en la ceremonia celebrada en la Plaza de la Democracia dando lectura al documento adjunto: "Violencia contra las Mujeres".

ASPAS organizó un seminario para dar entrenamiento a personas interesadas en la técnica del Grupo operativo. Dicho seminario estuvo dividido en 5 bloques de entrenamiento durante 5 fines de semana cada dos meses. Para impartir este seminario

fue contactado el Dr. Horacio Foladori de la Universidad de Morelos en Cuemavaca, México. El Dr. Foladori impartió también dos conferencias sobre Psicología Social en la Universidad de Costa Rica, actividad que se desarrolló para establecer vínculos académicos con la Escuela de Psicología de dicha Universidad.

Debido a problemas de financiamiento, solo fue posible contar con el Dr. Foladori en Costa Rica para los 2 primeros bloques de entrenamiento en Grupo operativo, lo cual significó un aprendizaje truncado. Para ayudar a los participantes a "elaborar" lo sucedido durante los dos encuentros, Ursula Hauser ofreció un taller utilizando la técnica del Psicodrama. Dicho taller fue muy provechoso.

A pesar de este intento tristemente fallido de ofrecer entrenamiento en la técnica del Grupo operativo, persiste el interés por lograr otros contactos que puedan ofrecer entrenamiento en dicha técnica, pero a un costo acorde con la situación económica del país y de los interesados en el entrenamiento.

En coordinación con el Teatro Lawrence Olivier, en octubre fue posible contar con la visita a nuestro país de Eduardo Pavlovsky y Susy Evans. Pavlovsky, médico, psianalista y psicodramatista, autor y actor, presentó en Costa Rica, junto con Susy Evans, su obra "Potestad". Sus obras han participado y recibido premios en festivales de arte y teatro en Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Cuba, España y Chile.

Durante un intensivo fin de semana, ASPAS tuvo la oportunidad de ofrecer dos talleres de Psicodrama a cargo de estos renombrados psicodramatistas argentinos. La riqueza de esta experiencia psicodramática, gracias al profesionalismo y maestría de los coordinadores, permitieron que los talleres fueran altamente aprovechados y valorados por los 60 asistentes.

Para concluir con esta presentación, ASPAS organizó un taller que tituló "Sexualidad y Poder: redefiniéndonos" siguiendo una invitación que hizo el Colectivo Feminista. Este taller se llevó a cabo en Santa Ana en el mes de Abril y en él participaron veinte mujeres de diferentes organizaciones y fue coordinado por la Dra. Rita Hernández, la Lic. Jessica MacDonald y la Lic. Flora Isabel Pérez.

Fue un momento para reflexionar sobre el papel social de la mujer, su proyecto de vida, su cuerpo, sus sentimientos, sus pensamientos. Se analizaron las múltiples influencias que ejercen las instancias socializadoras (familia, escuela, iglesia) y las diferentes opciones que tiene la mujer para ejercer su acción transformadora.

Es así que planteamos como grupo, el interés por continuar explorando esta temática relativa a la mujer y la sexualidad. Estableceremos las directrices metodológicas para abordar diferentes temáticas en torno a la sexualidad de los seres humanos.

A raíz de los movimientos causados por la ley del aborto, ASPAS organizó una mesa redonda sobre este tema. La coordinó Ana Rodríguez y en ella participaron: la doctora Ana Arguello, la doctora Monserrat Sagot, la Lic. Rose Mary Madden y el Lic. Edgar Roy Ramirez. Cada exponente dió sus ideas desde su especialidad (médica, antropóloga, abogada, y filósofo) y luego hubo amplia participación del público.

VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

Palabras para la marcha del 25 de Noviembre de 1991

ASPAS, Asociación de Psicoanálisis y Psicología Social, es un grupo interdisciplinario que se preocupa por el análisis crítico de la realidad social y cultural del país, tratando de articular, para ello, conocimientos de diferentes áreas del saber y quehacer humanos.

Congruentes con nuestros principios, apoyamos esta actividad y todas aquellas instancias que faciliten la reflexión y la toma de acciones tendientes a mejorar las condiciones de vida del ser humano, en especial la de aquellos grupos, que como el de las mujeres, se encuentran en situación de desventaja y abuso.

Repudiamos todas las formas de violencia y participaremos activamente en todos los espacios que faciliten la toma de conciencia hacia un fenómeno social, que como este, a fuerza de ser cotidiano y de atentar contra poderes institucionalizados tiende a ignorarse, minimizarse y a asumirse como natural en todo grupo humano.

Cuestionamos todo tipo de violencia, así como las formas violentas de control aunque esto amenace intereses dominantes y provoque la utilización de todos los recursos disponibles para minimizar e invisibilizar el problema. Una de las formas de mantener la violencia invisible es la presión para que "los trapos sucios se laven en casa", "los asuntos privados y de familia no se comentan y mucho menos se denuncien; para que aquello que suceda dentro de las instituciones -con tintes de violencia no salga a la luz pública"-.

Si no salen a la luz pública las prácticas violentas que sufrimos no se podrá reconocer la gravedad y magnitud del problema impidiendo así enfrentarlo adecuadamente.

La violencia no es sólo cotidiana sino que es una práctica que se vive y reproduce en todas las instituciones de la sociedad, la familia, la escuela, la iglesia, lugares de trabajo etc. Nadie se salva de la violencia.

Existe la necesidad y posibilidad de construir un conjunto de acciones sociales para enfrentar la violencia. Nos corresponde a todas y a todos activar y participar en las diferentes formas, tipos y niveles de respuestas colectivas. El primer paso es crear conciencia social y de allí fácilmente saltaremos a la construcción colectiva de planes y tareas que permitan enfrentar la magnitud de la violencia. Los resultados de acciones de este tipo ya se pueden observar: cada día vemos en los medios de comunicación más denuncias y demandas sobre incesto, violaciones y maltrato a mujeres y niños, y especialmente a las mujeres niñas.

No podemos permitir que se siga ignorando, minimizando e invisibilizando la violencia.

Compañeros, compañeras, hablemos sobre la violencia, actuemos contra la violencia.

por ASPAS: *Rita Hernández*
Leda Trejos

LA RELACION HOMBRE-CULTURA, EJE DEL PSICOANALISIS

*Enrique Guinsberg**

No importa si el hecho existió o no, pero lo cierto es que el mundo psicoanalítico destaca con orgullo la afirmación que Freud le había hecho a Jung, en 1909 y durante el viaje en barco a Estados Unidos para participar en las conferencias de la Universidad de Clark, de que les llevaba la peste.

Señalaba así el carácter revulsivo y subversivo de su teoría para las mentalidades conservadoras y tradicionales, resistentes tanto a las nuevas ideas como a todo aquello que cuestionara su visión del hombre y del mundo. Actitud freudiana que se mantendría, al punto de afirmar en alguna oportunidad que "precisamente un criterio para medir la autenticidad del psicoanálisis sería el de no ser aceptado"¹. Coincidente con esta idea dirá en 1910 en una conferencia que "la sociedad no se apresurará a concedernos autoridad (ya que) no puede menos que ofrecernos resistencia, pues nuestra conducta es crítica hacia ella; le demostramos que contribuye en mucho a la causación de las neurosis. Así como hacemos del individuo nuestro enemigo descubriéndole lo reprimido en él, la sociedad no puede responder con solicitud simpática al intransigente desnudamiento de sus prejuicios e insuficiencias; puesto que destruimos ilusiones, se nos reprocha poner en peligro los ideales".²

El presente trabajo fue presentado al Coloquio "A 60 años del malestar en la cultura", realizado en México en noviembre de 1990 y organizado por la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Su título original fue De pestes, pesticidas y autovacunas: el presente de una "ilusión", teniendo la presente versión algunos cambios y agregados.

* Universidad Autónoma Metropolitana-Xichimilco, México D.F.

Sería muy largo, y no es el centro del presente trabajo, señalar múltiples aseveraciones semejantes. Baste, por último, destacar su resistencia a la conciliación y subordinación de sus planteos cuando, en 1918, dice: “Nuestro estimado amigo J. J. Putnam, en esos Estados Unidos que ahora nos son tan hostiles, deberá perdonarnos que tampoco podamos aceptar su reclamo de poner al psicoanálisis al servicio de una determinada cosmovisión filosófica e imponérsela al paciente con el fin de ennoblecerlo. Me atrevería a decir que sería un acto de violencia, por más que invoque los más nobles propósitos”³. Se entienden entonces las consideraciones de uno de sus discípulos cuando afirma que “parece que el destino de sus opiniones fuera el de provocar escándalo” (...) “En esto parece que su destino fuese el de contraponerse con sus concepciones, en un momento dado, a las concepciones aceptadas general y gustosamente”.⁴

Ahora, pasado ya bastante tiempo de tales afirmaciones ¿puede decirse que el psicoanálisis sigue siendo considerado una “peste” y rechazadas sus postulaciones generales? ¿No es evidente que tal marco teórico se ha desarrollado de manera impetuosa, teniendo un amplio reconocimiento en muchos lugares del mundo, penetrando incluso en importantes áreas de la cultura general? Tal cambio (excepto, claro, en sectores ideológicamente muy retardatarios), ¿lo será exclusivamente por el reconocimiento y aceptación de la validez general de los planteamientos psicoanalíticos, o puede pensarse que también -y en gran medida junto a ello- se debe a que un mayoritario sector del que puede definirse como “psicoanálisis oficial e institucional” abandonó los aspectos “subversivos” y “revulsivos” del mismo al actuar como pesticidas y autovacunarse, alcanzando así reconocimiento y adaptándose al precio de una “castración” teórico-práctica?

Si lo que resultaba incompatible con lo ideológica y moralmente imperante era, sobre todo en los comienzos del psicoanálisis, la introducción de las nociones de inconsciente y, especialmente, la importancia de las de la sexualidad, hoy es incuestionable como las mismas ya no resultan tan molestas e incluso son aceptadas en un grado muy alto. Es también evidente que la significación de la sexualidad ahora es muy diferente a la de la época de Freud, estando presente en múltiples aspectos de la vida cotidiana en la mayor parte del mundo. Hoy casi resulta inentendible lo que Freud escribe en la obra que provoca esta reunión: “La cultura de nuestros días deja entender bien a las claras que sólo permitirá las relaciones sexuales sobre la base de una ligazón definitiva e indisoluble entre un hombre y una mujer, que no quiere la sexualidad como fuente autónoma de placer y está dispuesta a tolerarla solamente como la fuente, hasta ahora insustituída, para la multiplicación de los seres humanos”.⁵

Por ello no resulta extraño que, pese a sus planteos “subversivos”, el psicoanálisis penetrara tan profundamente en esos Estados Unidos que se le resistían, subsistiera e incluso creciera sin dificultad ni represión en países, como por ejemplo Argentina y Uruguay, sometidos a dictaduras con signos de moralidad retardataria (incluso a pesar de que algunos de los miembros de tales dictaduras definieran al mismo Freud como “delincuente ideológico y subversivo”⁶, e incrementara su presencia (sin dificultades mayores) en prácticamente todo el mundo.

La aparente contradicción deja de serlo cuando se piensa en términos de la última de las preguntas formuladas párrafos atrás. Efectivamente, puede pensarse que “un psicoanálisis que llegase a convertirse en moda sería seriamente sospechoso, porque el psicoanálisis contiene elementos subversivos del orden establecido”⁷. La solución es, obviamente, quitarle todos esos elementos subversivos, de manera que el orden establecido (el que fuere) no se sienta molestado. Por lo visto tales elementos no lo son tanto la sexualidad y el inconsciente -que les resultan más o menos “digeribles” o “soportables”- sino lo que Freud aborda desde siempre pero que profundiza en sus obras llamadas “sociológicas” de los últimos años de su vida: las relaciones que se establecen entre el hombre y la cultura, con cuestionamientos que ya no resultan tan fácilmente aceptables. Pero es precisamente aquí donde funcionan de manera determinante los “pesticidas” y las “autovacunas”, al precio de la apuntada “castración” pero con la ventaja de una aceptación redituable en todos los terrenos y sin los peligros que podría ocasionar el mantenimiento de una praxis cuestionante.

No puede entonces sorprender que “El malestar en la cultura”, junto a escritos semejantes (sobre todo “El porvenir de una ilusión”, “Moisés y el monoteísmo”, etc), sea “uno de los escritos más incómodos salidos de la pluma de Freud y, de hecho, casi lo coloca en un índice “prohibido”, por lo que “no deja de ser significativo que a pesar de la enorme actualidad y trascendencia de todos y cada uno de los temas abordados, el número de autores que se ocupa seriamente en desarrollar y continuar algo de los elementos que contiene es bastante escaso”⁸.

Tal negación, desvalorización o silencio se produce al menos de dos maneras aparentemente diferentes pero en definitiva no tan distintas. Una primera, preponderante en los psicoanálisis⁹ “institucionales” y “ortodoxos”, va desde una no inclusión de sus problemáticas hasta la mención de alguna de sus afirmaciones fuera de contexto o utilizando las que convienen (¿cómo, para no pocos que convirtieron al psicoanálisis en una especie de “religión laica”¹⁰ dejar de recordar una obra de Freud?), pero marginando los cuestionamientos más profundos y radicales (en definitiva los reales) de tales obras, anulando en última instancia todo riesgo que dificulte la aceptación por los sistemas vigentes.

Una segunda manera, mucho más sutil y realizada con o sin intención consciente de ello, es la que acepta los planteamientos freudianos centrales e incluso realiza trabajos y eventos sobre “El malestar en la cultura”, pero igualmente los esteriliza o les hace también perder su significación radical y su peligrosidad.

En estos casos, que a veces son similares a los de la primera manera, se hace énfasis en dos aspectos: 1) la reiteración en la contradicción o antagonismo entre hombre y cultura; 2) la reafirmación, sobre todo en los últimos años de crisis de los países del “socialismo real”, en los señalamientos críticos freudianos a premisas ideales de aquellos, remarcándose entonces la imposibilidad de construcción de utopías en torno a la relación hombre-cultura, sean las provenientes del campo social y político, o de estudiosos y aceptantes del psicoanálisis (Marcuse entre otros). Lo que no se hace en estos casos es salir de lo general para entrar en lo concreto de las formas

actuales, y sus consecuencias en el psiquismo de los hombres, del conflicto que se destaca. De forma que una visión tan universal no sólo esteriliza la posibilidad de búsqueda no de una eliminación sino una disminución de las consecuencias del conflicto (aspecto que, como se verá luego, Freud tiene muy en cuenta), evita por tanto un cuestionamiento de estas formas concretas (en virtud de un fenómeno universal e inevitable) por lo que no se contrapone a ninguna forma social específica, y de hecho (aunque no explícitamente) fomenta la búsqueda de salidas individuales ante la "imposibilidad" de solución a un conflicto entendido como irreversible ¹¹.

Las consideraciones precedentes se hacen porque se considera que los planteamientos formulados en "El malestar en la cultura" y en obras coincidentes con tal interés, pueden ser entendidas no sólo como centrales del pensamiento psicoanalítico, sino también implican una problemática que de alguna manera modifica (o permite otra lectura, al posibilitar otra inclusión), de los planteos teóricos de Freud ¹².

UN SALTO ATREVIDO O "UNA OSADA INTROMISION".

Si bien es cierto que esta obra y otras que algunos llaman "sociológicas" implican una problemática influenciada por las difíciles y complejas circunstancias de su tiempo (la guerra 1914-18, el triunfo comunista en la URSS y luchas similares en otros países, el ascenso del fascismo en Italia, el crecimiento del nazismo, etc), también lo es que, como afirma Paul Ricoeur, "el psicoanálisis no es únicamente una terapéutica; (...) desde el principio quiso ser, y lo ha sido, algo más: una interpretación de la realidad humana en su conjunto" ¹³.

Esto no es sólo una interpretación sino un reconocimiento del propio Freud, que escribe como "tras el rodeo que a lo largo de mi vida di a través de las ciencias naturales, la medicina y la psicoterapia, mi interés regresó a aquellos problemas culturales que una vez cautivaron al joven apenas nacido a la actividad del pensamiento" ¹⁴. Interés también explícito en la carta que, en enero de 1936, enviara a su amigo Romain Rolland: "Usted sabe que mi trabajo científico se había fijado la meta de esclarecer fenómenos inusuales, anormales, patológicos, de la vida anímica; esto es, reconducirlos a las fuerzas psíquicas eficaces tras ellos y poner de manifiesto los mecanismos actuantes. Primero lo ensayé en mi propia persona, luego en otros y, por fin, mediante una osada intromisión, en el género humano como un todo" ¹⁵. Para Enrique M. Ureña este "salto atrevido" -es su traducción en lugar de "osada intromisión"- implica "el salto de las experiencias individuales de la praxis clínica a una interpretación de la cultura humana en su totalidad; el Psicoanálisis de Freud pasaría así a colocarse al lado de las grandes interpretaciones de la Historia y de la Sociedad humana" ¹⁶.

Es en este contexto que tiene otra significación la afirmación hecha en una de sus obras postreras: "Si suponemos la persistencia de tales huellas mnémicas en la herencia arcaica -de las que, dice, no puede prescindir-, habremos tendido un puente entre psicología individual y de las masas; podremos tratar a los pueblos como a los

neuróticos individuales”¹⁷. Y en la obra que provoca esta reunión, luego de hacer referencia a una masa afectada neuróticamente de una manera homogénea, se pregunta “¿de qué valdría el análisis más certero de la neurosis social, si nadie posee la autoridad para imponer a la masa la terapia?”, pero a renglón seguido escribe que “a pesar de todos estos obstáculos, es lícito esperar que un día alguien emprenda la aventura de semejante patología de las comunidades culturales”¹⁸.

En este marco de lectura de la obra freudiana, son muy coherentes las apreciaciones de Moscovici que, categóricamente, entiende que “sus obras y sus actividades (de Freud) prueban que al psicoanálisis atañen los fenómenos de multitudes y que no podría quedarse encerrado en la más estricta clínica”¹⁹. Y, lúcidamente, se pregunta el por qué de la negación de gran parte del mundo psicoanalítico de sus obras “sociales”, respondiendo: “Se ve bien que no se trata de unos vagones separados de la locomotora que se hubiesen salido de la vía, sino de un tren entero sólidamente enganchado que ha tomado una dirección inesperada. Por no haber percibido esta unidad, incluido el vínculo de esta ‘psicología religiosa’ con la psicología de las multitudes, todo se trastorna y deviene inquietante. Freud no está ya en Freud. Y para disimular su desconcierto, no se tiene otro recurso que buscar explicaciones sin pie ni cabeza. En primer lugar se afirma que, siendo obras de un hombre de edad avanzada, están desprovistas de valor científico. Así como, durante mucho tiempo, los escritos de juventud de Marx fueron expurgados de su obra, a causa de su carácter filosófico, así también los escritos de vejez de Freud son ignorados, con el pretexto de ser restos mitológicos. Se condenaba a los primeros al ostracismo, pretendiendo que Marx los había compuesto antes de la edad en la que se puede hacer ciencia seria. Se disimulan los segundos (¿por cuanto tiempo?) con el pretexto simétrico de que Freud, llegado al límite de edad no podía ya hacer ciencia seria”²⁰. Negando esta negación, el autor, irónicamente, entiende que “también en la ciencia es válido el consejo según el cual es preferible dirigirse a Dios que a sus santos. O a sus exégetas”²¹.

En rápida síntesis, Moscovici formula la siguiente hipótesis: “El interés de Freud por la psicología de las multitudes representa un viraje radical, una verdadera revolución en su investigación, y por lo tanto en el psicoanálisis. Tras de haber pesado el pro y el contra, he llegado a una conclusión: franqueado este recodo, nos encontramos en presencia de dos teorías distintas y no, como suele imaginarse habitualmente, de una extensión de la misma”²². Al compararla con las también dos teorías de Einstein (la relatividad restringida y la general) considera que “de la misma manera, antes de la ruptura en cuestión habría una teoría psicoanalítica restringida, del individuo y de la familia, de la neurosis y de los sueños, que cierra la evolución de la psiquiatría y de la psicología clásicas” (...) “Para no detenemos -escribe después- digamos rápidamente que, cuando se pasa de la teoría psicoanalítica restringida a la teoría general, se cambia por completo de universo. Se tiene la impresión de abandonar la astronomía, la ciencia de los sistemas planetarios aislados por la cosmología, la ciencia de la vida y de la muerte de las multitudes de estrellas y de galaxias que vemos en una noche refulgente”²³. Ni más ni menos.

Es que para Freud, aunque evidentemente esto puede discutirse, sólo una ciencia, la psicología, engloba toda la realidad, tal como lo escribe en 1932: "Es que en verdad la sociología, que trata de la conducta de los hombres y la sociedad, no puede ser otra cosa que psicología aplicada. En sentido estricto sólo existen dos ciencias: la psicología, pura y aplicada, y la ciencia natural" ²⁴. Claro que de ser así, aunque se reitera que esto puede ser no compartido, resulta aún más válida la afirmación de Moscovici, que luego agrega con base en tal afirmación de Freud: "La psicología no es una disciplina que se divida el pastel de la verdad con las otras ciencias y trate de recabar el trozo mayor. Engloba toda la realidad humana -incluida la historia y la cultura, y nada de ésta le es ajeno. Dedúcese de esto que, en contra de una opinión muy difundida, los estudios de Freud no son contribuciones a tal o cual ciencia: Tótem y tabú a la antropología, El porvenir de una ilusión a la ciencia de las religiones, Moisés y la religión monoteísta a la historia, Psicología de las masas y análisis del yo a la sociología, y así los demás. Indudablemente, estudia los materiales acumulados en estas diversas esferas. Discute sus interpretaciones corrientes, pero para reducirlas a la psicología, y en particular -esta es la versión del autor- a la psicología de las multitudes, de los que cada uno de estos aspectos constituye una faceta" ²⁵.

Sentada la importancia del material analizado es posible ahora pasar a algunas consideraciones sobre el mismo. Al entenderse que su contenido es conocido no se trata de resumir sus planteamientos, pero sí es sustancial discutir la afirmación que se hace al decir que "su preocupación fundamental gira en torno al concepto de 'antagonismo irreductible entre el hombre y la civilización', tal como Freud lo formula en *El malestar en la cultura*" ²⁶. Una lectura atenta de la obra utilizada para tal afirmación (la clásica traducción de la edición española) no permite encontrar explícitamente tal contenido, y al no citarse página alguna -a diferencia de todas las otras citas del mismo libro- puede pensarse que se trata de una conclusión del autor. No es el objetivo de esta discusión hacer una de esas torpes polémicas puntillistas y obsesivas tan clásicas en algunos trabajos bizantinos sobre la obra de Freud, sino puntualizar una diferencia que se considera absolutamente central ante una postura que de manera alguna es exclusiva del autor citado.

Es cierto que Strachey también menciona un "antagonismo" en sus Notas introductorias a los textos de Freud, pero su significación es muy diferente: en un caso dice que "este fue el primer examen cabal que hizo Freud del antagonismo entre la cultura y la vida pulsional", y más tarde habla del "irremediable antagonismo entre las exigencias pulsionales y las restricciones impuestas por la cultura" ²⁷. Freud, a su vez, señala "la oposición entre cultura y sexualidad" ²⁸.

Puede verse que no se trata de problemas de palabras sino de conceptos: en lo último señalado se indica cómo la cultura impone restricciones al hombre -específicamente en su vida pulsional-, no siendo para nada lo mismo enfrentar al hombre antagonicamente con la cultura, postura en la que parece olvidarse, ni más ni menos, que no es posible pensar un hombre sin cultura: como escribe Marcuse, "El principio del placer tiene que ser sustituido por el 'principio de la realidad' si la

sociedad humana quiere salir de la fase animal para subir a la fase de la naturaleza humana”²⁹.

En la obra de Freud puede percibirse una cierta confusión al respecto: habla a veces del hombre primitivo o del primordial, pero nunca los ve fuera de la cultura sino como parte de otra cultura (más primitiva y menos limitante). Por ejemplo dice que “parece establecido que no nos sentimos bien dentro de nuestra cultura actual, pero es difícil formarse un juicio acerca de épocas anteriores para saber si los seres humanos se sintieron más felices y en qué medida, y si sus condiciones de cultura tuvieron parte en ello”. Y más adelante señala una también limitación de tal hombre: “De hecho, al hombre primordial las cosas le iban mejor, pues no conocía limitación alguna de lo pulsional; en compensación, era ínfima su seguridad de gozar mucho tiempo de semejante dicha. El hombre culto ha cambiado un trozo de posibilidad de dicha por un trozo de seguridad”³⁰.

Por ello es evidentemente cierto que la cultura limita los deseos humanos, pero también lo es -y Freud lo estudió en la obra que nos convoca- que sin ella no seríamos humanos, por lo que resulta imposible separar hombre y cultura. ¿No es entonces más adecuado dejar de utilizar el término de antagonismo”, prefiriendo el de conflicto o el de contradicción, que igualmente implican una oposición y una lucha pero que no es llevada a términos de enfrentamiento absoluto como ocurre con el primero? No se trata, se reitera y se espera que quede claro, de una simple discusión de palabras sino de conceptos que pueden llevar a cambiar toda la visión que se tenga del hombre, la sociedad y su evolución, y del propio psicoanálisis y su praxis.

ARTICULACION DE DESEO Y CULTURA, COMPETENCIA DEL PSICOANALISIS.

Entendido de esta manera cambia entonces el panorama, no viéndose a la cultura sólo como una pérdida limitante de un supuesto hombre que sería totalmente feliz sin ella, sino también como algo imprescindible para el hombre. Y sin la cual, valga la repetición, no sería tal (resultando imposible -entre tantas otras cosas seguramente mucho más importantes- hacer Encuentros como éste).

Es más, no debe olvidarse que Freud señala claramente como “nuestra constitución limita nuestras posibilidades de dicha (y) mucho menos difícil es que lleguemos a experimentar desdicha”, reconociendo como causantes de los sufrimientos tres factores: “la fragilidad de nuestro cuerpo, la hiperpotencia de la naturaleza y la insuficiencia de las normas que regulan los vínculos recíprocos entre los hombres en la familia, el Estado y la sociedad”³¹.

Si bien Freud considera que “nunca dominaremos completamente la naturaleza (y) nuestro organismo, él mismo parte de ella, será siempre una forma perecedera, limitada en su operación y adaptación”³², -lo que no debe tener, dice, un efecto paralizante-, mucha mayor importancia le otorga al tercer factor: “Diversa es nuestra

conducta frente a la tercera fuente de sufrimiento, la social. Lisa y llanamente nos negamos a admitirla, no podemos entender la razón por la cual las normas que nosotros mismos hemos creado no habrían más bien de protegernos y beneficiarnos a todos"³³.

No es exagerado pensar que aquí se encuentra el centro del conflicto hombre-cultura y, evidentemente el más polémico y a la vez negado. Como correctamente señala Páramo, no es casual que en ámbitos médicos y psicoanalíticos pretendan reducirse las fuentes del sufrimiento "a sólo las dos primeras, para así no afrontar la mucho más compleja y verdadera causa: las malas relaciones en la familia, el Estado y la sociedad. Nos encontramos así, pues, frente a un claro desplazamiento de una conflictiva no afrontada en las relaciones humanas, hacia factores de infelicidad como el 'destino' ('supremacía de la naturaleza') o 'enfermedad' ('caducidad de nuestro cuerpo'), para poder seguir reprimiendo los orígenes más reales de los problemas de relaciones humanas y, no en último término, de los problemas de las relaciones de producción. Así pues, si se encadena el psicoanálisis a la medicina se le convierte en cómplice de la represión de problemas humanos más reales y se le esteriliza para la crítica de las ideologías"³⁴.

En Freud no es así, sobre todo al reconocer que en la regulación de los asuntos humanos no existen los progresos que sí se producen en el dominio de la naturaleza³⁵. En una carta que le enviara a Putnam puede verse su comprensión de la necesidad de cambios en esta perspectiva: "Creo que su queja de que no podemos compensar a nuestros pacientes neuróticos por renunciar a su enfermedad está plenamente justificada. Pero me parece que la culpa de esto no la tiene la terapéutica, sino las instituciones sociales. ¿Qué quiere que hagamos cuando una mujer se queja de su vida frustrada, cuando, pasada ya la juventud, se da cuenta de que se ha visto privada de la alegría de amar por razones meramente convencionales? Tiene toda la razón, y nos sentimos impotentes ante ella... Pero el reconocimiento de nuestras limitaciones terapéuticas refuerza nuestra determinación de cambiar otros factores sociales para que los hombres y las mujeres no sigan viéndose obligados a vivir situaciones desesperadas"³⁶.

Negar la importancia que Freud atribuye a la necesidad de cambios culturales sería tan ridículo e imposible como querer ver en él a un lúcido político o revolucionario, coherente en sus formulaciones de cómo hacerlos y cuáles deben ser hechos. En líneas muy generales -no existe el espacio para un desarrollo detallado de sus planteos-, nunca dejará de reiterar el "malestar" que provoca la sofocación de los deseos pulsionales por la cultura, así como la imposibilidad de realización total de la felicidad deseada por el principio del placer³⁷, pero tampoco dejará de reconocer que "buena parte de la brega de la humanidad gira en torno de una tarea: hallar un equilibrio acorde a fines, vale decir, dispensador de felicidad, entre esas demandas individuales y las exigencias culturales de las masas", aunque de inmediato se pregunta "si mediante determinada configuración cultural ese equilibrio puede alcanzarse o si el conflicto es insalvable"³⁸.

Sin embargo esta duda no le inhibe para señalar como eso debe buscarse, reconocer la importancia de cambios en las formas de propiedad³⁹, e incluso aceptar

la necesidad de la rebelión: “En cuanto a las restricciones que afectan a determinadas clases de la sociedad, nos topamos con unas constelaciones muy visibles, que por otra parte nunca han sido desconocidas. Cabe esperar que estas clases relegadas envidien a los privilegiados en sus prerrogativas y lo hagan todo para librarse de su ‘plus’ de privación. Donde esto no sea posible, se consolidará cierto grado permanente de descontento dentro de esa cultura, que puede llevar a peligrosas rebeliones. Pero si una cultura no ha podido evitar que la satisfacción de cierto número de sus miembros tenga por premisa la opresión de otros, acaso la mayoría (y es lo que sucede en todas las culturas del presente), es comprensible que los oprimidos desarrollen una intensa hostilidad hacia esa cultura que ellos posibilitan mediante su trabajo, pero de cuyos bienes participan en medida sumamente escasa”. Por lo que “huelga decir que una cultura que deja insatisfechos a un número tan grande de sus miembros y los empuja a la revuelta no tiene perspectivas de conservarse ni lo merece”⁴⁰.

Puede entonces verse que el tan comentado “pesimismo” de Freud (no es este el momento para discutir si tal afirmación es válida o no), no es tan extremo como para considerar iguales a todas las culturas en lo relativo al “malestar” que causan al hombre. De aquí lo peligroso, e incluso retrógrado, de quienes hablan de la “cultura” como malestar en general y en abstracto, sin ver las formas concretas de cada una de ellas. ¿Es acaso necesario dar ejemplos sobre las diferencias pasadas y presentes para mostrar lo ridículo de tal generalización?

De ser así, ¿por qué entonces el (o los) psicoanálisis no estudian las formas que asume cada cultura concreta y sus efectos en el psiquismo del hombre? ¿No le corresponde categóricamente tal análisis de ser, como destaca Ricoeur, que “el objeto mismo del psicoanálisis no es la pulsión -quiero decir la pulsión sola, la pulsión desnuda-, sino la relación del ser de deseo con el ser de cultura; está claro entonces por qué el psicoanálisis no puede ser relegado a la región del deseo, sino que todo lo que concierne a la articulación del deseo con la cultura es de su competencia”?⁴¹. ¿No significa tal vez algo similar, o puede entenderse así, la afirmación de Lacan al decir que “el descubrimiento, el progreso de Freud están en la manera de tomar un caso en su singularidad”, entendiéndolo por esto que “el interés, el fundamento, la esencia, la dimensión propia del análisis es la reintegración por el sujeto de su historia hasta sus últimos límites, es decir hasta una dimensión que supera ampliamente los límites individuales?”⁴².

ALGUNOS ESTUDIOS NECESARIOS Y POSIBLES.

Lo que se quiere enunciar con todo lo anterior es si, en esta época donde tanto se habla de diferentes “lecturas” (de Freud y de cualquier autor), no es pertinente postular la necesidad de retorno a las señaladas preocupaciones de Freud, dando a sus trabajos en general una “lectura” desde la perspectiva aquí planteada. “Lectura” que de manera alguna implica negar otras posibles, ni mucho menos un retorno a lo ya escrito exclusivamente, sino una permanente creación y recreación ante las nuevas y diferentes formas concretas que asume en cada caso la relación hombre-cultura.

Sería verdaderamente imposible de enumerar todas las situaciones donde se trata tanto de ver como se aplican las observaciones ya realizadas por Freud, como las no estudiadas por él y las nuevas surgidas posteriormente. Algunas de éstas, y sólo a modo de ejemplos:

1.- Si de manera criticada por algunos sectores de izquierda, pero necesaria y adecuada en definitiva, Freud hizo importantes observaciones sobre las "utopías" socialistas y religiosas, nunca las hizo -y casi nada sus seguidores, salvo rarísimas excepciones-, con la realidad social de su época. No es de manera alguna erróneo suponer que el sistema social capitalista o de economía de mercado (término que parece preferirse ahora) también produce consecuencias específicas en el psiquismo, pudiendo aventurarse que incluso son más graves o por lo menos tanto como las del "socialismo real" (en verdad la crítica de Freud apuntaba a las señaladas utopías y no a las concretas consecuencias de éste). Sin ir más lejos, cuando señala los que considera tres calmantes para los sufrimientos de la vida -diversiones, satisfacciones sustitutivas, drogas- ⁴³, no puede dudarse que incluía al marco social en que vivía, y es de preguntarse qué diría en este momento cuando tales "calmantes" (los tres, no sólo una drogadicción altamente extendida) acentúan su presencia en una realidad que, al menos en los países desarrollados, ha alcanzado un importante bienestar económico y ha superado, en gran medida, restricciones sexuales. En este sentido sería de fundamental importancia estudiar las consecuencias psíquicas tanto del "culto" al consumo -donde no pocas veces se confunde hasta el Yo con las mercancías, considerándose que éstas constituyen la identidad- ⁴⁴, como las formas también concretas que en este marco social asume la destructividad, tan señalada por Freud pero en general, en las relaciones sociales -aspecto fundamental de la cultura- entre las personas, naciones y clases sociales.

2.- Puede parecer sorprendente, pero no es mucho lo que el (o los) psicoanálisis han aterrizado en la comprensión de las características específicas del psiquismo de pueblos concretos como producto de su historia. Poco o nada hay, por ejemplo, sobre la influencia que producen las modalidades de la familia mexicana (aunque esta es una generalidad) en el proceso del futuro sujeto, y en este sentido han dicho más Octavio Paz y algunos antropólogos que los psicoanalistas. Lo mismo puede decirse de una sociedad como Argentina, con un hiper-desarrollo en la difusión del psicoanálisis, donde son inexistentes las elaboraciones de la relación hombre-cultura (y que, por la crisis ya casi crónica de ese país, merecerían atención porque hasta podrían decir algo respecto a ésta).

3.- en los últimos tiempos, y en virtud de los rápidos y profundos cambios que se producen en el campo social -sobre todo en el tecnológico- no es equivocado pensar que toman un rol cada vez más importante las relaciones extra-familiares ⁴⁵, con las modificaciones consiguientes en el conocimiento clásico que se tiene sobre el peso y características del papel de la familia. Ya algunos psicoanalistas han destacado la incidencia de los medios masivos de difusión, pero poco o nada han estudiado su aportación al proceso de constitución del psiquismo (su importancia en

las identificaciones, construcción del principio de realidad, marco valorativo para el superyo, promoción de satisfacciones sustitutivas, “necesidades” que satisface y fomentan su consumo, etc) 46. Este problema -no solo en lo relativo a los medios- está tomando una crucial importancia y merece una profunda atención, pero implica una capacidad de pensar lo nuevo que generalmente no tienen los seguidores dogmáticos de teorías y líderes.

4.- si una de las premisas del trabajo analítico es hacer consciente lo inconsciente, se trata también de comenzar a pensar como esta no puede reducirse a lo que constituye tal tarea en la práctica dominante actual, sino incluir también lo vinculado a todas las relaciones que la persona concreta establece con su realidad concreta y que escapan a su conciencia (entre tantos otros los señalados en el punto 1). Que esto puede ser “peligroso” y difícil es cierto, ¿pero acaso no lo fue para Freud y sus primeros discípulos hacer lo mismo con la sexualidad? ¿El peligro no consistirá, sobre todo, en los riesgos que implica para la cómoda adaptación actual del psicoanálisis, que muchas veces no duda en “interpretar” una militancia política crítica hacia el sistema pero nunca las formas actualmente “normales” de aceptación acrítica de vida 47, con lo que esto puede significar para ser nuevamente definido como “peste” y “subversivo”?

5.- ¿y acaso lo anterior no debe también aplicarse para analizar el rol que ocupa la mujer en casi todas las sociedades pasadas y presentes?, ¿cuántos analistas comprenden e interpretan el papel subordinado que tienen para, haciendo consciente lo inconsciente, promover y lograr una situación diferente evitando así algunas de sus consecuencias psíquicas, sin aceptar la “normalidad” de tal situación subordinada en nombre de un irremediable complejo biológico de castración y consecuente envidia del pene? ¿No implica ésto el entender como no necesario de análisis la “normalidad” actual -aceptada mayoritariamente por las propias mujeres- de que los hombres se comporten como “caballeros”, aunque ésto de hecho signifique una postura de superioridad frente al “sexo débil”, con sus consecuencias en múltiples actos de la vida cotidiana (desde protección hasta hacerse cargo de todos los gastos)? 48

6.- luego de escrito y presentado este trabajo se produce la guerra del Golfo Pérsico. Sin hacer aquí comentarios sobre sus significaciones políticas, económicas, militares, etc., de manera inevitable surgen múltiples interrogantes desde nuestra disciplina: ¿es todavía posible considerar a las guerras sólo desde los conocidos y limitados señalamientos hechos por Freud?; ¿puede el psicoanálisis hacer algunas aportaciones que se integren con los factores políticos, económicos, etc? Los análisis realizados al respecto mostraron tanto confusión como a veces un lamentable psicologismo -¿quién que lo haya visto puede olvidar que un conocido analista ortodoxo y muy institucional dijo, en un programa de TV, que las motivaciones de Sadam Hussein tenían por causa el ser un hijo no deseado?-, sin olvidar que no pocos reiteran ahora que el único campo realmente objeto de estudio del psicoanálisis es el clínico.

7.- con todas las reservas sobre el planteo de Goldmann (algunos aspectos ya fueron señalados en los puntos anteriores), que reitera observaciones de la Escuela de Francfort, merece atención su propuesta: "Habrá que analizar en investigaciones concretas las diferentes formas de patología social y especialmente, en las sociedades occidentales contemporáneas (aunque no sólo en estas, EG), la cosificación, la sustitución de lo cualitativo y lo humano por lo cuantitativo, las patologías de la organización burocrática y tecnocrática. Pero sean cuales fueren esas formas de patología social, son fundamentalmente diferentes de las formas patológicas de la libido; unas son en efecto patologías del sujeto transindividual de la cooperación, de la división del trabajo, y las otras patologías del individuo" ⁴⁹.

Esto, y mucho más, abre sin dudas campos nuevos y con amplias perspectivas para un desarrollo psicoanalítico que se realice con la "lectura" aquí señalada. Y no se diga que "esto no es análisis" -frase tan remanida en aquellos que identifican este marco teórico sólo con la clínica-, o se trata de "política", porque ambas aseveraciones se vuelven contra la misma producción de Freud.

Por supuesto que un planteo semejante no está hecho para convencer a los pesticidas ni a los autovacunados -sean estos "ortodoxos institucionales", "lacanistas", etc.- 50, a los que se considera ya suficientemente inmunizados. Máxime en un momento donde sus praxis se encuentran a tono con lo que, como nunca, se espera de ellos: auge del "postmodernismo", señalamientos de un supuesto "fin de la historia", "crisis" en múltiples terrenos, suma debilidad de posturas e instituciones que hace no muchos años compartían ideas como estas pero siempre se adaptan a las modas reinantes, etc.

Pero se trata de un difícil pero imprescindible camino a recorrer

NOTAS

1. Raúl Páramo, "Sobre la miseria de la literatura psicoanalítica", en Sentimiento de culpa y prestigio revolucionario, Martín Casillas Editores, México, 1982, p.89

2. S. Freud "Las perspectivas futuras de la terapia psicoanalítica", en Obras Completas, Amorrortu Editores, Buenos Aires, Tomo XI, p. 139.

3. S. Freud, "Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica", Idem, T.XVII, p. 160.

4. Theodor Reik, "La reflexión de Freud sobre la cultura", en Néstor Brounstein (comp.), A medio siglo de "El malestar en la cultura" de Sigmund Freud, Siglo Veintiuno Editores, 5a ed, 1988, p. 128 y 127.

5. S. Freud, "El malestar en la cultura", en Idem, T.XXI, p.102. Es cierto que luego dice "desde luego, es este un cuadro extremo (y) es notorio que ha demostrado ser irrealizable, aun por breves períodos; sólo los débiles han acatado un menoscabo tan grande de su libertad sexual", pero esto no cambia su idea sobre la realidad preponderante de su época.

6. La importante cantidad de analistas obligados a exiliarse de esos países lo fue por la postura comprometida asumida previamente y de la que se hará mención posteriormente. Sobre el tema ver mi artículo "El trabajo argentino en salud mental: la práctica entre la teoría y la política", en los libros Sociedad, salud y enfermedad mental, 3a ed., UAM-Xochimilco, México 1981, y en Normalidad, conflicto psíquico, control social, Plaza y Valdés/UAM-Xochimilco, México, 1990.

7. Raúl Páramo, "Psicoanálisis, psiquiatría y medicina", en *Idem*, p.172.
8. Raúl Páramo, "Reflexiones sobre 'El malestar en la cultura' de Sigmund Freud", en *Idem*, p.78 y 79.
9. Se habla de los y no el psicoanálisis ante la diversidad de corrientes y versiones actuales del mismo, incluso dentro de cada una de las escuelas existentes.
10. Luego de haber utilizado en varias ocasiones el concepto de "religiones laicas" (válido, preponderante pero no exclusivamente, para las utilidades dogmáticas del psicoanálisis y el marxismo), veo que Serge Moscovici, en *La era de las multitudes* (Fondo de Cultura Económica, México, 1985, p.444 y siguientes) habla de "religiones profanas" con idéntico sentido.
11. Véase, a modo de ejemplo, el libro citado en nota 4 donde nunca se sale de las formulaciones generales abstractas -válidas para todo y siempre, y por tanto para nada-, no tocándose en ningún momento aspectos concretos. Al escribirse este trabajo para un Encuentro similar a efectuarse diez años después, no es posible saber qué ocurrirá en éste cuando no se conoce aún el programa concreto y los contenidos de lo que se presenta, esperándose una superación tan necesaria.
12. No sorprende por tanto que Strachey diga, en su "Introducción", que "por todo lo dicho, se apreciará en seguida que 'El malestar en la cultura' es una obra cuyo interés rebasa considerablemente a la sociología" (en *Idem*, p.63). Pero sí sorprende que pueda haber quienes la vean como exclusivamente "sociológica".
13. Paul Ricoeur, "Psicoanálisis y cultura", en *Sociología contra psicoanálisis*, Planeta/Agostini, Barcelona, 1986, p.208 (el título del Coloquio que reproduce el libro, realizado a mediados de los años sesenta en Bruselas con la participación de Umberto Eco, Lucien Goldmann, André Green, Guy Rosolato, etc. en realidad fue *Critique sociologique et critique psychoanalytique*).
14. S. Freud, Posfacio (1935) a la "Presentación autobiográfica", en *Idem*, Tomo XX, p.68.
15. S. Freud, "Carta a Romain Rolland", en *Idem*, Tomo XXII, p.213.
16. Enrique M. Ureña, *La teoría de la sociedad de Freud*, Editorial Tecnos, Madrid, 1977, p.79
17. S. Freud, "Moisés y la religión monoteísta", en *Idem*, Tomo XXIII, p.96.
18. S. Freud, "El malestar en la cultura", *ob.cit.*, p.139
19. S. Moscovici, *ob.cit.*, p.295.
20. *Idem*, p.278.
21. *Idem*, p.280.
22. *Idem*, p.287.
23. *Idem*, p.288-289.
24. S. Freud, 35ª conferencia, "En torno de una cosmovisión", de las "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis", en *Idem*, Tomo XXII, p.166.
25. Moscovici, *Idem*, p.292. Aquí es interesante destacar como el mismo Freud se defiende, en una de sus obras postreras, de esta parcialización que se hace de su teoría. Refiriéndose a la lucha contra el psicoanálisis por parte de sus opositores, escribe que continúa, "sólo que en formas más civilizadas. Nuevo es, sí, que en la sociedad científica se ha formado una suerte de paragolpes entre el análisis y sus opositores, gentes que aceptan algo del análisis y hasta se declaran sus partidarios bajo hilarantes cláusulas restrictivas, pero en cambio desautorizan otra parte, cosa que nunca consideran haber proclamado en voz alta. No es fácil colegir lo que los mueve a esta elección. Parecen ser simpatías personales. Uno toma a escándalo la sexualidad, el otro lo inconsciente; particular disfavor parece despertar el hecho del simbolismo. A éstos eclécticos no parece importarles que el edificio del psicoanálisis, aunque inacabado, constituye aun hoy una unidad de la que cualquiera no puede arrancar

- elementos a su capricho” (34a conferencia, “Esclarecimientos, aplicaciones, orientaciones”, de “Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis”, en Idem, Tomo XXII, p.128; subrayados míos: EG) Resulta evidente, aunque sí es posible entender sus causas, que esto también es aplicable al propio campo psicoanalítico y, aunque Freud no mencione este aspecto, también esto resulta válido para lo ya señalado respecto al tema aquí tratado.
26. Miguel Kolteniuk, *Cultura e individuo*, Grijalba, México, 1986, p.11.
 27. James Strachey, “Notas introductorias” a “La moral sexual ‘cultural’ y la nerviosidad moderna” (Tomo IX, p.162), y a “El malestar en la cultura” (Tomo XXI, p.60), en Idem.
 28. S. Freud, “El malestar en la cultura”, ob.cit., en Idem, p.105.
 29. Herbert Marcuse, “La idea del progreso a la luz del psicoanálisis” en el libro de autores varios Freud en la actualidad, Barral Editores, Barcelona, p.558.
 30. S. Freud, “El malestar en la cultura”, en Idem, p.88 y 111-112 (Subrayado mío: EG).
 31. S. Freud, Idem, p.76 y 85.
 32. S. Freud, Idem, p.85
 33. S. Freud, Idem, p.85.
 34. Raul Párammo, “Reflexiones sobre ‘El malestar en la cultura’ de Sigmund Freud”, en ob.cit., p.82-83.
 35. S. Freud, “El porvenir de una ilusión”, en Idem, Tomo XXI, p. 6-7.
 36. Citado por Russell Jacoby, en *La amnesia social*, 2 Culturas, Barcelona, 1977, p.182 (subrayado de Jacoby). El autor toma el dato de James Jackson Putnam and *Psychoanalysis: letters between Putnam and Freud*, ed. Nathan G. Hale, Cambridge, Massachusetts, 1971, p. 90-91.
 37. S. Freud, “El malestar en la cultura”, en Idem, Tomo XXI, p.83. Una “felicidad” tal es tan utópica como la noción de “salud mental” que formula la Organización Mundial de la Salud: no sólo la ausencia de enfermedad sino el perfecto estado de bienestar psíquico, físico y social (aunque tiene la ventaja de destacar la influencia de todos los factores señalados en aquella).
 38. S. Freud, Idem, p.94.
 39. “Si se cancela la propiedad privada, se sustrae al humano gusto por la agresión uno de sus instrumentos; poderoso sin duda, pero no el más poderoso”, aclarando luego en una nota que quien ha conocido la pobreza no puede ser acusado de “no mostrar buena voluntad ante la lucha por establecer la igualdad de riqueza entre los hombres, y lo que de esta deriva”. Más adelante expresa que “parecíame también indudable que un cambio real en las relaciones de los seres humanos con la propiedad aportaría aquí más socorro que cualquier mandamiento ético; empero, en los socialistas, esta intelección es enturbiada por un nuevo equívoco idealista acerca de la naturaleza humana, y así pierde su valor de aplicación” (El malestar en la cultura, p.110 y 138-9).
 40. S. Freud, “El porvenir de una ilusión”, ob.cit., p.12. Años más tarde, y pese a las críticas que reafirma sobre el marxismo, no duda en definir que “se haya realizado ahora en Rusia el ensayo grandioso de un orden nuevo” (...) “En una nueva época en que grandes naciones proclaman esperar su salvación de la sola refirmación de la piedad cristiana, la revolución en Rusia -a pesar de sus desagradables detalles- produce el efecto del evangelio de un futuro mejor”, aunque luego duda de sus resultados (35a conferencia, “En torno de una cosmovisión”, “Nuevas conferencias...”, ob.cit. p.167).
 41. Paul Ricoeur, ob.cit. p.209.
 42. Jacques Lacan, “Introducción a los comentarios sobre los escritos técnicos de Freud”, en revista *Dialéctica*, Escuela de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Puebla, N° 6, 1979, p.172.
 43. S. Freud, “El malestar en la cultura”, ob.cit., p.75.
 44. ¿Podrá vincularse a esto lo que Freud escribe precisamente en “El malestar en la

cultura": "El hombre se ha convertido en una especie de dios-prótesis, por así decir, verdaderamente grandioso cuando se coloca todos sus órganos auxiliares; pero estos no se han integrado con él, y en ocasiones le dan todavía mucho trabajo" (p.90).

45. Marcuse lo ha entendido: "El desarrollo social, que ha destronado al individuo como sujeto económico, también ha reducido al mínimo la función individualizadora de la familia en favor de potencias mucho más efectivas. La joven generación es llevada hacia el principio de la realidad menos por medio de la familia que por medios exteriores a ésta; la juventud aprende a conocer las formas de comportamiento y las reacciones socialmente útiles fuera de la protegida esfera privada de la familia. El padre moderno no es ningún representante efectivo del principio de la realidad y la relajación de la moral sexual facilita el dejar atrás el complejo de Edipo: la lucha contra el padre ha perdido mucho de su decisiva importancia psicológica" (Herbert Marcuse, "La doctrina de los instintos y la libertad", en el libro de varios autores Freud en la actualidad, ob.cit., p.538).

46. Sobre esto véase mi libro Control de los medios, control del hombre. Medios masivos y formación psicosocial, 1era. Ed., Nuevomar, México, 1986; 2da ed. Pangea/UAM-Xochimilco, México, 1989.

47. Sobre la vinculación que de hecho, más que teóricamente, se hace entre "normalidad" y "salud mental", véase mi libro Normalidad, conflicto psíquico, control social, ob.cit.

48. Gerard Mendel plantea al respecto algo interesante: "El Padre, tal como se presenta favorablemente su imagen, sobrevaluada e inflacionista, en las sociedades patriarcales, tanto en las religiones del Padre como en la teoría freudiana (el Vatercomplexe) no es un hecho de la naturaleza, sino más bien el lugar geométrico donde coinciden todos los elementos de la desigualdad entre los sexos, una desigualdad de origen social, cultural, histórico."

Y continúa con algo importante para la poráctica analítica: "Una desigualdad que sigue estando muy presente, por más que haya disminuído. Y, en relación con lo que acabamos de escribir, siempre nos ha parecido indispensable introducir una variante en las curas que nosotros hemos llevado a cabo. En efecto, una vez que se han expresado las distintas maneras mediante las cuales se manifiesta la envidia por el pene en la mujer -y sólo después de ello-, nos parece necesario que la paciente se pueda beneficiar, cuando menos, de una neutralidad benévola cuando vuelvan a llegarle al espíritu todos los recuerdos de su infancia en los cuales los varones se hayan podido ver favorecidos con respecto a ella o a las niñas, o en las cuales el padre haya podido ser valorizado socialmente con respecto a la madre: el sexo 'débil' y el sexo 'fuerte'. El pene no es 'envidiado' más que por los privilegios familiares y sociales que implica su posesión. En ausencia de un análisis de este 'segundo nivel' de la envidia por el pene, la paciente no podrá salir de la cura más que con el sentimiento de una desigualdad intransgredible, ya que así lo ha determinado la naturaleza (una mítica superioridad natural de los hombres) y no impuesta por la sociedad y la cultura y, cable (Gérard Mendel, El psicoanálisis revisitado, Siglo Veintiuno, México, 1990, p. 161. Subrayado mío: EG).

49. Lucien Goldmann, ob.cit., p.232.

50. Como se escribe en el libro de nota 47 (p. 282 y sig.) debe diferenciar "lacanismo" de los serios seguidores de Lacan (sin dudas muchos menos que los primeros), cuyos aportes deben aceptarse y/o discutirse. De cualquier manera, si resulta muy comprensible el rechazo, negación o devalorización de los analistas ortodoxos y tradicionales a lo que Freud trabajara sobre la relación hombre-cultura, es más cuestionable en una "lectura" lacaniana que reconoce esa importancia pero que en definitiva la deja de lado. Simplificando sin duda algo mucho más complejo, la importancia que atribuyen al lenguaje, Raustang considera que "el orden simbólico no podrá relacionarse ya con lo social; es el lenguaje el que llevará todo el peso", por lo cual "abandonando lo social, sin lo cual lo simbólico no tiene soporte, Lacan está castreñido a sustantivar la palabra y darle un poder" (Francois Roustang, Lacan, del equívoco al callejón sin salida, Siglo XXI, México, 1989, p. 46-9). El por qué del auge actual "lacaniano/lacanista" también tiene su explicación (ver las páginas indicadas al comienzo de esta nota).

MESAS
REDONDAS
Y
CHARLAS

EL “ENCUADRE PSICOANALITICO”: Reflexiones históricas y metodológicas

Charla en ASPAS
Ursula Hauser

No podemos hablar del Método psicoanalítico, sin pensar un momento, en que circunstancias nos acercamos al Tema. Me refiero al ENCUENTRO de la semana pasada, y al hecho, de que aquí en Costa Rica como en muchos otros países, el Psicoanálisis parece ser más “fantasma”, que práctica social, y que existen muchas dudas, prejuicios, idealizaciones, sospechas y rechazo hacia esta ciencia. Como en mi artículo -en “Giros de ASPAS”-, trataré de enfocar algunas razones (para mi conscientes!), del PORQUE de este reparo.

Pienso, que tiene que ver principalmente con dos realidades muy complejas, sobre las cuales hoy podré puntualizar:

- primero: se trata del OBJETO mismo de estudio del Psicoanálisis, prácticamente su “razón de ser”, que es el INCONSCIENTE, y de la problemática de cómo acercarse a este “lado oscuro” de nuestra vida psíquica.

- La segunda problemática, enfocaría la HISTORIA del MOVIMIENTO PSICOANALITICO, es decir, habrá que hablar de hombres y mujeres, que son exponentes de esta profesión, y parte responsable por la imagen, que se refleja desde afuera.

Para empezar con esta última problemática, hay que constatar, que el Psicoanálisis es una ciencia relativamente joven, pero que ya tiene casi 100 años de existencia. Entonces hay posibilidades de observar su inserción social en las diferentes épocas y en diferentes partes del mundo. Por supuesto me limito a una descripción superficial, que tal vez podrá interesar profundizar más adelante.

Creo que se tiene que decir, que el Psicoanálisis hasta ahora se administró y se organizó muy EN CONTRARIO DE LA INTENCION DEL PROPIO FREUD sobretodo en una forma elitista. Los individuos y grupos, que trataron de romper “la torre de Marfil” de los especialistas e intentaron integrar el Psicoanálisis en la

concientización de más gentes que no fueron únicamente el círculo de las personas en Formación, corrieron el riesgo y por fin el destino de ser perseguidos, como ocurrió durante los años 30 en la Alemania Nazi, y en el Cono Sur durante las Dictaduras.

Evidentemente, esta ciencia, representada en sus más mínimos grupúsculos, puede significar un peligro para regímenes autoritarios y represivos. También conocemos las ardientes disputas entre el partido comunista alemán y los psicoanalistas progresistas, y solamente recién, - casi demasiado tarde -, el Psicoanálisis empezó a tomar importancia para los países socialistas. Ahora más que nunca podremos triste y furiosamente contemplar el hecho, que también de aquel lado estuvo cerrada la puerta, y no por el bien del pueblo!

Por otro lado, el Psicoanálisis se convirtió en la emigración, en una ciencia "manza", bajo el control de la medicina, adoptada a las necesidades del sistema social, y perdió su posición crítica hacia las instituciones, como pasó en los Estados Unidos. En otra corriente "se olvidaron" las principales premisas de Freud alrededor de la fuerza de lo PULSIONAL y de la REPRESION, y consecuentemente de lo conflictivo entre las energías libidinosas y el ambiente social, para limitarse a la temática lingüística-superestructural, como lo es el caso de algunos Lacanianos en este continente. Y por fin, con el superdesarrollo de posguerra en Europa, gran parte del movimiento psicoanalítico, (inclusive las partes progresistas del 68) se integraron como "moda" en el "establishment"...

Entonces, vemos, que el Embrión de la "PESTE" de Freud tiene hoy día múltiples caras: ¡puede ser asesor de torturadores, y puede ser por ejemplo, apoyo a maestros rurales!

Por supuesto, como es el caso de cualquier profesional, depende de la ideología del Psicoanalista y de su inserción social, ¿cómo y para qué? utiliza su instrumento. De su rol social objetivo como pequeño "empresario" en el sector privado de la Salud o de la Enseñanza, puede surgir la tendencia individualista competitiva y conservadora. A raíz de la marginalización del Psicoanálisis por parte de instituciones estatales (Hospital, Universidad etc.) la presión de ser "la oveja negra" entre las ciencias puede expresarse en una actitud de super-adaptación e identificación inconsciente con la institución. O en una situación de absoluta minoría y por necesidad de sobrevivencia, simplemente el Psicoanálisis crítico se "borra" de la conciencia colectiva y deja lugar para métodos menos incómodos y provocativos. Diríamos entonces, que el Psicoanálisis en su esencia, donde podrá aportar a un análisis crítico social-cultural, especialmente ahora que tenemos posibilidades de ampliar conocimientos por parte del etnopsicoanálisis,- está en peligro de ser aplastado y neutralizado como catalizador de discusión e investigación social.

* * * *

Llegamos al otro punto, que siempre fue un obstáculo para la sociedad y causó rechazo del Psicoanálisis: esto es justamente su existencia como ciencia y estudio sobre "lo profundo", "lo oscuro", el INCONSCIENTE, que tiene que ver con la SEXUALIDAD! Si somos pesimistas, podremos decir, que Freud cavó su propia tumba, que el Psicoanálisis desde su "nacimiento" tuvo que luchar contra su aniquilamiento.

Se intentó de difamarlo como "charlatanería", "brujería", "Magia" etc., en contraposición a las llamadas "ciencias puras"; y este reproche vino y viene todavía también de sectores socio-críticos. El Psicoanálisis tiene un lugar muy difícil de defender, y de explicar, porque si bien es un trabajo científico minucioso, no se puede demostrarlo en el "laboratorio" con aparatos, medidas y resultados visibles, por el contrario, es un proceso complicado, que a menudo resulta difícil de encontrar un vocabulario comprensible, y muchas veces los "resultados" están en contradicción con las expectativas iniciales...

Sabemos, que Freud en busca de este fin, formuló un "modelo" psíquico como marco para la Teoría psicoanalítica, y desarrolló la Técnica, de acuerdo al objetivo de hacer consciente este "inconsciente" y poder reestructurar la dinámica psíquica del individuo, durante un intenso proceso dialéctico entre teoría y práctica. Consecuentemente entonces hablamos del Encuadre psico-analítico.

Pensamos en la forma metodológica, de cómo lograr desarrollar el proceso de concientización y reestructuración psíquica de una persona! Entendemos como Técnica el instrumento de la INTERPRETACION, enfocando las formas de REPRESION sobre los impulsos libidinosos, y como estos se manifiestan en el surgimiento de la TRANSFERENCIA Y LA CONTRA-TRANSFERENCIA.

Antes de llegar al famoso DIVAN, que muchas veces es identificado como único "encuadre" psicoanalítico, hay que reflexionar un momento sobre qué es éste INCONSCIENTE, éste OBJETO de estudio específico del Psicoanálisis, y cómo surgió!

Es sabido, que Freud y otros médicos reconocieron, que con el método de la HIPNOSIS se puede lograr, que un individuo cambie bruscamente, pierda inhibiciones y Tabúes, actúe y hable de "cosas impudorosas" en su estado inconsciente, y a menudo puede dramatizar delante de los ojos del terapeuta, sus Traumas infantiles. Pero, después que el poder de la hipnosis desvanece, el individuo no puede recordar nada de sus actuaciones anteriores, y los mismos síntomas de antes surgen inmediatamente. Es decir, parecido al tratamiento de Electro-chock y de medicamentación fuerte, se logra un cambio a corto plazo del síntoma, pero el sujeto=paciente es objeto inconsciente y pasivo, en total dependencia del médico, y sigue alienado de las causas de su enfermedad. Freud descubrió en aquel tiempo, que, si bien el método directivo y autoritario del médico logró "sacar a la luz del día" la problemática sexual de la paciente, ésta misma no se puede aclarar su conflicto, porque no lo vivió conscientemente. La ilusión de una "cura" rápida y una concientización "a golpes, y sin dolores", tuvo que dar lugar a otro método, que permitiera la toma de conciencia del sujeto mismo.

Es decir, que el ROL del Terapeuta y su TECNICA uvieron que cambiar. Freud reconoció, que cada método manipulativo puede dar rápidamente resultados al terapeuta, "material de estudio" para éste y satisfacción narcísta por el aplauso del "público", pero no se logra cambiar la dinámica psíquica de un individuo, y por lo tanto tampoco su actitud hacia sí mismo y hacia el mundo. Tal vez, se siente reconfortado por el momento, con la experiencia ilusoria, de que alguien, el Terapeuta, otro SER omnipotente, podrá cambiar su vida para lo mejor... y quedará más y más infantilizado y dependiente.

Pero parece, que ésta triste realidad de millones de enfermos psíquicos, y los conocimientos de los negocios, que la industria química hace con el precio de la deshumanización, no puede escandalizar el mundo, sino lo que si escandaliza es la declaración de la existencia de la SEXUALIDAD INFANTIL en su forma polymorph-perversa, y de los conflictos alrededor de la organización social de este "LIBIDO", que hizo reaccionar la sociedad vienesa y que hasta hoy moviliza el repudio y los miedos de la gente desinformada. Se pinta entonces como diablo, justamente lo que puede ser libertador, y se manipula a los pueblos para que amen a sus adversarios... Entonces talvez no es tanto la Sexualidad, que hoy día asusta a la gente, más bien ya desde Masters & Johnson se ejerce terapia sexual. Pero por supuesto, Freud nunca hubiera identificado su noción de la "LIBIDO" con lo que se practica en alguna parte, simplificando la fuerza vital sexual a un funcionamiento genital y a una adaptación social! HOY, talvez lo que no se quiere ver y afrontar, es la premisa de la HISTORICIDAD de nuestra vida psíquica, como el Psicoanálisis lo trata de entender. Buscar las RAICES de la identidad personal y cultural, las CAUSAS de felicidad y sufrimiento, no es muy atractivo en un mundo, donde se requiere eficiencia y superficialidad para funcionar. Entonces, la pregunta principal del PORQUE?, desde CUANDO?, en qué circunstancias familiares, sociales y culturales se desarrolló el carácter de un individuo, y la búsqueda de entender lo Latente en lo manifiesto, son procedimientos anti-económicos.

Por ahí encontramos la realidad dura y la justificación del reproche, de que el Psicoanálisis sea elitista. Es cierto, que la formación de un Psicoanalista es un aprendizaje muy largo y complicado, y requiere un sacrificio personal grande, sobretudo en los países, donde no hay posibilidades de becas o ayuda económica de parte de la caja de seguro social etc. Es imprescindible, que el futuro Psicoanalista experimente en su propio análisis, lo que es su inconsciente, para luego poder "manejarlo" conscientemente. Es un estudio, que no se puede hacer solamente en teoría, ni a corto plazo, y por supuesto eso crea frustración y agresión.

Si hablamos entonces del famoso DIVAN, lo consideramos como parte de un encuadre, como instrumento del terapeuta, para que se pueda concentrar lo máximo posible y seguir las "asociaciones libres" del paciente sin la censura, que necesariamente implica el contacto visual, mímica etc.

Para el paciente por su lado, la posición horizontal le facilita también de "bajar las censuras", reposarse y "olvidarse" por momentos de la persona, que le escucha por atrás. Siendo ésta la misma posición como cuando se duerme, de hecho es más fácil de entrar en un estado "regresivo", es decir, que facilita la expresión de cualquier pensamiento, lo más absurdo que pueda aparecer el proceso de las Asociaciones Libres.

Con la ayuda del DIVAN, y la no-visibilidad del terapeuta, se logra el objetivo durante el Psicoanálisis, de favorecer los procesos de TRANSFERENCIA y CONTRATRANSFERENCIA. Es decir, que se busca interpretar las repeticiones inconscientes, que el paciente vive alrededor de sus deseos libidinosos. El Terapeuta se convierte por este medio además de la persona concreta, que es, en el objeto libidinoso e infantil. Si se logra concientizar el analizado, que el repite un "modelo", una fijación infantil en la relación transferencial con el terapeuta, se logrará ampliar

las posibilidades del individuo para buscar placer y para “convertir la neurosis individual en el reconocimiento de la miseria social” (Freud).

Este “encuadre” curioso, entonces sirve para que se pueda desarrollarse una relación muy específica y compleja entre el paciente y el terapeuta; donde para el primero le facilita la posibilidad de expresarse sin mayor censura, y para el segundo será posible de observar la ocurrencia de las asociaciones libres. Eso no quiere decir, que el terapeuta se reduce a una grande oreja, o a una una neutralidad inhumana -pero sí incluye una abstinencia mayor de manifestaciones personales, para favorecer el proceso de la transferencia. Esto mismo significa para las dos partes una experiencia vital y emocional, que requiere de parte del terapeuta un compromiso profesional no solamente ético, sino humano.

* * * *

Para terminar y para dar lugar a la discusión, quiero mencionar, que considero, que éste encuadre del DIVAN no es la única posible aplicación del Psicoanálisis. Más bien, pienso que hay que desarrollar intensamente métodos psicoanalíticos de GRUPOS, como el “grupo operativo” o el “Psicodrama psicoanalítico”. Eso sí, como parte principal de la FORMACION como Psicoanalista, en su análisis personal-didáctico, el encuadre “clásico” del DIVAN y de múltiples sesiones por semana, será hoy lo mismo que ayer.



Mesa Redonda en ASPAS:

LA GUERRA EN EL GOLFO

PARTICIPANTES:

Antonio Grieco	Tecnología alternativa
Melvin Gatinoni	Greenpeace
Mario Fernández	Historiador
Ursula Hauser	Psicoanalista
Alicia Neuburger	Psicóloga
Gilberto Lopes	Periodista

NOTA:

Los trabajos de Antonio Grieco y de Gilberto Lopes, sobre "Tecnología alternativa en relación a los procesos político-sociales" y sobre "El rol de los medios de comunicación de masas en la guerra" serán publicados en el próximo número de "Giros".

Tampoco fue posible reproducir la participación del Dr. Mario Fernández en esta oportunidad.

Del mismo modo, el valioso trabajo del Dr. Mario Roberto Morales en su exposición en ASPAS, sobre el tema "Identidad, Cultura e Ideología en Centroamérica" no ha sido posible publicar en este número, dado su ausencia del país. Esperamos incluirlo en el próximo número de la revista.

LOS EFECTOS AMBIENTALES DE LA GUERRA EN EL GOLFO PERSICO

*GRUPO "NO A LA GUERRA"
Melvin Gatinoni*

Hablar de los efectos ambientales de la guerra en el Golfo Pérsico, en este momento en que millones de personas están sufriendo sus efectos directos, puede parecer trivial. También les debe haber parecido así a los estrategas militares que decidieron defoliar Vietnam, lanzar la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki o utilizar armas químicas sobre la población.

Así, si consideramos los terribles efectos sociales que trae aparejada la destrucción ambiental, esta primera impresión de "trivialidad" se desvanece rápidamente.

El petróleo, una de las causas principales de esta guerra, ahora se ha convertido en una de sus armas principales. Los derrames en el mar producidos por el vertido de petróleo por parte de Irak y los bombardeos a buques tanques por parte de los E.E.U.U. están amenazando no solo a las aves acuáticas, tortugas y serpientes marinas y dugongs: están dañando seriamente a la industria pesquera de la cual miles de personas dependen para su alimentación.

Si Saddam Hussein llevara a cabo su amenaza de incendiar los alrededor de 1.000 pozos petroleros de Kuwait, se incrementaría la cantidad de CO₂ en la atmósfera en un 5%. El hollín, que es un consumidor de ozono, podría generar huecos localizados en la capa ecuatorial de ozono. Pero mucho más grave aún, la gran nube de humo causada por estos incendios podría alterar de tal forma el régimen de los vientos Monzones que estos no se den, lo cual significa que las lluvias producidas por los Monzones no ocurrirían. Más de 1.000 millones de personas dependen de estas lluvias para su subsistencia, por lo cual estamos enfrentándonos a una potencial hambruna en una región ya castigada severamente por la pobreza generalizada. Como se puede apreciar, la cantidad de víctimas fuera del campo de batalla podría ser mucho mayor que las ocurridas como consecuencia directa de las acciones militares.

La amenaza nuclear también está presente. Desde el 2 de Agosto, E.E.U.U. aumentó radicalmente su capacidad nuclear en la zona a 300 cabezas nucleares basadas en tierra en Turquía y 700 a bordo de navíos de superficie y submarinos. Un bombardeo sobre uno de estos navíos o un accidente podría generar escapes radiactivos de impredecibles consecuencias. Asimismo, el bombardeo de centrales nucleares iraquíes por parte de los E.E.U.U. pudo haber producido escapes radiactivos de serias consecuencias. Sin embargo, nadie ha brindado información al respecto.

Las armas químicas y biológicas representan otra seria amenaza para la región. Por un lado tenemos los efectos inmediatos sobre la población, los cultivos, la ganadería y la vida silvestre, si se utilizan agentes vesicantes como el gas mostaza, gases neurotóxicos como Tabún y Sarín o gases asfixiantes como el fosgeno. Pero a esto debemos agregar los efectos a largo plazo si se utilizaran armas biológicas como el Antrax, el cual crea "zonas muertas" que son inhabitables por hasta 40 años.

El Servicio de Investigación del Congreso de los E.E.U.U. ha propuesto la utilización del agua como arma. Por ejemplo, dado que el delta del Tigris y el Eufrates tiene características similares a Vietnam -lo que permite que tropas iraquíes se oculten allí, el SIC propone tácticas similares a las utilizadas en Vietnam: el bombardeo de represas y diques de manera de inundar la región "lo cual dificultaría la movilidad del enemigo". Las consecuencias de semejante acción para la agricultura en esta zona agricultora clave son obvios.

Pero las implicaciones del uso del agua son mayores aún: El consumo de agua diaria por soldado es de aproximadamente 40 litros por día. Cada vehículo requiere 40 litros más. Para satisfacer esta demanda los E.E.U.U. han efectuado perforaciones para obtener agua de la capa freática en Arabia Saudita. Se debe subrayar que de estos acuíferos proviene el 90% del agua de Arabia Saudita, y que este recurso no es renovable. Por otro lado, las fuerzas aliadas se han apropiado del agua producida por 28 de las 29 plantas de desalinización saudíes. Nuevamente los agricultores y otros sectores menos pudientes son las víctimas.

Y finalmente tenemos a las tropas tóxicas. El daño ambiental causado por las tropas estadounidenses en el extranjero es considerado como secreto militar, por lo cual no se dispone de mucha información. Sin embargo, se han obtenido datos de las bases en Europa. Allí, los militares producen un coctel mortífero de venenos y carcinógenos que incluyen pinturas, solventes, combustibles, lubricantes, bifenilos policlorados (PCBs), metales pesados, cianuro, fenoles y residuos radiactivos. En Arabia Saudita el calor agobiante y la arena hacen que sea necesaria la utilización de aceites más pesados y otros lubricantes especiales para maquinaria incrementándose, además, los requerimientos de mantenimiento, todo lo cual incrementa la cantidad de desechos tóxicos.

Asimismo, los problemas sanitarios, bajo el sol del desierto, pueden volverse inmanejables. Se estima que las tropas están produciendo alrededor de 40 millones de litros de aguas negras por día y 250.000 toneladas de basura por año. Dudamos que Arabia Saudita tenga la capacidad de disponer de manera más o menos aceptable de los mismos.

Como se ve, al señalar los efectos ambientales de esta guerra, estamos, también, girando en torno del ser humano. Por ello, por las muertes potenciales dentro y fuera del campo de batalla es que decimos no a la guerra, y llamamos a una conferencia internacional sobre Oriente Medio bajo el auspicio del Secretario General de las Naciones Unidas, en la cual todos los actores involucrados enfrenten todos los problemas de la región, como una forma de terminar con este y otros potenciales conflictos armados en la zona.

REFLEXIONES SOBRE LA GUERRA

Ursula Hauser

Corriendo el riesgo de simplificar tan complicada materia como el funcionamiento psicológico del ser humano, buscamos aportes del Psicoanálisis, para entender o tratar de explicar algunos aspectos de esta terrible guerra, que nos tiene preocupados. Sobretudo tratamos mediante esta reflexión colectiva de romper el "rol" de espectadores, que se nos ha impuesto involuntariamente. Pienso, que el modo, como esta guerra está "protocolizada", ilustrada y explotada por los medios de comunicación, -y dado a las posibilidades tecnológicas de hoy día, se nos refleja una dinámica perversa entre "Voyeurismo" y "Exhibicionismo"; entre supuestos "actores" y espectadores, parecido como lo fueron en el circo romano las luchas de los gladiadores.

Quiero apuntar hacia las preguntas:

- ¿Por qué y cómo funcionan los soldados en el desierto, los "actores" en la acción "tormenta en el desierto"?

- ¿cómo funcionan los "espectadores", entre cuáles nos encontramos nosotros?

Desde que existe el Psicoanálisis, se buscó extender los conocimientos, que resultan del trabajo con individuos y con grupos, hacia explicaciones del funcionamiento de las "masas", es decir de tratar de aportar en el campo psico-social. Seguimos sobretudo los trabajos que iniciaron Freud, Fenichel, Reich y otros Psicoanalistas en Europa, durante los años 30, confrontándose con el auge del Nazismo y la amenaza de la Segunda Guerra Mundial. Hoy manifestamos por este medio el repudio a esta nueva guerra, que nos lleva al borde de la catástrofe mundial. Esta reunión y estos aportes no son considerados como "charlas académicas" intelectuales, sino como acción consciente para tomar posición contra la guerra y estimular procesos de reflexión.

¿Por qué funciona la disciplina en los soldados, que combaten en tierra lejana por razones ajenas a sus intereses vitales?

Antes de hacer cualquier intento de profundización es importante apuntar, que estas reflexiones se refieren a nuestra cultura cristiana, con la organización social del núcleo familiar monógamo patriarcal, que se estableció paralelamente al desarrollo industrial capitalista.

En el Psicoanálisis enfocamos la tendencia de cada hombre a someterse bajo un orden paternal, por miedo profundo (e inconsciente) al castigo.

También enfocamos la división de los roles masculinos y femeninos en la sociedad patriarcal-jerárquica, que delega al varón una actitud pública activa, y a las mujeres un rol público pasivo, dependiente de los varones. Mientras que los hombres "cumplen" su misión como soldados, las mujeres participan pasivamente, esperando el regreso del hombre como héroe o mártir...

Esta tendencia sumisa en el hombre explicamos con el análisis del marco familiar autoritario-jerárquico, donde en nuestras sociedades patriarcales se desarrolla principalmente la socialización de los niños, con el inevitable conflicto de "edipo". Nuestra hipótesis es, que parte de este Trauma infantil, se repite y se revitaliza en la situación dramática de la guerra, donde el Jefe de Estado (Papá) ordena al soldado (niño) de salvar la Patria (Madre) y sacrificar su propia vida.

A pesar del avance tecnológico y científico de la humanidad, parece que las masas siguen siendo privadas de conocimientos, y repiten "los destinos" de sus padres. Sabemos, que latentemente guardamos en el inconsciente las estructuras de las generaciones anteriores, que funcionan como "valores" morales, tradiciones e instancias de "conciencia". Es decir, que cada ser humano es permanentemente influenciado de afuera y de adentro. Nos concentraremos sobre el desarrollo psicológico de los impulsos sexuales y agresivos a través del complicado proceso de socialización. El conflicto edipal para el niño varón, y la necesaria adaptación al ambiente social, forman el carácter del hombre, que necesita tal sociedad para su funcionamiento. Los valores interiorizados reflejan "mandatos" ideológicos, religiosos y políticos de la familia, y responden a la ideología dominante. Dado al hecho, que la mayor parte de estos procesos, durante la larga dependencia del infante de su alrededor, en especial de su madre, se desarrollan en forma inconsciente y automática, nuestra estructura psíquica se encuentra en contradicción con el avance social-tecnológico: "adentro" funcionan "leyes" conservadoras con una fuerza rígida, mientras que de afuera se exige flexibilidad y adaptación a nuevos roles. Esta contradicción resulta casi siempre en una adaptación pasiva a las expectativas del alrededor, como resultado de una sobre-exigencia psicológica. Quiere decir, que a menudo los adultos se comportan como "niños buenos", y actúan de acuerdo con intereses ajenos, sin buscar sus propios deseos, y por supuesto sin querer entrar en conflicto con las "leyes" paternas. En otras palabras encontramos por aquí una de las razones, porqué existe tanta resistencia interna a procesos de cambio...

Entonces pensamos, que el deseo de pertenecer a la "normalidad" mayoritaria forma parte de entender actitudes conformistas, y por otro lado es el mencionado miedo al castigo, sobretodo "el miedo a la castración" del niño-varón en el conflicto edipal con su padre, que es causa de la tendencia a sumisión.

El cuerpo militar es organizado estrictamente en acuerdo a un funcionamiento de obediencia y sumisión, donde una multitud de hombres están bajo el orden de un hombre superior. En el ejército, con los diferentes sistemas de entrenamiento militar-psicológico, se trata de disminuir la capacidad individual de un hombre para reflexionar y pensar sobre sus propios proyectos de vida, en cambio a la estimulación de impulsos e instintos inconscientes, que en su vida "civil" estuvieron reprimidos. El uniforme neutraliza la voluntad individual y facilita la delegación de decisiones hacia el superior. Ideológicamente, hay que estimular el narcisismo del soldado, para que él se sienta identificado con el Jefe, y cumpla con su misión con la fantasía de ser héroe, cuando en realidad es un hombre humilde, talvez sufriendo de discriminaciones económicas o raciales, siendo negro o latino. La fantasía omnipotente significa una recompensación a sentimientos de impotencia y miedo, y es adquirida en la infancia del varoncito, para evitar la humillación que contiene el hecho de la larga dependencia de los adultos y de la posición inferior al padre. La mejor "solución" a este conflicto es la Identificación con el agresor, y rival, sea éste (el papá) realmente o solamente en la fantasía violento.

Desde chiquito entonces, el hombre busca su camino, sometiéndose al poder paternal, para lograr el amor y el cariño de la madre. Los impulsos agresivos a menudo "se olvidan", son reprimidos hacia el inconsciente, pero no dejan de tener su energía "escondida".

El ejército y la acción guerrerrista brindan una oportunidad ideal, para poder actuar los conflictos internos: se obedece al jefe, participa en la gloria, y mata al enemigo. Lo que fue el conflicto de ambivalencia interior de odio y amor por el padre, puede ser exteriorizado mediante la separación de los impulsos libidinosos/cariñosos y los impulsos agresivos. Es decir, que el comandante jefe toma la significación del objeto amado (padre-bueno), mientras que el enemigo es el rival odiado (padre=rival poseedor de la madre).

Además en el "cuerpo militar", como en cualquier organización fraternal, se revitalizan fantasías e impulsos homosexuales reprimidos, cuales aumentan la dependencia del "líder", que toma el rol de un ideal comunitario. Siendo éstos impulsos homosexuales reprimidos y castigados, sí se concretizan, se intensifican tendencias sádicas o masoquistas, cuales de nuevo sirven perfectamente para los objetivos de la guerra.

Nos concentramos entonces sobre los mecanismos de defensa psíquica, que protejan al individuo de los impulsos sexuales y agresivos conflictivos, y que tienen como objetivo: evitar castigo y culpa.

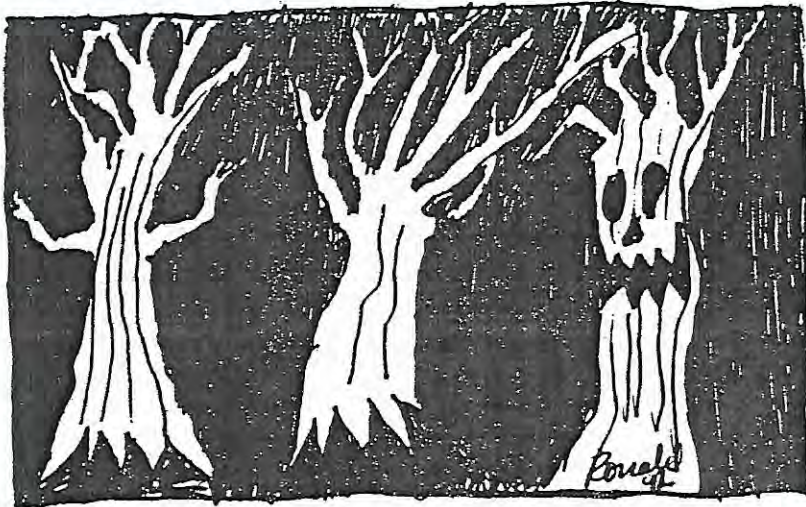
- Encontramos la Proyección como importante defensa psíquica contra escrúpulos/culpas de herir o matar a un prójimo. El enemigo es el malo, que hay que eliminar, y yo soy el bueno, que cumple una misión mesiánica.

- La identificación con el agresor permite, que la ambivalencia contra una figura paternall/autoritaria es neutralizada, y que el soldado se siente él mismo comandante y no en un papel inferior.

- El mecanismo de negación facilita el proceso de ignorar la realidad cruel y amenazante, para evitar la confrontación con sentimientos de impotencia e insignificación. Las fantasías de omnipotencia y de grandiosidad, reminescentes de la infancia, son revitalizadas y utilizadas por los estrategas de la guerra, para recompensar la realidad brutal, que vulnera el narcisismo del soldado y "tapa" su miedo a la dependencia y al castigo; por fin, su miedo de morir...

Para terminar estas reflexiones (demasiadas condensadas), quiero apuntar por un momento hacia la situación de los "espectadores" y tan absurdo que puede aparecer, parece que funcionan los mismos mecanismos. Encontramos sobretodo la negación como mecanismo de defensa psíquica contra miedos y sentimientos de impotencia. Mucha gente se siente "indiferente" a la guerra, y no quiere pensar en ella. También funciona la proyección, a través de la manipulación de la gente con los medios de comunicación, que fabrican una figura diabólica del enemigo. La fantasía de omnipotencia se demuestra en creyencias, que Dios nos protege especialmente a nosotros, o que gracias al propio esfuerzo no nos toca la guerra por aquí...

Lo que preocupa y amenaza es la actitud pasiva de gran parte del pueblo, que una vez más no se sienta participando en los acontecimientos históricos, sino que ses "objetos" dependiente, sin libertad de reflexión autónoma y sin capacidad de romper estereotipos. Pienso, que es una responsabilidad de nosotros, de buscar la comunicación reflexiva, y aportar para una concientización, que puede por lo menos fortalecer la estructura del "yo" de las personas, y disminuir el miedo a impulsos inconscientes/infantiles, que son responsables para la actitud pasiva y sumisa al conformismo impuesto.



¿PODRÁ EVITARSE LA GUERRA?

Alicia Beatriz Neuberger
Panel ASPAS

Para intentar responder a esta pregunta, debemos, como profesionales de la salud mental, como psicólogos, como psicoanalista, remitirnos a una pregunta previa: ¿por qué la guerra?

A fines de 1932, y ante la inminencia de otra guerra mundial que ya se anunciaba como inevitable, S. Freud contesta la carta desesperada de Albert Einstein, sobre si las guerras se pueden evitar, haciendo referencia a su teoría de los 2 instintos: el eros, erótico, que tiende a la vida, y el tánatos, que lleva a la destrucción, a la agresión y a la muerte. De su combinada acción depende la vida, y están tan fusionados que generalmente es muy difícil reconocerlos.

El instinto de conservación, que tiende a mantener la vida, precisa de su antagonico, la agresión, para lograr su propósito. La agresión hacia afuera protege al individuo de su propia destrucción, y le permite desviar esa fuerza destructiva hacia los objetos externos.

Pero una parte de ese instinto de muerte se mantiene activo en su interior, se separa del de vida y es el responsable de los sentimientos de culpa persecutorios.

En un individuo, un grupo o una sociedad frustrada por la pobreza, la falta de posibilidades de vida, o alienada y deshumanizada por el alto grado de desarrollo industrial y tecnológico el monto de ansiedad y angustia incrementan la presión para descargar la agresión, y el mecanismo defensivo de la proyección paranoide o sea, poner en otros las razones de nuestra desgracia, se "dispara" por medio de motivaciones políticas, religiosas o económicas en los conflictos internacionales.

Esta tensión y frustración es la que originó históricamente la famosa tesis de que "el ataque es la mejor defensa", que sigue vigente. maquiavelo aconsejaba a sus gobernantes promover guerras con los vecinos cuando sus gobernados eran poco sumisos. Así, la guerra sirve para defenderse de un peligro interno al grupo o a la sociedad.

Si seguimos estas ideas, podemos entender las guerras como elaboraciones paranoicas del duelo, y como una manera de proyectar intensamente la culpa afuera, para que no se torne intolerable y desintegradora de la propia comunidad.

¿Pero de qué duelo estamos hablando?

Como todos nuestros objetos de amor primeros (madre, padre, hijo -hijas, hermanos) son inconscientemente, amados pero también odiados, su deterioro, su sufrimiento, su abandono, su pérdida o su muerte pueden ser vividos por nosotros fantaseadamente como producidos por nosotros mismos. Este mecanismo psicológico dentro de ciertos límites, promueve la forma reparadora, normal, de elaborar los duelos por esas pérdidas y daños. Pero hay otras formas de elaborarlos, cuando esas no son posibles por parte de los individuos o los grupos, y esas son las formas paranoicas y maniacas, omnipotentes de elaborar esas pérdidas, y la culpa que provocan.

Así, cuando un fenómeno colectivo como una crisis económica, una gran recesión,

una situación de penuria o carencia social, moviliza la transferencia a los gobernantes de aquello que significa la salvación y la responsabilidad de una reparación al dolor y la angustia; si estos jefes o gobernantes no pueden asumir la responsabilidad por la situación y son incapaces de provocar mecanismos de cambio y reparación en esa sociedad, la culpa los sobrepasa, y se sienten muy perseguidos por los gobernados. En este caso se intensificarían tanto las fantasías persecutorias mutuas - los gobernantes se transforman en malos y los gobernados también - que la sociedad se sentiría sobrecargada de persecución y culpa.

Aquí la posibilidad de la guerra implicaría, por un lado, la descarga de la culpa persecutoria a través de mecanismos psicológicos de negación, y por otro, poner en el exterior la agresión destructiva-proyección.

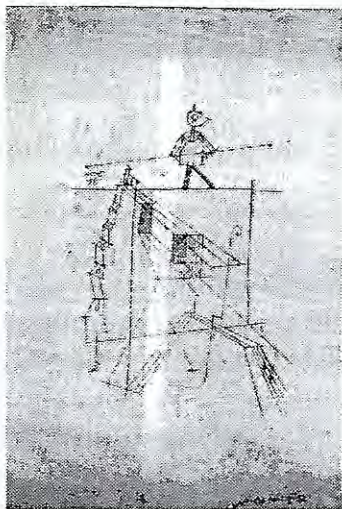
En la actual guerra del Golfo Pérsico se utilizan mecanismos psicológicos de disociación -los "buenos" y los "malos" y de culpabilización única a uno de los bandos para justificar la destrucción de todo un territorio, y negar los motivos implícitos de la agresión.

La situación atómica y nuclear, las armas biológicas y la proliferación desmesurada de los ejércitos, confirman otra vez que la guerra puede ser utilizada como una de las formas de elaboración paranoica del duelo. El aumento indefinido de la destrucción que sobrepasa en mucho sus funciones realistas de defensa (ya que la destrucción ahora es inevitablemente recíproca, no hay vencedores ni vencidos) parecería demostrar que la función primaria de la guerra como defensa es, sí, la defensa de una realidad psíquica, que se monta sobre procesos socio-políticos hegemónicos de control y dominación.

En la preparación psicológica de la guerra y de la pre-guerra, desempeña un papel fundamental la estructura psicológica de la sociedad.

Una visión omnipotente del mundo, opuesta a una realística, poco o nulo sentido autocrítico y de responsabilidad; ideales como la competitividad y el éxito social o la austeridad extrema y la falta de mundo interno - como el culto a los héroes- no dan tiempo para aprender, para sobrevivir, para luchar y sufrir y frustrarse, y para reparar.

Investigar y unificar lo que está disperso en conocimientos, divulgar esos conocimientos y universalizarlos en lenguajes comprensibles; intentar transformar la cosmovisión omnipotente del mundo en una visión de potencia creadora, y la culpabilización de otros en responsabilidades propias, quizás, solo quizás, en un futuro no determinado, logran convertirse en esperanza de paz.



Presentación del video:

RETOS Y PERSPECTIVAS DE LA PSICOLOGIA EN AMERICA LATINA

Ignacio Martín-Baró
1942-1989

Introducción de Jessica MacDonald

La Asociación de Psicoanálisis y Psicología Social les da la bienvenida a todos ustedes en esta segunda actividad del año que organizamos. En esta oportunidad deseamos compartir la proyección de un video cuyo valor es incalculable. Se trata de una de las últimas conferencias pronunciadas por el Dr. Ignacio Martín-Baró, en la Universidad de Guadalajara, México el 24 de mayo de 1989, 6 meses antes de su dramática muerte. Afortunadamente, esta conferencia fue grabada, lo que permite que ahora y en el futuro sigamos contando con la imagen y las palabras de uno de los psicólogos sociales más lúcidos de nuestros tiempos.

Este video ya ha sido proyectado anteriormente en nuestro país, y hoy queremos retomarlo reconociendo su vigente respuesta a nuestras inquietudes desde nuestra Centroamérica. Ya algunos conocerán el importante legado que nos ha dejado el Dr. Martín-Baró, no solo en sus escritos sino en sus visitas a nuestro país donde siempre nos sorprendió su capacidad de conmovernos y hacernos reflexionar sobre nuestro papel de psicólogos particularmente y como científicos sociales en general en un contexto convulcionado como es el centroamericano.

Martín-Baró fue siempre un crítico de la supuesta neutralidad y objetividad de la psicología y en su práctica siempre fue construyendo coherentemente lo que en la teoría postulaba. Esa práctica se construyó en un país donde la guerra civil salvadoreña exigía a una persona comprometida como él, una toma de posición. El no creía en una psicología inaccesible para la mayoría popular, sino precisamente en una psicología que supiera ser sensible a las necesidades de la mayoría y que asumiera el encargo social liberador que ello implicaba.

No me quiero extender en las ideas de este maravilloso ser humano, pues el video por si mismo es bastante elocuente al respecto. Pero sí quiero terminar esta pequeña introducción dando algunos datos biográficos de este autor.

Nació el 7 de noviembre de 1942 en Valladolid, España. Se educó en la España franquista en el Colegio de San José, donde obtuvo el título de Bachiller en 1959. Ingresó a la Compañía de Jesús el 28 de setiembre de 1959, poco antes de cumplir los 17 años. Ya en Centroamérica, hizo su segundo año de noviciado. En 1961 fue enviado a la Universidad Católica de Quito, donde estudió humanidades clásicas en 1961 y 1962. Pasó después a la Universidad Javeriana en Bogotá donde estudió filosofía. En 1964 obtuvo el bachillerato en Filosofía y, al año siguiente, la licenciatura en Filosofía y Letras. En 1966 regresó a San Salvador. Fue profesor e inspector hasta 1967 en el Colegio Externado y en ese mismo año inició su labor como profesor en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA).

En 1967 viajó a Frankfurt. En 1968, le tocó vivir en París el movimiento estudiantil de mayo, una experiencia que él consideró muy importante en su vida. Posteriormente fue a Lovaina para estudiar teología. En 1970, obtuvo el bachillerato en Teología en Eegenhoven. Al terminar teología, regresó a El Salvador e inició sus estudios de psicología en la UCA. Entre 1972 y 1975 fue Decano de Estudiantes y miembro del Consejo Superior Universitario. Entre 1971 y 1974 fue jefe del Consejo de Redacción de Estudios Centroamericanos (ECA), revista de extensión cultural de la UCA. En esa misma universidad obtuvo la licenciatura en Psicología en 1975. En los años 1975 y 1976 fungió como director de ECA.

En 1977 estudió la maestría en Ciencias Sociales en la Universidad de Chicago, se graduó con un trabajo de investigación titulado: Actitudes Sociales y Conflicto de Grupo en El Salvador. En esa misma Universidad realizó sus estudios de doctorado en Psicología Social y Organizativa. Se graduó en 1979 con la tesis Densidad y Hacinamiento en la Vivienda de Salvadoreños Pobres.

Terminados sus estudios viajó a San Salvador y a la UCA. Desde 1981, fue Vicerrector académico y miembro de la Junta de Directores. En 1982, asumió la dirección del Departamento de Psicología. En 1986 fundó y dirigió el Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP), que desempeñó un papel importante en la formación de la opinión del pueblo salvadoreño en relación a sus recursos, problemas y conflictos.

Además fue miembro del Consejo Editorial de UCA Editores y de los Consejos de redacción de las revistas ECA, Revista de Psicología de El Salvador y Polémica de Costa Rica.

Fue profesor invitado de la Universidad Central de Venezuela, de la Universidad de Zulia (Maracaibo), de la Universidad de Puerto Rico (recinto Río Piedras), de la Universidad Javeriana de Bogotá, de la Universidad Complutense de Madrid y de la Universidad de Costa Rica. Pertenece a la American Psychological Association y a la Sociedad de Psicología de El Salvador; era Vicepresidente para México, Centroamérica y el Caribe, de la Sociedad Interamericana de Psicología.

Escritor fecundo, Martín Baró publicó 11 libros y un gran número de artículos científicos y culturales en revistas latinoamericanas y norteamericanas.

MESA REDONDA

DEBATE SOBRE EL ABORTO

Retomando una problemática de mucha actualidad, ASPAS organizó una mesa redonda sobre el tema con las siguientes participantes:

Ana Cecilia Rodriguez	(Coordinadora)
Ana Arguello	Médica
Rosa Mary Madden	Abogada
Monserrat Sagot	Antropóloga
Edgar Roy Ramirez	Filósofo

En este GIROS solamente podemos publicar los artículos de dos de las participantes; espramos completar en otra oportunidad los restantes. Como esta problemática es central en nuestro trabajo con mujeres, seguramente continuaremos la interesante y necesaria polémica sobre el tema en futuras actividades.

VIOLACION Y ABORTO, UN ENFOQUE ETICO

Edgar R. Ramírez

“Creemos que algunos seres, algunas veces, aman, y eso nos alienta a profundizar en las posibilidades de que haya más ocasiones y más humanos que compartan amor. Creemos que las posibilidades de ser felices puedan aumentar si la tecnología, la ciencia y el arte, y la imaginación funcionan a pleno rendimiento”.

E. Guisán

En la violación el cuerpo del victimario se convierte en un instrumento de violencia-utilización de fuerza física para provocar daño-; en la violación se ataca a las dimensiones más íntimas de otra persona, dimensiones que se vinculan estrechamente con su identidad y autoestima; en la violación el cuerpo del violador se convierte en una manifestación de poder sobre el otro, con quien obviamente no se genera comunidad, se da, por el contrario, una renuncia a toda forma de comunidad, de unión.

La violación también ha sido usada en nuestra América como una forma de esa tecnología perniciosa y perversa llamada “tortura”. En este caso se da un acto de violencia en un estado de violencia. Las presas políticas fueron víctimas de un buen grado de atropellos: violación-embarazo-aborto y vuelta a comenzar; violación-embarazo-separación del hijo para entregárselo a familias de militares sin hijos.

Por otro lado, es sorprendente percatarse de la poca simpatía que se manifiesta respecto de la mujer violada. Víctima de un acto de violencia, se le pone a menudo como culpable de haber sido violada -por su vestimenta, por su conducta sexual previa, por su forma de caminar o de bailar, por ser descendiente de Eva la disoluta seductora-. “Ella lo provocó” pareciera ser el lugar común. En resumen, la mujer no sólo es víctima sino cuasivictimaria de sí misma.

Si la mujer quedara embarazada producto de la violación, se tiende a olvidar que toda nueva vida ha de ser querida, y la discusión suele concentrarse en el “derecho” a nacer del nuevo ser en formación, y no sobre las repercusiones posibles

que padecerá la mujer ni sobre su libertad a decidir si continuar con el embarazo o interrumpirlo. Se da por tanto una doble privación de la libertad: una cuando es violada, y la otra cuando no se le deja decidir.

Quienes, en un afán reduccionista y absolutista, creen que las relaciones sexuales se restringen -deben restringirse- a la función reproductora, no se dan cuenta de que la sexualidad humana es esencialmente diferente a la del resto de los animales: al parecer la mujer es la única hembra que puede experimentar placer y llegar al orgasmo; la pareja humana es la única que se da la cara durante el acto sexual; existen las posibilidades de una profundidad comunicativa, de la manifestación de afecto y preocupación por el otro, de una experiencia de unión no importa cuán efímera. En suma se dan las posibilidades de un acto de amor. Si no se reconoce que la sexualidad humana trasciende la reproducción, la conclusión que se seguiría es que los únicos momentos en que las relaciones sexuales serían lícitas son en los días en que la mujer puede concebir. Todo otro momento debe ser excluido. Se estaría ante un ritmo al revés, es decir, no como medio de anticoncepción sino todo lo contrario.

Aun concediendo que el acto de amor se orienta a la reproducción -reducción de la sexualidad humana a la sexualidad del resto de los animales-, puede argüirse que en el caso de la violación no se da un acto sexual sino un acto de violencia: la violación es una manifestación sexual de la violencia más que una manifestación violenta de la sexualidad, por ello un embarazo resultado de una violación no solo es un embarazo no querido, sino que además, y sobre todo, es involuntario en el sentido de contra la voluntad.

Si nos ubicamos en una ética de la responsabilidad, según la cual cada quien de acuerdo con su conocimiento y de acuerdo con sus posibilidades de acción, ha de responder o dar cuenta por su conducta, estilo de vida y las consecuencias que se sigan de éstos, entonces obviamente una mujer violada no es responsable por el embarazo resultante y si decide abortar está en pleno derecho de hacerlo. Negar tal posibilidad sería excluir buena parte de la ética, ya que alguien debe obligatoriamente asumir las consecuencias de un acto del que no es responsable, que ha padecido, del que no es partícipe en ningún sentido genuino del término.

Por otro lado, si se considera que alguien que se ve atacado tiene derecho a defenderse, entonces una mujer violada tiene derecho a abortar ya que el embarazo sería una extensión de la agresión. Así como es necesario también resguardar la información genética de que es portadora, patrimonio evolutivo que solo ha de ser compartido con quien la mujer libremente escoja.

ABORTO POR VIOLACION: *RESPECTO A LA VIDA DE LAS MUJERES Y DIVERSIDAD SOCIAL*

Montserrat Sagot

El efecto más sobresaliente de la presentación a la opinión pública en 1991 del proyecto de ley de la diputada Nury Vargas tendiente a despenalizar la interrupción del embarazo en casos de violación ha sido la discusión que se empieza a dar a nivel nacional sobre temas tabú como el incesto, la violencia contra la mujer, y el abuso sexual. Hasta hace muy poco tiempo, estos serios problemas sociales, que tienen grandes dimensiones, se mantenían en un silencio que actuaba como cómplice de la violencia contra mujeres y niñas, y le permitía a la sociedad costarricense mantenerse en su habitual inacción e inmersa en los mitos sobre nuestro pacifismo intrínseco y democracia a todos los niveles. Por otra parte, este silencio cómplice ha dejado solas y a merced de sus agresores a las miles de víctimas, muchas de las cuales han sido además obligadas a callar durante muchos años.

Otro aspecto positivo de este debate que se ha abierto es que ha permitido plantear como el concepto de vida no es único, eterno ni universal, aunque esto indigne a los que se creen poseedores de la verdad absoluta. Sobre el concepto de vida existe una gran diversidad de opiniones que varían según la época y la cultura. El interrogante sobre cuando empieza la vida humana es probablemente tan vieja como la humanidad misma y ha sido abordada en una infinidad de formas. Se puede encontrar, por lo tanto, posiciones tan extremas como la de los budistas que plantean el respeto absoluto para cualquier forma de vida en el Reino Animal, hasta la de ciertos grupos de la India que no consideran al recién nacido como persona sino hasta después de un mes del alumbramiento.

Hasta el momento me he referido lo que se considera vida humana y no vida en general. Es evidente que un óvulo fecundado tiene vida, al igual que la tiene un espermatozoide, la sangre menstrual y un tumor canceroso. Pero la vida humana es algo más que una serie de procesos orgánicos o fisicoquímicos. Y a pesar de que los que defienden la vida desde una concepción mecánica y organicista han querido hacer

creer que ese es el único concepto de vida existente, y que por lo tanto es universal y absoluto, este debate está permitiendo demostrar la falsedad de esa posición. La realidad es que es imposible brindar una sola respuesta sobre cuando comienza la vida humana, ni siquiera científicamente.

Existe una gran discusión incluso al interior de la comunidad científica sobre este debatido asunto. Algunos(as) afirman que la vida humana empieza cuando el feto adquiere la capacidad de moverse por su propia cuenta en el útero; otros(as) afirman que la vida comenzaría cuando se da el desarrollo del sistema nervioso; otros(as) más argumentan por el inicio de la función cerebral; otras posiciones abogan sobre el primer latido del corazón; y finalmente hay otros(as) que plantean que no se puede hablar de vida humana hasta el momento en que el feto es capaz de sobrevivir independientemente del cuerpo de la madre.

La misma Iglesia Católica no ha mantenido una posición única al respecto. Aunque mucha gente piensa y argumenta que la posición actual de la Iglesia Católica es el resultado de 2,000 años de doctrina, la verdad es que la posición de teólogos y sacerdotes nunca ha sido unánime. De hecho, antes del Apostolicae Sedis de Pio IX, pronunciado en 1869, la Iglesia planteaba que el feto se convertía en un ser con alma hasta después de 40 días de la concepción, si era varón, y 90 si era mujer. En ese sentido, interrumpir un embarazo antes de ese período no implicaba eliminar una vida humana. En este momento, la doctrina sobre el aborto no está gobernada por lo que se conoce como Infalibilidad Papal. Es decir, la doctrina sobre el aborto no es un dogma. Refiriéndonos a otras culturas, hoy mismo, en nuestro país, las comunidades indígenas y de judíos no comparten los criterios hasta ahora escuchados sobre el concepto de vida.

Los hombres, autodenominados defensores de la vida, que se han manifestado en contra de la iniciativa de la diputada Vargas también nos quieren hacer creer que ellos y nuestra sociedad son respetuosos de la vida. Sin embargo, ninguno de ellos se ha mostrado preocupado por la integridad física, mental y emocional, es decir, por la vida en todas sus dimensiones, de las niñas violadas. Ninguno se ha mostrado preocupado por la vida que deberá llevar una niña o mujer a la que la sociedad la abandona y obliga a cargar sola con el producto de una violación. Ninguno preocupado por la vida de mujeres reales y concretas que llevadas por la desesperación de un embarazo impuesto por la fuerza y la falta de opciones sociales reales mueren en un aborto clandestino. ¿De cuál vida están hablando entonces los autodenominados "pro-vida"?

El debate que se abre ha demostrado entonces que nuestra sociedad no es en absoluto homogénea. No todo el mundo comparte los criterios éticos ni posiciones filosóficas de los que defienden la vida desde una concepción mecánica y organicista. Por el contrario, la solidaridad humana lleva a una gran parte de nuestra población a considerar absolutamente injustificable el que se le exija a una mujer que use su cuerpo, es decir su vida, como incubadora del producto de una violación. La maternidad debe de ser una opción consciente y responsable y no una imposición a través del uso de la violencia. Una sociedad que se precia de humanista y solidaria no puede perpetuar la violencia de la que ya ha sido objeto una mujer, exigiéndole que preste su cuerpo y el resto de su vida a cargar con el producto de una violación,

simplemente porque nuestros cuerpos poseen la capacidad natural de concebir.

Es sintomático y esclarecedor el que en el encuentro de una organización autodenominada pro-vida celebrada en días pasados se planteara el celibato como una solución contra el aborto. Como si una mujer violada o niña víctima de incesto pudieran escoger. Los actos cometidos contra estas mujeres son precisamente actos en el que los hombres ejercen su poder y su violencia contra las mujeres. Plantean estos señores que aprobar una legislación que despenalice el aborto aumentaría la violación. Como si un violador estuviera preocupado por el posible embarazo de la víctima y por las consecuencias con las que la mujer tendrá que cargar por el resto de su vida. Un acto de violación tiene la clara intención de humillar, de hacer daño, de ejercer el poder. Dejar embarazada a la víctima por la fuerza puede incluso ser uno de los móviles del violador como revela el testimonio de muchas mujeres que acuden al Programa "Mujer no Estas Sola" y que son víctimas de agresión física, la cual está acompañada por agresión sexual en muchas ocasiones.

Es importante también resaltar que las denuncias por violación presentadas durante el decenio de los 80's, un promedio de 400 por año, representan solo la punta del iceberg. Sin embargo, estos datos representan un indicador en pequeña escala de la realidad; y esta realidad nos muestra que la mayoría de las violaciones son cometidas contra niñas menores de 14 años. Dentro de este grupo, el 40% de las denuncias de violación son contra el padre, el abuelo, el tío o el hermano de las niñas. Como ya se afirmó, una sociedad que se precia de humanista y respetuosa de la vida no puede aliarse con los violadores y pedirle a estas niñas que destruyan sus vidas cargando con el producto de una violación o una relación incestuosa simplemente porque nuestros cuerpos tienen la capacidad de concebir.

Afortunadamente, en nuestra sociedad, el concepto de la maternidad como una elección libre y consciente y no como una obligación de la mujer está cada vez más generalizado. Es también una aspiración creciente en nuestra época el que las sociedades puedan dotarse de formas de relación que respeten la diversidad que de hecho existe. Frente a esta posibilidad, y si en nuestro país se quiere asumir el reto de nuestro tiempo, hay que reconocer que la despenalización de la interrupción de embarazos producto de violación es la alternativa que permitiría a cada sector social y a cada persona actuar de acuerdo a su propia conciencia.

En definitiva, lo que hoy está en juego en nuestro país es si un pequeño pero poderoso sector va a imponer al resto sus concepciones por la fuerza de la ley y a condenar con cárcel a quienes no las comparten. Afortunadamente, las posiciones de esta poderosa minoría empiezan a perder autoridad. Para tener autoridad hay que proponer soluciones viables a los problemas de la vida real. Hasta el momento, de parte de ese sector, no hemos escuchado ninguna

XXIII CONGRESO INTERAMERICANO DE PSICOLOGÍA

SAN JOSÉ, COSTA RICA 8 A 12 DE JULIO 1991

INTRODUCCION

ASPAS considera que la participación activa en el Congreso fue de gran importancia, para profundizar nuestros enfoques de interés, -para intercambiar con colegas de toda América Latina nuestras experiencias;- y para contactarnos con compañeras y compañeros quienes trabajan en las mismas tareas.

El Congreso fue dedicado a Ignacio Martín-Baró, y -tomando en serio el homenaje-, ASPAS participó en trabajos alrededor del COMPROMISO SOCIAL de la psicóloga de la problemática de los DERECHOS HUMANOS, de la PSICOLOGIA de la MUJER, y de ENFOQUES IDEOLOGICOS en las diferentes teorías psicológicas.

La "celebración" de los 500 años de colonización significa para nosotras/los un reto y una responsabilidad, para utilizar nuestros instrumentos y combatir en lo posible la actual continuación de explotación y opresión de los pueblos.

40

*XXIII CONGRESO INTERAMERICANO DE PSICOLOGIA
PANEL AUSPICIADO POR ASPAS*

IMPUNIDAD Y DERECHOS HUMANOS

PARTICIPANTES:

*JUANA KOVALSKY (CHILE)
CARLOS CORVALAN (CHILE)
ANGELICA ALARCON (POR ACAFADE)
MADRES DE DESAPARECIDOS COSTARRICENSES
EN HONDURAS (ACAFADE)*

*REPRESENTANTES SALVADOREÑAS
REPRESENTANTES PANAMEÑAS
ANTONIO GRIECO (URUGUAY)
URSULA HAUSER (ASPAS)
ENRIQUE GUINSBERG (ARGENTINA)*

La violación de los derechos humanos en América Latina es una preocupación que ASPAS ha tenido presente desde su fundación. Son objetos de nuestro estudio y trabajo la denuncia, la relación causa-efectos psicosociales de la represión, el estudio siempre incompleto del comportamiento humano en lo que se refiere al agresor y al agredido, las consecuencias sociales del terrorismo de estado con sus componentes económicas, sociales y políticas, que han contribuido -entre otras cosas- a un traumatizante y odioso precipitado que es la impunidad, Borra histórica e ingrediente superestructural bacteriano en el cual se cocinan los ingredientes que, al igual que el cólera en América hacen posible las políticas neoliberales, -que se nos impone, al igual que ayer nos impusieron las dictaduras que hoy nos recetan las "democracias" tuteladas.-

Tales inquietudes fueron el impulso principal -entre otros- de nuestra participación en el panel de DDHH del congreso.

A efectos de cubrir y recabar el máximo de experiencias, nos preocupamos por lograr la participación del mayor número posible de ponentes, aunque el tiempo de que dispusimos limitó bastante nuestro propósito. No obstante, pudimos contar con el aporte consecuente de infatigables trabajadores en pro de los DDHH del Cono Sur y de América Central, lamentando no haber podido ser más amplios en nuestra convocatoria para haber podido cubrir al máximo el espectro Latinoamericano de los DDHH.

Denuncias y ecos del pasado siguen removiendo tumbas, y el sarcástico cinismo de Pinochet ante el descubrimiento de cementerios clandestinos en Chile, no le permite otro comentario que decir que los militares fueron muy eficientes y ahorrativos enterrando a sus víctimas en fosas comunes. Desolador panorama Latinoamericano donde ejemplares como Pinochet, no sólo permanecen impunes por sus crímenes sino que además desempeñan puestos de mando en el marco de las "aperturas democráticas" Latinoamericanas. Todo esto en un mundo permanentemente cambiante, donde en semanas han caído regímenes supuestamente

indestructibles, donde se ha cambiado el enfoque de un sistema que abarcaba la tercera parte de la tierra y donde sus dirigentes fueron seriamente cuestionados al extremo que algunos fueron sumariamente condenados por sus pueblos, repudiados por su corrupción.

MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACION

La identidad y cultura de nuestros pueblos están cada día sistemáticamente socabadas y cada vez más, por las orientaciones periodísticas apuntadas ideológicamente a la aceptación masiva de patrones de conducta. Formas de pensar y de vivir que sirven exclusivamente a intereses exógenos upranacionales son insinuados sutilmente a diario por la prensa escrita, radio y televisión. No hay tiempo para reflexionar, no hay tiempo para pensar ¿qué hacemos? ¿por qué lo hacemos? y ¿adónde vamos a llegar con lo que hacemos?, Los medios audiovisuales, nos “hacen” ver que es lo bueno y que lo malo, qué nos conviene y qué no, nos muestra cómo debe ser la democracia que tenemos que observar como modelo, cuáles son los totalitarismos amigos y por lo tanto plausibles, cuáles los que debemos rechazar por antidemocráticos. Durante la guerra del golfo fue claro la manipulación de la prensa; casi infantil como en los cuentos de hadas al toque de la varita mágica las bombas entraban por las ventanas destruyendo “solo bienes materiales” y objetivos de guerra, sin cobrar vidas; la ascepcia y la pulcritud con que fue hecho el trabajo, solo fue maculada por la panza indecente del comandante Power (tan indecente como las excusas mismas de la guerra) que en sus apariciones por la TV pretendía aparecer como nivea paloma. Los buenos apuntaban sus fuegos artificiales contra la industria guerrerista de los malos negros con turbantes, mientras que la carne de cañón latinoamericana daba sus mensajes en español agitando como palomitas de la paz sus flamantes pasaportes con el aguila, obtenidos como recompensa por los servicios prestados a la causa buena, mostrándose como paradigmas vivientes del sueño Americano. Muchos eran negros también, tanto o más que los “enemigos”, a su regreso seguirán desocupados, segregados, despreciados y reprimidos en última instancia, apaleados en la calle; y como en Latinoamérica, sus victimarios eximidos de toda culpa. Como hace quinientos años al fin, negros, indios y zambos no tenían alma, solo servían para los intereses del amo y la sociedad colonial, la iglesia legitimó su esclavitud, hoy aumentaríamos la lista de marginados a las mujeres y homosexuales etc. No nacemos cipayos, se nos va transformando poco a poco en obsecuentes, apoyamos -sin preguntarnos mucho por qué- las políticas neoliberales que sirven solo al hiperdesarrollo empobreciéndonos cada vez más en lo económico y denigrándonos aún más en lo cultural.

Se nos impone cual es la música de moda, la forma de vestir, como cortamos el cabello, cómo ser violentos y corruptos para tener dinero y ser un triunfador, cómo usar el teléfono celular desde el automóvil, para no perder el tiempo en nimiedades cómo ver una puesta de sol, ver volar las aves o simplemente gozar un rato más del inodoro.

El cine y la TV nos enseña ya a temprana edad como se mata y se roba, como se explota hombres, pueblos y naciones y gracias al poder de las armas quedar impunes de cualquier genocidio. Los recortes presupuestales en los países del tercer mundo siempre comienzan retaceando fondos a la salud y a la educación. Es la mejor forma de selección que permita decantar las élites mandantes de los marginados.

Se llega a soluciones más drásticas aún, matando pequeños mendigos en las calles de Rio de Janeiro, hay que eliminar desde chiquitos los futuros subconsumidores del sistema y a quienes lo pueden cuestionar.

Si acaso alguien sobrevive -dramatizando aún más la realidad- y para esa contingencia siempre está la carta de la manga, la doctrina de la Seguridad Nacional que nada tiene que ver con soberanía o defensa nacional, pero sí con el “enemigo interno” que intente denunciar o frenar la corrupción, la dilapidación del patrimonio nacional, los negociados, las aberraciones

represivas, en una palabra frenar lo antipopular, cambiar lo injusto en un intento de impedir que los indignos continúen manejando la hacienda imperial.

La rebelión, es un derecho inalienable de los pueblos oprimidos. Si algo bueno trascendió de España durante estos quinientos años fue la incorporación al derecho positivo de las trece tablas de Alfonso X donde se reconoce el derecho a la rebelión del pueblo de Castilla frente a los abusos y desmanes de los señores feudales opresores.

Hoy día cualquier rebelión que sustente los postulados del libre mercado y facilite el consumo irrestricto de la producción del mundo industrial, serán benditas y buenas. Por el contrario, malas serán, si tienden a mejorar el nivel de vida de los pueblos, sobre la base del trabajo para todos, la protección del niño, del viejo o del inválido, el techo acogedor, la educación, la salud y la alimentación, la convivencia en un medio ecológicamente sano, el desarrollo de tecnologías apropiadas, elaboradas sobre las bases objetivas y subjetivas, impulsadas de acuerdo con las necesidades de nuestras sociedades.

Tomar medidas nacionales o agitar estos factores en nuestras tierras es subversión.

El empobrecimiento, el aumento de la deuda externa, el cierre por quiebra de pequeñas y medianas industrias, el saqueo del patrimonio nacional con la privatización de industrias nacionales redituables, afixiadas por la burocracia transformada en clientela electoral. La producción agropecuaria de los países altamente industrializados son subvencionados a costa de los enormes intereses que se nos impone, compitiendo deslealmente con el trabajo de nuestros campesinos relegados a cultivos de primor para consumo suntuario de los imperios. Cuando los indígenas se ven impelidos para sobrevivir sembrando coca o marihuana, aparece el legendario 7º de caballería modernizado, a luchar contra el narcotráfico y de paso controlar la subversión interna que amenaza la estabilidad del mundo desarrollado.

No importa si un norteamericano medio no sabe donde queda el estado de Texas, o si no sabe escribir su propio idioma, pero lo que es imperdonable para los norteamericanos es que un indio peruano, boliviano o colombiano no sepa el mal que produce al mayor consumidor de drogas del mundo, cuando planta cultivos ancestrales y ceremoniales, para matar el hambre y la miseria. Tal vez se pregunten: ¿Acaso el indio no lee?, ¿no ve televisión? ¿No se enteran cómo los muchachos se drogan en los frentes de batalla, en la calle y también en las escuelas?, cómo diseminan el SIDA y asesinan a mansalva como ayer My Lay y hoy el Chorrillo en Panamá?, ¿no saben que pueden hacer cualquier desastre por culpa de sus cultivos satánicos? ¿Acaso no están enterados de lo que son los Derechos Humanos?

DIGAMOS "SI A LA VIDA" EN GUATEMALA

La vida, hoy en día es reconocida universalmente como un valor y condición inherente a la calidad existencial del ser humano, por lo tanto su violación o destrucción es injustificable bajo todo punto de vista. Es reconocida como tal por las leyes sociales internas de las naciones, por convenios y pactos internacionales de carácter regional y universal, así como por los preceptos éticos e ideológicos que rigen los destinos de la humanidad en la época actual.

No obstante que en buena parte del mundo esta valoración de la vida humana ha logrado imponerse y que diversos grupos sociales la han hecho suya en gran parte del planeta, en Centroamérica y particularmente en Guatemala, la protección, defensa y promoción de ésta, continúa siendo una utopía por construir. Los guatemaltecos durante más de tres décadas han debido enfrentarse permanentemente a tratar de vivir, sobrevivir y coexistir en el marco de una cotidianeidad de violencia sistemática, que no solamente ha cegado la vida de miles de personas que han sido desaparecidas, ejecutadas extrajudicialmente o que han sufrido los efectos de los bombardeos y el arrazamiento de sus comunidades; sino que esta situación ha traído como consecuencia el surgimiento de una actitud social generalizada de pasividad e indiferencia ante la violencia.

El estudio realizado por nuestra asociación, de los veinticinco testimonios de familiares de desaparecidos miembros del Grupo de Apoyo Mutuo -GAM-, acerca de los efectos -económicos, sociales y psicológicos- que ha provocado la práctica sistemática de la desaparición forzada en las familias y la sociedad guatemalteca, pone al descubierto en toda su magnitud la extensividad de los daños que esta provoca, tanto en el plano individual y familiar como a nivel del conjunto de la sociedad. Asimismo plantea la urgente necesidad de que con el concurso y el esfuerzo de todos, la sociedad guatemalteca, con el apoyo de la comunidad internacional, logre estructurar y construir una respuesta social alternativa a la violencia, ya que como muy bien lo expusiera el Consejo Episcopal, en agosto de 1989, cuando formulaba un nuevo llamado al diálogo nacional, "... el único camino civilizado es el diálogo, Guatemala no quiere, no merece vivir de nuevo tan horrenda experiencia..."

La sociedad guatemalteca se enfrenta hoy a la disyuntiva de continuar con la violencia e incrementar las cifras de los asesinados y desaparecidos; o hacer un alto en el camino y tratar de asumir el reto histórico de crear y construir las bases para una nueva convivencia social que rescate el valor y el sentido de lo humano, como condición básica e incuestionable que se encuentra cualquier tipo de diferencia social, política, económica, ideológica, cultural, étnica, de género, etc.

Hay que promover el impulso de alternativas que propicien el abordaje de las diferencias existentes entre los guatemaltecos, a través del diálogo y la razón, y no por la fuerza de las ametralladoras.

Quienes hemos vivido y sufrido la amarga experiencia de perder a uno o varios de nuestros seres queridos, estamos plenamente convencidos de que en Guatemala tenemos que darle una oportunidad a la vida, porque nuestros niños de hoy, y los que aún no han nacido, no merecen ser los futuros desaparecidos y asesinados de mañana.

El profundo dolor, revelado en los veinticinco testimonios estudiados, que también constituye el sufrimiento de más de 40 mil familias guatemaltecas (40,000 personas han sido desaparecidas en Guatemala) no puede continuar siendo percibido con pasividad e indiferencia, si realmente estamos dispuestos a legarle un mejor futuro a las nuevas generaciones, diferente al pasado y presente que nos ha tocado vivir.

El trabajo desarrollado por ACAFADE en esta publicación, constituye un modesto aporte al estudio, análisis y reflexión acerca de los efectos psico-sociales y económicos que ha provocado la desaparición forzada de personas en las familias y la sociedad guatemalteca. Esperamos también que constituya un elemento de motivación a otras organizaciones y sectores sociales guatemaltecos, para continuar profundizando en el conocimiento de nuestra realidad social.

La sociedad guatemalteca se enfrenta hoy a la disyuntiva de reproducir el pasado y presente, lo que significa continuar con la violencia e incrementar las cifras de los desaparecidos y asesinados. O por otra parte, hacer un alto en el camino y asumir el reto histórico de crear y construir nuevas bases de convivencia social que rescaten el valor y el sentido de lo humano.

La amarga experiencia vivida durante todos estos años de violencia, debe llevar a la reflexión, en el sentido de que en Guatemala se hace necesario darle una oportunidad a la vida. Porque los niños de hoy y los que aún no han nacido, no merecen ser los futuros desaparecidos y asesinados de mañana.

La consolidación de las iniciativas surgidas en los últimos años, puede contribuir a que se establezcan y garanticen los derechos humanos en el país, en el marco de una nueva convivencia social, que favorezca el uso del diálogo y la razón frente a la fuerza de las ametralladoras.

SE HABLA DE URUGUAY

El particular proceso de transición con el que se llegó a la reinstitucionalización del "sistema democrático" en Uruguay adoleció de tales deformaciones y vicios, que a siete años del formal fin de la dictadura las consecuencias de la impunidad son dramáticamente tangibles.

El sistema exhibe sus contradictorias reglas de juego en poderes del Estado que no ejercen la independencia que la constitución les otorga, ni cumplen los objetivos que las normas legales les imponen.

Tras seis años de la llamada "transición" y dos de la "postransición" se ha institucionalizado un poder tutelar (militar y policial) que desde bambalinas y aún en el escenario se impone sobre las funciones de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial tradicionales.

La meta del bienestar social ha sido sustituido por una estrategia de defensa inspirada en la dictatorial doctrina de seguridad nacional que -apoyada en un salvaje neoliberalismo económico-, lleva a la total extranjerización del país. El producto interno se destina al pago de los intereses de la deuda externa, las empresas estatales se entregan a las transnacionales, el territorio nacional se vende al mejor postor del extranjero y lo único redituable es un sistema financiero en manos de la misma banca acreedora que se lleva el producto interno. La producción paga y la especulación cobra. Es así como en defensa de los intereses foráneos, se instaura el poder tutelar. Como consecuencia: el Ejecutivo consulta antes de ejecutar, el Parlamento vota pero no parlamenta, y la Justicia cómplice en la maraña burocrática nos ofrece un derecho retorcido.

El sistema dependiente del potencial externo como contrapartida, exige la impotencia interna y para lograrlo genera con sutilezas o no, el "terrorismo institucional", agresivo en lo ideológico, impositivo en lo económico y represivo en lo social.

Conquistada la impunidad sobre las violaciones de los Derechos Humanos se logra quebrar la resistencia social y desarticular sus organizaciones de base. Se logra además agudizar con un eslabón adicional, la larga cadena de traumatismos psíquicos acumulados durante tantos años. La imposibilidad de reparación, el duelo interrumpido, la frustración etc. etc. de una sociedad entera ha sido la forma perversa que el poder milicial ha impuesto a sus propios hermanos en aras de los intereses extranjeros.

El poder fomenta el miedo para estimular el miedo de poder hacer, en una palabra, la frustración. El miedo de volver al pasado, cuando el pasado sigue estando presente. El miedo al ¿y después qué?, así el ahora se deja para después. El miedo a perder lo que se tiene para que no se mire lo que no se tiene. Miedo de plantear reivindicaciones públicas, a manifestar en la calle, para no provocar ni justificar la utilización de la violencia represiva. Con el temor se genera la pasividad de los pasivos, el miedo a la inactividad en los activos y la marginalidad en la margen restante. Si el miedo no es suficiente fuerte, se aplica la fuerza suficiente.

Se pretende envejecer a las nuevas generaciones reduciendo la edad de la inimputabilidad legal. Se practican razzias y apremios carcelarios para que los jóvenes sigan portando los mismos traumas represivos que sufrieron padres, hermanos o familiares en la época de la dictadura.

Se les combate sus nuevas formas culturales de protesta para mantenerlos mediatizados en el pasado sensor, que reprimió toda manifestación de rebeldía. "Patria, religión y familia" se siguen reivindicando como pilares de la Democracia. Al igual que ayer, los valores "morales" nacionales no deben ser alterados para obligarnos a asistir impávidos al total y dramático resquebrajamiento económico y social de la Nación.

CHILE: EL PROCESO DE LA IMPUNIDAD

Los regímenes dictatoriales impuestos en América Latina en el curso de las décadas de los 70 surgen como una respuesta en parte al agotamiento del modelo capitalista dependiente y en parte al desarrollo de fuerzas progresistas, democráticas y revolucionarias empeñadas en la transformación de las estructuras económicas y sociales en los países de la región.

Los procesos de cambio, con características distintas en los diferentes países, tenían en común la amenaza a la mantención del capitalismo como sistema y el cuestionamiento a la hegemonía norteamericana.

La supervivencia del modelo capitalista de dominación sólo podía garantizarse mediante la instauración de regímenes autoritarios y fuerza que pusieran fin a los afanes de autodeterminación y justicia social.

El objetivo principal de estos regímenes fue el de recomponer en la esfera económica un modelo neoliberal que reordenara el papel dependiente de las economías nacionales en el contexto internacional y la despojara de los contenidos reguladores introducidos por el Estado en respuesta a las demandas populares.

Para la puesta en marcha de este proceso de refundación capitalista, los instrumentos de presión económica, asedio ideológico y uso autoritario del poder se demostraban insuficientes. En consecuencia, se hacía obligatoria la utilización de una política de violencia represiva.

La intervención se efectúa entonces, haciendo uso de las FF.AA., en movimientos dirigidos por militares con entrenamiento especial obtenidos en su historia de intercambios internacionales con las FF.AA. norteamericanas.

La formación que desde estos institutos se imparte corresponde a la visión geopolítica norteamericana. Miles de oficiales han sido formados en la ideología de la contrainsurgencia, de la guerra interna, de la "pax americana", conceptos que sostienen la Doctrina de Seguridad Nacional.

El uso de las fuerzas se requería entonces tanto para el acceso al poder como para impulsar el modelo económico, asegurando el éxito por la vía de sojuzgar mediante el terror y la represión de las aspiraciones populares.

En esta dinámica, el respeto por los derechos humanos se violenta conscientemente, la represión se constituye en un elemento inseparable a la reconversión capitalista. Es el concepto deformado de Seguridad Nacional, concebido como valor supremo, por encima de la ética humana, el que autoriza la violación de derechos individuales por motivos de supuesto interés nacional.

De acuerdo a la estrategia en marcha, la "revolución" liberal abandonaría su forma dictatorial una vez que la tarea de refundación del capitalismo estuviera afianzada y el movimiento popular disperso, reducido y asimilado. Terminada esta etapa, el poder político volvería a las manos de la burguesía civil.

La recompensa ofrecida a las FF.AA., convertidas transitoriamente en la clase política del sistema, consideraba no sólo la gratificación económica y social del cuerpo militar sino también la garantía de la impunidad para los ejecutores de delitos en contra de las personas.

La impunidad, además de proteger a los victimarios, cumple con su objetivo primordial: acciona mecanismos ideológicos y psicosociales para mantener el amedrentamiento más allá del término de las dictaduras. Guarda la integridad de las FF.AA., y de los aparatos de represión, como conjunto inalterable, inascequible al control civil y en disposición a actuar nuevamente si la estabilidad del sistema es amenazada.

La impunidad se constituye en consecuencia como una forma de represión, como elemento simbiótico del terror, como parte inseparable de los mecanismos mantenedores del sistema de dominación.

La impunidad no es por tanto, ajena a la historia. De la mano del terror ha sido constantemente utilizada por los grupos dominantes para someter y controlar a los sectores oprimidos.

En el caso de América Latina, el éxito del proyecto económico-social neoliberal ha sido diverso. Muchas tareas de las tareas de reconstrucción económica se han cumplido en distinto grado en los países de la región. Sin embargo, presionados por el desarrollo de movimientos de oposición y resistencia política y de masas, las dictaduras han ido dando paso a procesos de democracia.

Desde comienzos de la década del 80 se han desarrollado en América Latina mecanismos de apertura democrática.

Algunos de ellos se caracterizan por el retiro de las FF.AA. de la conducción política directa, por el retorno civil al poder con disminución relativa de la tutela militar. En otros, sin embargo, las FF.AA. se han reservado cuotas importantes de poder.

El tema de la impunidad ha sido central en todos los procesos de apertura democrática. Las diferentes soluciones han estado estrechamente ligadas al grado de cohesión e influencia que los aparatos militares han logrado mantener.

La impunidad ha sido ya institucionalizada mediante la promulgación de leyes especiales: ley de Obediencia Debida en Argentina, ley de Punto Final en Uruguay o por la mantención de leyes de Amnistía como en los casos de Brasil (1970), Chile (1978), El Salvador (1987), Guatemala (1986), Bolivia, Colombia y Perú.

La Doctrina de Seguridad Nacional sigue estando incorporada a la Constitución de la mayoría de los países del área.

DICTADURA E IMPUNIDAD

En el caso de Chile, la Impunidad estuvo presente durante todos los años de la dictadura. En los primeros tiempos los aparatos represivos se constituyen como enclaves compartimentados, con personal no individualizable. Sus acciones fueron secretas y no reglamentadas. El Poder Judicial abdicó de sus funciones de protección de los individuos frente a la violencia represiva estatal. A partir de la dictación del DL N° 2191 de 1978, que dispone la amnistía para los delitos cometidos por agentes del Estado, la Impunidad se institucionaliza. Contribuyeron asimismo a la mantención de la Impunidad, el ocultamiento, la negación sistemática de información sobre la suerte de las víctimas y el control de los medios de comunicación.

Durante la transición democrática en nuestro país, el tema de la violación de los DD.HH. ha sido abordado por el gobierno a través de un conjunto de disposiciones dirigidas al conocimiento de la Verdad (Informe Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación) y ha abierto algunas posibilidades de establecer justicia (Leyes Cumplido), para los casos de violaciones a los DD.HH. ocurridos con posterioridad al año 1978.

Conspiran en contra del éxito de estas medidas la herencia institucional de Constitución de 1980, la presencia de una mayoría opositora artificial al Gobierno democrático en el Senado, donde la voluntad popular se altera con la presencia de senadores designados por la dictadura. La mantención en el Poder Judicial de ministros comprometidos políticamente con el régimen anterior han frustrado las medidas dirigidas al esclarecimiento de la Verdad y la aplicación de Justicia.

De esta forma, la impunidad sigue afectando gravemente la convivencia nacional. Transcurridos casi dos años del gobierno democrático, el balance es exíguo:

El Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, creada por el gobierno, establece los hechos y circunstancias en que perdieron la vida 2.920 personas durante el período de dictadura.

2.115 personas aparecen consignadas como víctimas de violación de los derechos humanos, otros 164 como víctimas de la violencia política. Del total de los 641 están consignados como casos sin convicción. Además se presentaron a la Comisión 449 casos en los que se aportaron datos que resultaron insuficientes para cualesquiera investigación.

A partir del Informe de la Comisión se enviaron a los Tribunales de Justicia 211 casos que aumenta a 542 el número de causas de desaparición o muerte por agentes del Estado que se tramitan judicialmente.

Muchas de las víctimas mortales del terror dictatorial fueron sepultadas clandestinamente. Desde el mes de marzo de 1990, diversos hallazgos de osamentas en distintos lugares del país, han permitido la identificación de 92 personas, detenidos desaparecidos o ejecutados.

De los restos encontrados, cerca de 40 aún no han sido identificados; otros 124 restos, exhumados del Patio 29 del Cementerio General, están en peritajes para su identificación.

Un elevado número de personas desaparecidas aún no ha sido hallada.

La labor de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, las denuncias judiciales acogidas por delito de inhumación ilegal, los hallazgos de fosas clandestinas, más el levantamiento de toda censura para informar sobre estos hechos han significado grandes avances en el establecimiento de la Verdad.

No ocurre así con la aplicación de justicia y castigo. A pesar de la gravedad de las situaciones denunciadas y de la enorme cantidad de antecedentes que obran en poder de los Tribunales no se ha condenado en Chile a ningún responsable de violaciones a los Derechos Humanos.

Recientemente, se ha declarado reos a dos importantes agentes del Ejército y la DINA por la responsabilidad que les cabe en el homicidio de Orlando Letelier.

Por otra parte, aún no se resuelve totalmente la situación de los presos políticos detenidos durante la dictadura. La aplicación de diversas formas jurídicas ha permitido la libertad, la libertad bajo fianza o el indulto de quienes se encontraban encarcelados. De los 398 detenidos por razones políticas al asumir el Gobierno de la Concertación, 68 personas permanecen todavía en prisión.

CONSECUENCIAS PSICOLOGICAS DE LA IMPUNIDAD

La impunidad como negación del derecho a la justicia, constituye una forma de violencia y sigue siendo en Chile una realidad del presente.

Su existencia legítima el empleo de la violación a los derechos humanos como forma de ejercicio del poder, a la vez que confirma la indefensión de las víctimas pasadas o futuras frente al poder del Estado.

Por tanto, esta forma de violencia altera gravemente el cuerpo social y repercute sobre las actitudes de individuos y grupos favoreciendo la reproducción de los mecanismos del miedo y la negación.

Nuestra experiencia en la fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas, FASIC, en la atención de cerca de 6.000 personas con situaciones de violencia traumática: familiares de ejecutados, familiares de detenidos-desaparecidos, presos políticos, personas torturadas, exiliados que retornan al país y situaciones de represión múltiple (constituidas por varias de las situaciones antes mencionadas) nos han permitido realizar un conjunto de observaciones que dan cuenta del papel que desempeña la impunidad en el curso de los casos.

La respuesta individual a estas crisis traumáticas que habitualmente tiene el significado de pérdidas múltiples y sostenidas, es variada tanto en la forma de expresarse, como en su intensidad y extensión.

Una parte de las personas atendidas ha desarrollado cuadros depresivos de curso crónico con acentuación de los síntomas y perpetuación de mecanismos de defensa correspondientes a la fase reactiva del proceso de crisis (fases iniciales del proceso de duelo). Lo común en la complejidad de estos cuadros es el surgimiento de manifestaciones de ansiedad, sintomatología depresiva y manifestaciones psicósomáticas difusas.

En otros casos se observa la presencia de cuadros que se corresponden con la descripción de lo que se ha denominado trastorno por stress post-traumático crónico.

En todos los casos en que el cuadro clínico ha cronificado, el principal impedimento para la adecuada elaboración, se debe a factores externos asociados al fenómeno de la impunidad, es decir al ocultamiento de la verdad de lo ocurrido y la ausencia de justicia. Por tal razón, para la mejor descripción de los trastornos observados, nos ha parecido más adecuado el empleo del concepto de síndrome de stress traumático continuo.

Por otra parte, cuando ha sido posible sortear en parte la impunidad se han establecido mejores condiciones para la elaboración psicológica del trauma inicial y la culminación del duelo. Tal es el caso, a modo de ejemplo, de los hallazgos de cementerios clandestinos que han permitido la identificación y sepultura de las víctimas.

En el momento de reconstrucción democrática que enfrentamos, dejar en la impunidad las violaciones a los DD.HH. reedita la agresión sufrida. Tal situación "confirma" que no es posible confiar en las instituciones, promueve la impotencia y la desesperanza. Se genera en los individuos una situación de reiteración permanente del suceso traumático, un traumatismo acumulativo que perpetúa los mecanismos psicopatológicos y la sintomatología tiende a cronificarse.

La impunidad de las violaciones a los DD.HH. refuerza y mantiene el silenciamiento y la negación de los hechos represivos ocurridos; y priva a los afectados por tales hechos de la contención y solidaridad social tan necesarios para elaborar su dolor.

En este contexto, los duelos sólo pueden ser vividos y parcialmente elaborados en el ámbito personal y subjetivo; la carencia de enjuiciamiento social dificulta la objetivación de la experiencia represiva y conduce a la privatización de la culpa. La tortura, la desaparición o la muerte son vividas como producto de la responsabilidad individual.

Por otra parte, la demanda por Verdad y Justicia es delegada socialmente sólo en las propias víctimas, quienes por su acción permanente en pos de este objetivo se transforman en testimonios vivientes de la historia represiva, cada vez más negada. Esto promueve su aislamiento y marginación, a la vez que los obliga a quedar fijados en un pasado que no es resuelto socialmente, experimentando así, sentimientos de abandono y desesperanza.

La esperanza de que en la transición, las cosas "vuelvan a su lugar" y la sociedad en su conjunto finalmente confirme el dolor, asuma la verdad y juzgue, no ha sido satisfactoria. Para muchos significa la constatación de que ya no es posible confiar. Se produce, en consecuencia, una segunda victimización.

En estas condiciones de marginalidad, por medio de la retroalimentación permanente del daño, los individuos internalizan una realidad distorsionada que trastoca su mundo interno y su relación con la realidad produciendo un desplazamiento de los ejes de subjetivación social y transformando el miedo, el desamparo, la desconfianza, la culpa y el temor a la muerte en constantes.

Este proceso de desobjetivación de la realidad favorece la expresión de conductas de apatía, de sentimientos de separación o extrañeza respecto de los demás, de culpa y agresividad, de una sensación global de auto-derrota.

Los efectos de la Impunidad se cronifican no sólo sobre los directamente afectados, sino también sobre el conjunto social. Los mecanismos ideológicos que sustentan la impunidad operan también a nivel colectivo con el propósito de deslegitimar, de ilegalizar la búsqueda de

verdad y sanción. Personas y grupos son estigmatizados. La lógica de la realidad se invierte, las víctimas son presentadas como victimarios, los deseos de verdad transformados en afanes de venganza.

La vigencia de la impunidad establece la imposición del crimen y la violación de derechos de las personas por sobre la ética socialmente compartida, lo que genera a nivel de la subjetividad social sentimientos de protección e inseguridad. El cuerpo social reacciona con mecanismos colectivos de negación, disociación y proyección. La desconfianza se internaliza, las personas pierden confianza en los recursos de la ley, en la fuerza de la solidaridad, la acción común y el movimiento social involucrena.

La presencia de la impunidad condiciona así (en la medida de que los mecanismos psicopatológicos siguen su curso destructor) el surgimiento de conductas sociales que representan valores de supervivencia, respuestas adaptativas al aprendizaje del miedo.

Cuando prima la pasividad, la indiferencia, el desinterés, la apatía y la auto-negación del pasado, se desarrolla una "cultura del conformismo", de la resignación. Todo lo cual promueve la sumisión y los sentimientos de derrota que conllevan a la aceptación del modelo de dominación.

Por otra parte, los sentimientos de frustración e impotencia ante la impunidad reproducen la sensación de que no hay ni habrá justicia y respeto a la verdad; que el que ayer asaltó a mansalva acecha para repetir su crimen mañana. Cuando la perspectiva del futuro es negada por la impunidad y la afirmación de personas y grupos se fortalece en función del pasado, se generan conductas que configuran una "cultura de protesta testimonial", que actúa sobre el cuerpo social desde la marginalidad.

Durante la dictadura se sabía de quiénes esperar confirmación y apoyo. Hoy, muchos de aquellos que manifestaron su oposición a la violación de los derechos humanos y la necesidad de justicia, moderan sus opiniones y manifiestan que la verdad y Justicia buscadas debe limitarse a "lo posible", que ir más allá de esto es seguir anclados en el pasado.

A nivel colectivo ocurre entonces un fenómeno similar al de las respuestas individuales. Ahora son grupos de personas, agrupaciones de familiares, organismos de DD.HH. y sectores sensibilizados, los que son negados, aislados, estigmatizados y situados en aquel pasado que otros quieren olvidar.

La falta de responsabilidad de la sociedad con su propia historia puede conducir a intentos desesperados (y también marginales) de buscar justicia privadamente. Algunos afectados tienen este tipo de fantasías. La falta de justicia y contención social incuba resentimientos, dolores no resueltos que pueden devenir en manifestaciones de violencia, el emergente de la proyección de la impotencia social frente a la incapacidad de la sociedad para enjuiciar y sancionar a los ejecutores de la violencia.

Cabría preguntarse aquí si otras manifestaciones de violencia presentes en la sociedad chilena (robos, asaltos, secuestros, etc.) responden a un proceso de internalización de la Impunidad, a una percepción de que se ha establecido un tipo de convivencia que no juzga ni castiga a quienes cometen delitos graves contra los derechos de las personas.

La impunidad, la falta de verdad y justicia se constituye por tanto en causa de trastorno psicosocial. El restablecimiento del equilibrio, la posibilidad de que el conjunto de la sociedad elabore adecuadamente los sucesos traumáticos del pasado dictatorial, sólo puede darse a través de la transparencia que otorgue la Verdad y la reparación que permita la Justicia.

IMPUNIDAD Y DERECHOS HUMANOS

La ética del terror debe ser superada por una ética humana fundada en el respeto a los Derechos Humanos.

Existe en Chile una opinión social mayoritaria acerca de que la convivencia democrática debe estar basada en el respeto a la vida, la dignidad humana, la libertad y la justicia.

El proceso de transición democrática ha iniciado un camino que postula la plena vigencia constitucional de los Derechos Humanos.

Diversos actores sociales y el propio gobierno de la concertación así lo han declarado.

Sin embargo, debemos apreciar que en el ánimo de muchos, la validez institucional de los Derechos Humanos debe proyectarse hacia el futuro y poco o nada hacia el pasado reciente. Esta actitud, en consecuencia con lo que hemos expuesto, es una manifestación de que siguen actuando sobre el cuerpo social las dinámicas del miedo y la negación que por tantos años ha existido en nuestro país.

La imposición del olvido, el pasar simplemente a nuevas formas de gobierno sin restablecer la Verdad, sin hacer Justicia no sólo persevera el daño sino que además incuba la amenaza de que el terror se aplique nuevamente, cada vez que el movimiento popular se active en pos de sus reivindicaciones.

El gobierno de Chile, reiteramos, ha impulsado una serie de medidas para la búsqueda de Verdad y Justicia y para la reparación de las víctimas. Diversas reformas en el campo institucional y normativo para la vigencia de los Derechos Humanos siguen estando presentes en el programa político de la Concertación.

Es necesario decir que organismos de Derechos Humanos, particularmente los agrupados en la Coordinadora de Equipos de Salud Mental, CESAM, han participado activamente en el diseño de medidas de reparación y prevención, en conjunto con organismos gubernamentales.

Sin embargo, las particularidades de la transición chilena, que en la práctica significan que cada medida propuesta por el gobierno o el parlamento sea alterada por la acción de la "institucionalidad heredada" del régimen dictatorial, exigen de las organizaciones de Derechos Humanos una actitud más activa, que vaya mucho más allá de las limitaciones políticas que impone la transición.

La lucha por la Verdad y Justicia es, en esencia, indelegable. El movimiento de Derechos Humanos debe seguir asumiendo la lucha contra el olvido y la impunidad, en conjunto con otros actores sociales en las tareas de denuncia, apoyo y educación.

Debemos enfrentarnos a la búsqueda de formas de acción, contenidos e identidad situados en el Chile de hoy, en el proceso de transición a la democracia.

Debemos hacerlo con optimismo, con renovado compromiso, con confianza en el hombre y en la vigencia de la lucha por un mundo mejor. Debemos derrotar en nosotros mismos, en nuestras organizaciones, la "cultura del conformismo". Debemos superar la tendencia a estancarnos en la "cultura de la protesta testimonial", que nos transforme en testigos del pasado y nos prive de la fuerza y la convicción de continuar, incansablemente la batalla contra la Impunidad.

REFLEXIONES SOBRE LAS CONSECUENCIAS PSICOLÓGICAS DE LA VIOLENCIA DE ESTADO

Lo que es en la realidad social y política opresión, -es decir la expresión de dominio de una parte social minoritaria sobre otra parte (mayoritaria), y la utilización de poder con el fin de vencer y dominar en forma absoluta al opositor, -ésta relación, esa misma dinámica existe como reflejo subjetivo y también como fuerza generadora en la vida intra-psíquica de los seres humanos. Ahí utilizamos el modelo teórico freudiano y hablamos de la "represión". Pensamos igualmente en una relación de Poder, en la cual existe una lucha entre fuerzas antagónicas. Todo, lo que el "yo" como instancia consciente del individuo rechaza como inaceptable, es

“reprimido”, se “olvida”, se “borra” del consciente; pero se mantiene potencialmente activo en un estado latente. Reaparece en sueños, a través de los “Lapsus”, talvez en síntomas psicósomáticos, y absorbe permanentemente energía como “precio” para su desaparición en el inconsciente.

El Psicoanálisis nos enseña, que es inútil, esperar, que la negación de conflictos, o evitar enfrentar contradicciones, ofrecerá una “solución”. Más bien demuestra, que “borrar” la memoria, y denegar la dimensión histórica, causa graves consecuencias para la Salud mental del individuo y por lo tanto también para todo el ambiente social. Reprimir un conflicto significa inhibir el proceso de reparación, la confrontación con sentimientos de culpa y vergüenza, la manifestación de agresividad y la demanda para la Verdad y la Justicia. Por fin, imposibilita la elaboración del duelo, donde es necesario, -en breve, puede significar la “castración” (para utilizar por una vez éste término) de todo un grupo social. No hay crecimiento y recuperación de energía vital, sin conciencia de lo que fue “ayer”, tampoco se puede fortalecer la propia identidad y la de las generaciones futuras. La estrategia del “punto final” y de la Impunidad significa un peligro para las sociedades, porque deniega el derecho de preguntar, analizar, aprender sobre las raíces y su proceso histórico, e induce a tendencias regresivas “infantiles” en los individuos, en consecuencia al dominio de relaciones de dependencia. “Perdonar” es un resultado de un proceso largo, doloroso y consciente, -querer “olvidar” es el contrario, significa una sumisión al poder, que quiere construir una Pseudo-conciliación. En realidad, los conflictos brotan latentemente, igual a la energía volcánica, y necesitan manifestarse. Si hoy nos integramos con este simposium al trabajo de muchas colegas y organizaciones de Derechos Humanos, es justamente, porque solamente la permanente verbalización y conflictualización de esta problemática no nos deja “olvidar” la realidad de los 500 años de colonización -también impune- en cual vivimos y celebramos éste congreso.

Para citar a Marcelo Viñar: “Entre el “Ustedes no pueden saber”, de las víctimas y el “Nosotros no lo sabíamos” del Holocausto, se intercala la propuesta omnisciente y mortífera del régimen policiaco y torturador: “Lo sabemos todo!”. A esta propuesta de terror y locura sólo podemos oponerle humanamente:

“Tenemos que saber algo de ese imposible a saber.”

Es importante restaurar la memoria, descongelar el duelo suspendido. Esta memoria social, que escribe en su historia los nombres de sus muertos, sus víctimas y sus verdugos, no es abstracta. Es una inscripción que da lugar y sentido a todo aquello que el régimen de terror intentó borrar, eliminar, tergiversar. Es un intento de restauración de una verdad histórica, en el sentido de los hechos que se ocultaron al conocimiento. El reconocimiento colectivo del horror y su inscripción son necesarios a la elaboración psíquica individual. El destino de los que quedan y los que vendrán parece más difícil, más trágico y el camino de recuperación más largo, cuando la historia colectiva es renegada, repudiada (Janine Altounian). Para que la experiencia sirva al trabajo de la memoria, -rememorando, elaboración y olvido-, necesita ser inscripta en el registro del lenguaje, de las representaciones. Por ahí está la tarea de nosotras, Psicoanalistas, ayudar a “saber algo de ese imposible saber”. Los pacientes que han sufrido condiciones extremas (desaparición, campos de concentración, tortura) etc. plantean a los psicoanalistas problemas de elaboración y ética fundamentales. Tomando como marco referencial el modelo teórico de Bleger decimos que estos pacientes han sufrido una “regresión hacia la ambigüedad” y una “ocupación” de su mundo interno por el sistema torturante y el victimario que lo representa. A través del proceso terapéutico el paciente emprende el trabajo de separarse y diferenciarse del “ocupante” interno, durante una penosa elaboración personal. En relación con

el objeto corruptor la relación con el terapeuta representa un objeto alternativo que el paciente utiliza para recuperar su línea identificatoria y su proyecto vital.

Ciertos sentimientos de la contratransferencia tales como desesperanza, sentimiento de "pérdida de sentido" en la convicción terapéutica, así como sentimientos de vergüenza y de asco en el analista pueden ser considerados como índices o señales específicas del tipo de experiencia interna, por las cuales han pasado éstos pacientes. Los sentimientos de vergüenza vividos por el paciente se comprenden como la expresión de un deseo profundo de incorruptibilidad y de coherencia (Silvia Amati).

El trabajo conjunto tiene como objetivo, de restituir en lugar de las "instancias tiránicas" internalizadas durante la época del terrorismo de estado, o de una situación de opresión en general, construcciones éticas que puedan generar las condiciones de nuevas producciones de la subjetividad social, a través de las cuales podamos transitar "de la desconfianza y el temor a la credibilidad y la seguridad, de la ilegalidad a la legalidad, de la impunidad a la incorruptibilidad, del aislamiento a la participación, del individualismo a la solidaridad" (citando a Damián Schroeder, de Uruguay).

Ursula Hauser

CONCLUSIONES

En todas las intervenciones de los compañeros se observa un común denominador en lo referente a los métodos represivos de las instituciones castrenses o policiales. Lo mismo ocurre con las secuelas individuales o sociales resultantes de la tortura, las desapariciones forzadas o el exilio. Relatar hechos concretos acaecidos en cada país Latinoamericano sería reiterar lo que cada grupo solidario ha venido haciendo por décadas frente a distintos organismos internacionales de defensores de los DDHH. No es nuestro objetivo reiterar hechos de barbarie, nuestro objetivo es, promover la reflexión y no permitir que se incurra en el olvido de hechos que no deben repetirse en unos casos y en otros, tratar de evitarlos mediante la denuncia y señalando las responsabilidades cómplices de gobiernos o instituciones.

Más que escribir sobre DDHH deseamos gritar en medio de un intolerable silencio que se ha pretendido imponer sobre el pasado inmediato. Se pretendió hacer del silencio una clave, en el pasado, por parte de la dictadura, y en el presente por parte de quienes creen así asegurar un futuro de paz. Lo que muchos creíamos imposible, que sucediera en históricos países democráticos, sucedió. Para que no se olvide es que esbozamos estas notas. En reconocimiento a todos aquellos auténticos demócratas que resistieron el totalitarismo y la entrega.

El denominador común del que hablábamos anteriormente denota sin lugar a dudas la existencia calculada de planes y políticas comunes.

Las sociedades azotadas por los totalitarismos, por el terrorismo de estado, soportarán por largo tiempo los traumatismos y secuelas que han dejado sus métodos represivos, y la medida de la catástrofe social no se acorta con el tiempo sino que se proyectan como hondas expansivas a través de las generaciones futuras. Nos pretendieron hacer olvidar imponiéndonos patrones de conducta consumistas con la intención de que perdiéramos nuestra propia idiosincracia.

Escribir, evocando las sombras del pasado, no es otra cosa que arropar con el recuerdo a las víctimas hermanas que siguen clamando por verdad y justicia o como dice Elytis "Escribo,

para que la muerte no tenga la última palabra” Mejor aún refleja nuestra emoción personal, la evocación que hace Benedetti en unos de sus artículos a la letra de un viejo tango, que refleja la actitud de mucha gente mediatizada por el trabajo psicológico de masas que ha hecho el sistema continuista neoliberal, logrando en parte que se acepte, “... la vergüenza de haber sido, y el dolor de ya no ser...”

H.A. Grieco

BIBLIOGRAFÍA:

Derechos Humano: Todo es según el dolor con que se mira ILAS 1989

Bettelheim, Bruno: Sobrevivir. Ed. Crítica, Barcelona, 1981

Violencia de Estado y Psicoanálisis. APDH, Sociedad y Cultura, Buenos Aires 1991

Freud Sigmund: Obras completas



P.S. La intervención de E. Guinsberg la reservamos para una próxima publicación de *Giros de ASPAS*. Dada la extensión y profundidad de sus aportes, consideramos que merece un espacio especialmente dedicado a sus reflexiones.

PANEL AUSPICIADO POR ASPAS
PSICOLOGÍA DE LA MUJER

PARTICIPANTES:

URSULA HAUSER, PSICOANALISTA

FLORA ISABEL PEREZ, PSICÓLOGA

ANA CONSTANZA RANGEL, PSICÓLOGA

JESSICA MACDONALD, PSICÓLOGA

ANA CECILIA RODRIGUEZ, FILÓSOFA

PSICOANÁLISIS Y MUJER

"El psicoanálisis no es una mistificación de la sociedad patriarcal, somos el análisis de ésta. Quien quiere combatir efectivamente la opresión de las mujeres debe ignorar el psicoanálisis".

Juliet Mitchell

Ursula Hauser

Reflexiones

Cuando Sigmund Freud desarrolló al fin del siglo pasado el psicoanálisis como teoría y como método terapéutico, sus principales tesis causaron un escándalo en la Viena de entonces, como también en los círculos psiquiátricos y médicos. En primer lugar por su tesis de que como fuerza motriz en todo comportamiento humano actúan los impulsos sexuales, a los cuales él llamó "LIBIDO". Por su segunda tesis sobre la existencia de la SEXUALIDAD INFANTIL, que es primordialmente polymorf-perversa y que es la base del desarrollo de cada individuo. Su experiencia terapéutica y su investigación científica le llevaron a la conclusión de que en el proceso de crecimiento del infante la base de estructuración psicológica se forma alrededor del "COMPLEJO DE EDIPO", es decir, que el carácter del individuo se determina en gran medida durante los primeros 5 a 6 años de vida.

Al mismo tiempo, sin rechazar totalmente la influencia hereditaria y genética en el desarrollo humano, él situó la "fuerza del destino" en el ambiente social, en la realidad concreta y cotidiana, la cual estimula o bloquea el

desarrollo infantil. Quiere decir, que desde el inicio del Psicoanálisis, el enfoque de la teoría está basado en una investigación social, psicológica y cultural. En consecuencia, el psicoanálisis implicó siempre una investigación crítica de las estructuras sociales, morales y culturales y de los sistemas de Poder, lo que le puso en contradicción con los dogmas. Freud empezó minuciosamente a estudiar las consecuencias y las interdependencias entre sociedad e individuo, e indicó por primera vez en la historia de la psiquiatría la importancia fundamental de la socialización del infante por su familia y su ambiente social inmediato. No basta con la familia existente, sino la investigación psicoanalítica tiene que incluir la influencia de las anteriores generaciones y la fuerza socializadora de las instituciones culturales, morales y religiosas dominantes. Estas se transmiten en forma no consciente como "costumbres" de una generación a la otra.

La producción social de "inconciencia" va paralelo con la producción de Ideología, de establecer la "normalidad" y formular explícitamente o implícitamente las "reglas" de tal organización social. Estos valores se "anclan" durante el proceso de socialización en la psique del infante y funcionan como "conciencia" más o menos represiva en el camino de la adaptación social del niño y de la niña. Poco a poco, éste aprende a diferenciar entre "lo malo" y "lo bueno", tiene que aceptar límites para sus deseos y entra en la complicada dinámica social.

Sin entrar ahora más en la teoría psicoanalítica, quiero apuntar, que Freud introdujo el estudio de la salud mental en el campo social y relativizó así la frontera entre "lo normal" y "lo patológico", entre "salud" y "locura", entre "clínica" y "psicología social". El rompió de esta manera con ideas, que han sido responsables hasta nuestro siglo por el tratamiento brutal y violento de "los locos", por la no-comprensión de las enfermedades mentales y por la marginalización de los pacientes neuróticos y psicóticos. Inclusive fue entonces, que se dio mayor importancia a la PREVENCIÓN en forma de la necesidad de educación e información sexual de la gente, en especial de la población adolescente y de las mujeres.

En términos sociológicos, Freud concluyó sus investigaciones acerca de la influencia de las estructuras sociales con la tesis, que un cambio socio-cultural será muy difícil a lograr, porque las fuerzas "conservadoras" (externas y en forma internalizada en los sujetos) representadas por el Estado, el Ejército, la Iglesia, la familia y (adjuntamos nosotras) los medios de comunicación de masa - son mucho más fuertes y resistentes que las tendencias "progresistas", los deseos de cambio en los individuos. Al final de su vida, Freud tenía una visión pesimista del futuro de la humanidad, y formuló la hipótesis, de que al lado de la LIBIDO ("Eros") también existe un impulso agresivo innato ("Tanatos"), un impulso destructivo hacia la muerte. Otro reflejo de su inserción social y su ideología es su convicción que el Psicoanalista no tendrá que "mezclarse" en actividades políticas, y por lo tanto prohibió, -junto con toda la sociedad psicoanalítica de

entonces (finales de los años 20),- para los futuros psicoanalistas su militancia política! Algunos, como W. Reich, que no hicieron caso a ésta actitud autoritaria, fueron echados de la Sociedad,- o guardaban su militancia política en clandestinidad (Otto Fenichel, Edith Siegfried Bernfeld, Jacobsson, Edith Byómroi, Kate Friedländer Annie Reich u.a.).

Freud fue hombre varón, judío representante de la clase media y contemporáneo de la destrucción de la monarquía austríaca, la cual incendió la primera guerra mundial. Más tarde, él vivió el crecimiento del Nazismo, y sufrió en carne propia la persecución masiva de los judíos. En último momento logró exiliarse en Londres, como casi todos sus seguidores tenían que huir al extranjero, y 4 de sus hermanas fueron asesinadas en los campos de concentración. El murió en el exilio del cáncer, que por muchos años ya le ha causado gran sufrimiento, en el año 1939.

* * * * *

En ninguna ciencia como en el psicoanálisis hay tantas mujeres trabajando, pero sin duda hace poco tiempo que las psicoanalistas empezaron a levantar sus voces, como consecuencia y como parte de los movimientos feministas. Podemos constatar, que el psicoanálisis, analizando y criticando la realidad social y los mitos que ayudan a conservar los sistemas sociales en el estatus quo, sin darse cuenta creó un nuevo mito que es parte de la ideología dominante patriarcal, y entre otro es responsable para el largo silencio de las mujeres psicoanalistas. Fue necesaria una lucha dura contra la institución profesional, que desde el inicio tomó posiciones clasistas y machistas. La larga e intensiva formación psicoanalítica puede contener y estimular una representación familiar de carácter y poder patriarcal, como de hecho lo sigue siendo la sociedad internacional de Psicoanálisis con sus exigencias de formación elitistas. ¿Cómo podría ser diferente con un fundador tan carismático como Freud?

Sin duda, hace mucho que Helene Deutsch, Melanie Klein, Anna Freud, Karen Horney, Edith Jacobson, Annie Reich et. al intervenían críticamente en la sociedad psicoanalítica, pero no es hasta en los años 60, a raíz de luchas sociales en diferentes países que cruzaron también la sociedad de psicoanalistas, que se dividió la institución en diversas corrientes de acuerdo con su posición ideológica, y que las mujeres como grupo empezaron a investigar y criticar la teoría psicoanalítica desde un punto de vista de género.

* * * * *

¿Qué es lo que nos puede interesar en la teoría psicoanalítica hoy, como mujeres, y cuál práctica social nos interesa?

- Rescatamos de Freud su experiencia básica que concluye en su comprensión dialéctica entre la SUBJETIVIDAD INDIVIDUAL y LA SOCIEDAD, entre lo psíquico y lo social, y en su comprensión de la CONFLICTIVIDAD PERMANENTE entre el mundo de los deseos e impulsos "primarios" y del "principio de la realidad", -para situarlo como pionero en el lugar del analista y crítico psico-social-cultural. Desde su formulación del "Malestar en la cultura" hasta su reconocimiento, que la represión sexual toca lo más duro a las mujeres, quienes tendrán solamente "la elección entre los deseos insatisfechos, la infidelidad o la neurosis" (1908). Quizá contra su voluntad y su formulación de "abstinencia" política, él mismo se puso en el papel del reformista social, cuando enfocó como centro de sus estudios la SEXUALIDAD y la organización social alrededor del "complejo de Edipo", es decir el sistema familiar de núcleo pequeño y de índole patriarcal.

- Rescatamos también su rechazo a lo normativo y lo moralista, mejor dicho: prestamos atención a la importancia que él dio a la persona y a la formación del terapeuta. Freud siempre apuntó al peligro que corre el psicoterapeuta respecto a la seducción narcisista que le brinda su posición en el trabajo psicológico; porque no se trata únicamente de ser portador de un privilegiado lugar social (saber=poder), sino porque el psicoanalista es además objeto de la transferencia infantil. Para no utilizar conscientemente o inconscientemente éste poder vertical, es fundamental en la formación del psicoanalista su propio psicoanálisis terapéutico y didáctico, para que tenga los necesarios instrumentos para analizar los complicados procesos de transferencia y contra-transferencia. Entonces el terapeuta ya no es "ser superior, mago, autoridad absoluto" como lo es en la psiquiatría tradicional, sino es ser humano, con sus reacciones afectivas, emocionales. Implícitamente Freud en aquel tiempo cuestiona el poder real y "mágico" del profesional, y denuncia el abuso que se puede hacer en éste aspecto. Como consecuencia, él luchó por el "análisis laico", para que el Psicoanálisis no quedara bajo el poder de las instituciones médicas, sino que la formación tendrá que ser accesible para cada persona interesada.

Para nosotras éste es un punto principal en el trabajo psicológico de concientización y transformación del estado "pasivo" de explotación, en el cual las mujeres hemos sido puestas históricamente en toda relación social, sea en la producción, en la familia, en las instituciones estatales y por supuesto también en la relación sexual con el hombre. Esta explotación entra en todo vínculo social, también en el campo de la psicología y en la experiencia clínica terapéutica. Las víctimas mayores de abusos de poder vertical -al igual como en la vida normal social- en las clínicas psiquiátricas son las mujeres; la mayor parte de los profesionales médicos-psiquiátricos son hombres. La "automática" sumisión bajo el poder del padre dominante en la familia patriarcal (como consecuencia de estructuras violentas) se puede repetir más en adelante en cada relación (desigual) entre hombre-mujer, y facilita a los hombres por éste proceso

inconsciente de "transferencia" el ejercicio de poder. En cierto modo se indicó desde ahí la importancia de la intervención psicoanalítica como instrumento de análisis institucional...

- Rescatamos la definición freudiana como objetivo de la terapia el "transformar la neurosis (histeria) individual en la conciencia sobre la miseria social". La terapia no es ni una acción política ni una adaptación social, sino la búsqueda de conciencia sobre la propia historia, "revivir los dramas infantiles", y a través de un conocimiento mayor sobre mecanismos psicológicos y sociales crecer en su subjetividad.

- Rescatamos de Freud la importancia de los impulsos sexuales parciales, para criticar y relativar la organización "genital" de la sexualidad en nuestro sistema social-económico.

- Rescatamos de Freud el deseo, que la psicoterapia no crea una nueva ilusión o compensación del sufrimiento (religión), que no sea una nueva relación de dependencia, sino que ayuda a transformar las dependencias infantiles de modo, que el individuo encuentre su lugar social sin necesidad de huir de la VERDAD sobre sí mismo y sobre su historia; para que acepte sus límites sin perder sus utopías!

* * * * *

Y hasta aquí seguimos el pensamiento de Freud y empezamos a criticarlo, porque él habló, pensó y creó su teoría como hombre-varón, desde una situación individual específica del género masculino de su tiempo y su clase. Si fue buen crítico social, fracasó en la comprensión del desarrollo psico-sexual de la mujer, interpretándolo desde un punto de vista androcéntrico, con implicaciones graves, "machistas". Para entrar en discusión con ésta tarea, que queda a nosotras mujeres de criticar y formular nuestras propias experiencias en teoría y práctica, quiero apuntar en forma muy simplista al famoso concepto freudiano de la "envidia al pene". Si rechazamos este postulado teórico con su implicación "biologizante", lo consideramos útil en el campo social-psicológico, siempre y cuando entendemos "el pene" como representante y símbolo de poder en la sociedad patriarcal. El hombre como "pater familias" en nuestra sociedad de estructura capitalista-patriarcal es portador de un poder relativo, que el Estado le delega a su rol y su función social, el cual está determinado en el sector asalariado de trabajo, en lo "público", considerado "lo productivo". El sector de la mujer es el de la familia, privado, no asalariado (o si también trabaja afuera de la casa, mal pagado por el mismo trabajo), considerado el "reproductivo", y a todo nivel discriminado. Esta injusticia conlleva manifiestamente o latentemente violencia y agresión en su estructura, y crea como reacción de frustración en la mujer emociones, que pueden causar desde "complejos de inferioridad" (depresión, enfermedades psico-somáticas, apatía etc.) hasta abierta

demostración de odio y desesperación ("está loca" ...). También existe la ENVIDIA en relación a la posición superior del hombre, quien en su medio inmediato tiene socialmente más poder y posibilidades de "canalizar" sus emociones. El tiene como escape para su frustración sobretodo su rol en la familia patriarcal con la fatal consecuencia de la dependencia real por parte de la mujer y de los niños. La familia es todo lo contrario del mito que nos hace creer; la bipolarización entre los géneros conduce necesariamente hacia un ambiente violento y agresivo. En lugar de un ambiente armónico, cariñoso, respetuoso existe en forma más o menos grave un ambiente autoritario lleno de miedo, sumisión o abierta agresión. Entendemos entonces que no es "el pene" como atributo genital del hombre-varón el responsable y generador de violencia, sino que es su función social-histórica y el símbolo fálico del poder vertical. No excluimos, que éste poder fálico también puede poseerlo una mujer y conocemos ejemplos, donde mujeres repiten estructuras patriarcales, actuando en los esquemas verticales machistas. Pero éstas son excepciones de la regla, sirven para estudiar más a fondo la problemática y para no entrar en esquemas estereotipados, mientras que a nivel social son desapercibidas para el funcionamiento del sistema y sirven más bien como "alibi" para unos, y "chiva expiatoria" para otras.

Como últimas reflexiones:

Desde tiempo, el Psicoanálisis dio mayor importancia a la etapa "pre-edipal" del desarrollo psico-sexual del niño, y por lo tanto puso en el centro de los estudios la relación entre Madre-niño (en nuestra cultura todavía no existe material de estudio en casos donde hombres son las personas principales en el cuidado de los recién nacidos...) y la problemática de la dependencia y la separación de ésta persona "omnipotente" en la realidad y en la fantasía del bebé. Se prestó más atención a los conflictos alrededor de la constitución de la imagen y de la auto-percepción del "yo", al desarrollo y la problemática entre el narcisismo y amor "objetal" hacia otros, lo que significa el "nacimiento" psicológico de lo que más tarde será denominado "Subjetividad" del individuo.

"Pero con afirmaciones freudianas como que "la niña es un niño" o que "la felicidad conyugal está mal asegurada hasta que la mujer no logra hacer de su esposo un hijo", o aquella que sostiene la realización femenina sólo en la maternalidad, trayendo al mundo un hijo varón, sustituto del pene y portador del mismo ... ¿Cómo puede ser tal "falocentrismo" una base teórica para el desarrollo de la subjetividad femenina? O por otro lado propuestas lacanianas que sostienen sobre la sexualidad femenina el discurso de la verdad, a saber: que lo femenino no tiene lugar más que en el discurso ("la mujer no existe...") esto es, en el interior de modelos y de leyes promulgados por sujetos masculinos. ¿Como puede un analista empujar a una mujer a parir su PROPIA RESPUESTA si en su

"escucha" no hay lugar más para algo que tenga que ver con el goce femenino, del que nada se puede saber? ¿Cómo ejercer nuestros destinos de ALTERIZADORES, con los ojos cerrados y los oídos sordos al desempeño cognitivo de los niños, a las diferencias de clase o de etnias? Con una ética del sufrimiento impuesta por la tradición judeo-cristiana y jamás cuestionada... ¿como reflexionar sobre el malestar en la cultura?" (Juan Carlos Volnovich).

¿Cómo juega el psicoanálisis su papel en esta tan posmoderna psicologización de la lucha de clases? ¿Cómo "adaptadores" para el control social? o como ayuda en un proceso de concientización y un desarrollo hacia sujetos críticos? ¿Dónde está la crítica del psicoanálisis a los valores patriarcales de la sociedad, en general: ¿dónde está el compromiso social de los/las psicoanalistas?

Si bien, que el Psicoanálisis está limitado (cuantitativamente) en su práctica-clínica, (-mismo si tratamos de aplicarlo en experiencias grupales-), puede aportar mucho en el campo de la prevención, a través de información, educación, concientización. Esta práctica social, junto con la participación en los movimientos populares, luchando para "calidad de vida", contra "abusos de Derechos humanos" por el "derecho a la salud y a la asistencia", por "la liberación de la mujer", por "la legalización del aborto", por el "derecho de las/ los adolescentes de información sexual" etc.-, define la inserción y el compromiso social del psicoanalista. La historia del psicoanálisis demuestra, como y cuando diferentes corrientes nacieron; por un lado cómplices de sistemas de terror, por otro lado luchadores por una transformación social más justa y humana. "Sexpol" en los años 30 (Rech, Fenichel, Fromm, Bernfeld et. al.) se comprometió en una lucha contra la miseria social y sexual de las masas proletarias, sobre todo de mujeres y adolescentes, y contra el terrorismo del Nazismo en Alemania y Austria. Todos ellos fueron perseguidos, y tuvieron que exiliarse en el extranjero. "Plataforma internacional" y "Documenta" nació en el año 1969 como movimiento internacional de psicoanalistas "progresistas". Mientras que ésta corriente realizó su compromiso social con la participación en (Europa) y contra las dictaduras militares (América Latina), otras corrientes aprovecharon más bien de estos regímenes represivos y del exilio forzado de muchos profesionales, para establecerse en instituciones del Estado (cierta corriente Lacanista).

El verdadero compromiso social siempre cuesta: marginalización, criminalización, hasta persecución por parte de sistemas políticos, que no toleran crítica y movimientos opositivos. Pero se gana la única tranquilidad que perdura, y que da la integración solidaria en movimientos, que luchan contra explotación y violencia, por Derechos Humanos, para justicia y paz y para una sociedad, donde el desarrollo psico-social de los seres humanos será más armónico y feliz. El psicoanálisis ayuda a perder ILUSIONES que inhiben al individuo para emanciparse; si se gana ESPERANZAS y nuevos proyectos de vida depende entre otro de la Ideología del psicoanalista

BIBLIOGRAFIA:

- Beauvoir, Simone: "The second sex" New York 1952
- Benjamin, Jessica: "The bonds of love" New York 1988
- Bettelheim, Bruno: Sobrevivir. Ed. Crítica, Barcelona, 1981
- Chassenguet-Smirgel, Janines: "Feminine guilt and the Oedipus complex", en "Female Sexuality" 1970
- Chodorow, Nancy: "Gender, Relation, and Difference in Psychoanalytic Perspective". Boston 1980
- Derechos Humanos: Todo es según el dolor con que se mira. ILAS 1989
- Deutsch, Helene: "The Psychology of Woman", New York 1945
- Dinnerstein, Dorothy: "The Mermaid and the Minotaur. New York 1976
- Freud, Sigmund: Obras Completas. London 1946
- Gilligan, Carol: "In a different voice" Cambridge 1982
- Hauser, Ursula: "¿Somos como somos?" San José 1991 (Documentación de Talleres con Mujeres)
- Horney, Karen: "On the Genesis or the castration complex in Women" 1927.
"The problem of feminine Masochism" 1933 en "Feminine Psychology" New York 1967
- Irigaray, Luce: "Speculum of the other woman" N.Y. 1974
- Jacobson, Edith: "The self and the object world". N.Y. 1964
- Jacoby, Russell: "Social Amnesia". Boston 1974
- Klein, Melanie: "Envy and Gratitude". N.Y. 1957
- Kohut, Heinz: "The analisis of the Self". N.Y. 1971
- Lombardi, Alicia: "Entre madres e hijas" Buenos Aires, 1988
- Mahler, Margaret: "The psychological birth of the human infant" N.Y. 1975
- Miller, Jean Baker: "Toward a new psychology of woman". Boston 1976
- Millet, Kate: "Sexual politics", N.Y. 1971
- Mitchell, Juliet: "Psychoanalysis and Feminism". N.Y. 1974
- Mitscherlich, Margaret: "Die friedfertige Frau". Frankfurt 1985
- Olivier, Christiane: "Jokastes Kinder". München 1989
- Reich, Wilhelm: "Psicología de masas del fascismo" Zurich 1933
- Violencia de Estado y Psicoanálisis. APDH, Sociedad y Cultura, Buenos Aires 1991
- Winnicott, D.W.: "Transitional objects and transitional phenome 1951

EL PROCESO DE DESARROLLO DE LA MUJER: *UNA PERSPECTIVA DE LA PSICOLOGIA EVOLUTIVA*

Flora Isabel Pérez

El objetivo que se persigue con esta presentación es compartir algunas reflexiones que el quehacer en la docencia ha suscitado respecto a lo que es el proceso evolutivo del ser humano. Interesa focalizar la cuestión de que sobre el tema del desarrollo se trabaja sin puntualizar las posibles grandes diferencias que pueden darse por sexos. Considero que reflexionar sobre esto es importante.

El desarrollo humano se concibe como un proceso biopsicosocial que involucra aspectos como crecimiento, madurez y aprendizaje. Plantea la necesidad de considerar momentos, niveles y procesos por los que atravesamos. Me interesa puntualizar la conexión de estos conceptos desde una perspectiva psicoanalítica y de la psicología social. El proceso de socialización y el concepto de género guiarán la discusión. Estos conceptos teóricos ofrecen un asidero para el análisis del desarrollo.

Para introducirnos en el tema me interesa tomar tres directrices básicas de la psicología evolutiva: el desarrollo físico, el cognitivo y el emocional social.

Al tocar el tema del desarrollo físico, me interesa detenerme en algunas implicaciones derivadas de lo que es el cuerpo. En la mujer podemos identificar un cuerpo que se siente y se conoce (en términos generales) pero que a su vez es protegido y cuidado, y que debe observar restricciones. Esto se da no solo en el esquema e imagen corporal, sino en el tipo de interacciones o vinculaciones establecidas. Incluso, a algunos de los procesos físicos que se dan en su cuerpo se los denomina como "complicaciones"; ejemplos de estos son la menstruación y el embarazo. La curiosidad sexual es restringida; la represión en este aspecto se marca desde lo cotidiano. Desde la oralidad se aprende como mujer a recibir y ofrecer; luego lo anal marca el orden, el recato. A partir de este momento la forma de vestir y conducirse se convierte en un factor determinante. El cuerpo debe cuidarse en función de la procreación; es el cuerpo de una futura madre. La mujer es portadora de una tarea.

En cuanto al desarrollo cognitivo llama la atención como, al inicio, las niñas aventajan a los varones. Sin embargo esto no se mantiene así por mucho

tiempo. Es fácil encontrar la supremacía de los pre-púberes y adolescentes varones. Sabemos que en el campo aparentemente neutro de lo cognitivo las diferencias obedecen claramente a la influencia de la socialización. La mujer aprende a no competir, a no demostrar lo que sabe, a no incorporarse de manera activa en los procesos cognitivos. Esto marcará su elección vocacional y su proyecto de vida.

Al comenzar su vida fuera del útero, las niñas son mimadas, acariciadas, más que los niños. Sin embargo, todo esto se da en un marco de cuidados y de restricciones. Se verbaliza mucho, incluyendo el socializar para la pasividad y el recato. Esto da como resultado una estimulación que redundará en avances a nivel cognitivo pero con una marcada sublimación en este desarrollo. Se lanza el mensaje de la no lucha, de transformar esa energía en recato, en ofrecimiento al otro, en dejar que el otro sea el que sobresalga.

En cuanto al desarrollo emocional-social, la mujer, en su proceso de socialización, es depositaria de una misión: gustar para poder atraer y procrear. Su posibilidad de realización es en función de su papel de procreadora. El aceptar esto, a pesar de la cercanía afectuosa que desarrolla en sus relaciones objetales, es un legado de su etapa edípica: entrar en culpa, entender la censura existente significa no aferrarse, dejarse. Su yo se va constituyendo en términos de los otros, siempre dejando al otro primero.

Lo anterior nos orienta a analizar lo que llamamos el doble mensaje de lo social versus lo psíquico, adentro versus afuera: me gusto vs no me gusto; gusto afuera vs no me gusto adentro; me gusto adentro vs no gusto afuera; no me gusto vs debo gustar, tiene que gustar.

Lo social aparece con toda su fuerza. El papel reproductivo/productivo se inserta en lo social. Aparece la conciencia de dejarse, de ser y no ser, de actuar entre lo real e ideal en el mundo simbólico. Se marca una neurosis en términos de repetición, sacrificio, misterio o, más grave aún, en términos de escisión.

Es aquí donde el Psicoanálisis ofrece la posibilidad de toma de conciencia. A través de un trabajo a nivel individual y microsocioal se busca construir una autoestima, manejar un edipo, adquirir una identidad, construir una imagen de sí. A nivel macrosocioal se inserta lo histórico, lo social, en busca del nivel de realidad: de actuar a nivel político, económico, productivo-reproductivo, ser un actor "activo" en la familia. No debemos perder de vista que el 50% de la productividad laboral está en manos de mujeres. Precisamente la aparición de los movimientos feministas obedecen a la inserción de esta laboralidad en el ámbito público.

Una vez elaborado y trabajado el fenómeno de combatir la injusticia a nivel socio-económico, histórico, social y político, la mujer podrá reproducir cambios en su papel socializador. La cultura y lo tradicional se modificarán. Al ser productiva y reproductiva simbólicamente, socializará de manera integradora, sin disociaciones, ni dobles mensajes. La mujer podrá generar un mundo con ecología, de vida y de paz.

MUJER Y SEXUALIDAD

Ana Constanza Rangel N.

¿Qué nos ha de decir el Psicoanálisis de la mujer?

Desde hace algunos años se nos va haciendo imperioso que el psicoanálisis, junto con otras ciencias, deje de hablar y preguntarse a cerca del ser humano (usualmente el varón), para preguntarse sobre las mujeres, esa parte invisible pero actuante de la historia de la humanidad.

El tema de la mujer, y sobre todo el de su sexualidad ha sido punto de contradicciones y desacuerdos, cuando no de obscuridad o negación: esta situación requiere de una revisión. Revisión en dos aspectos, por un lado de los conceptos planteados para comprender a la mujer y a la feminidad, y por otro lado en el contexto en que se han desarrollado dichos conceptos. Consideramos que en este tema ha sido dejado de lado el análisis de diversos factores ideológicos y sociales que se han filtrado en las propuestas teóricas, sesgándolas.

Desde el psicoanálisis encontramos también una serie de desacuerdos y especulaciones con respecto a la sexualidad femenina, no sólo en lo que toca a las propuestas teóricas; sino también en las posturas de los mismos psicoanalistas o psicoterapeutas frente al trabajo terapéutico con mujeres, inclusive sin mostrar el menor interés por una reflexión seria sobre el tema.

En la obra de S. Freud algunos de los puntos más débiles y controversiales son aquellos referidos a la mujer, él mismo daba cuenta de ello.

“Mi exposición es por cierto incompleta, fragmentaria y a veces poco optimista.

...si se quiere aprender más sobre la feminidad, hay que interrogar a la propia experiencia, apelar a los poetas o bien esperar que la ciencia esté en condiciones de darnos información más profundizada y coordinada” (Nuevas Conferencias)

“Sólo el hombre presenta una vida erótica accesible a las investigaciones, mientras que la vida erótica de la mujer, debido a una atrofia originada por la civilización, en parte también a causa de reservas convencionales y de una cierta falta de sinceridad, se halla aún rodeada de un espeso velo.” (Tres Ensayos)

Es de notar que fue precisamente el pensamiento freudiano el que permitió una perspectiva más amplia e ilustrada en lo que respecta a la sexualidad, al proponer una teoría sexual que desafiaba la moralidad victoriana; sin embargo en lo referente a la mujer, repitió gran parte de los conceptos propios de esa moralidad.

Pero aquí tenemos que recordar que es una mujer la que permite la creación del psicoanálisis; es la histérica la que en su búsqueda por ser escuchada topa con alguien que pone la oreja y se posibilita así el nacimiento del espacio analítico. La mayor parte de las mujeres que Freud escucha son histéricas, y es en la categoría de histérica precisamente, en la que entran en su máxima expresión las cualidades "femeninas" típicas, la histérica como prototipo de mujer "femenina". Los postulados más importantes de Freud se refieren a los siguientes temas:

- la bisexualidad observable en la primera infancia, con una sexualidad centrada en los genitales "masculinos"
- el clítoris como órgano peniano
- la envidia del pene
- el complejo de masculinidad
- el complejo de Edipo
- temor a la castración
- la libido como fuerza activa masculina

Entre todos estos puntos el nódulo central lo constituye el Edipo, siendo fundamental también la concepción de los órganos genitales: vagina como ausencia de pene, y clítoris como pene atrofiado, siendo el pene entonces, el órgano sexual por definición. Específicamente ha habido mayor controversia en los siguientes puntos:

- la distinción entre los tipos de orgasmo, clitoridiano inmaduro y vaginal maduro
- la anatomía como destino
- la envidia del pene
- la naturaleza humana inherente a las mujeres como pasiva, narcisista y masoquista.

La mayoría de las críticas que se han hecho al trabajo de Freud, apuntan hacia el hecho de que su teoría no contara con un reconocimiento total de la realidad social, ni del reconocimiento de que las mujeres además de tener una anatomía diferente a la de los hombres, tienen también un estatus social diferente e inferior, que se expresa en la mayor parte de los ámbitos sociales, como un acceso menor al ejercicio del poder.

Consideramos que estas críticas son rescatables en la medida en que señalan la necesidad de reconocer y estudiar el impacto de las variables socioculturales que inciden en el desarrollo de la personalidad, a fin de emprender la búsqueda de una definición de feminidad que no sea la de ausencia de masculinidad.

Psicoanálisis y Psicología Social

Es en el tema de la mujer en donde el entrecruzamiento de psicoanálisis y psicología social puede resultar muy fructífero.

Desde ambas perspectivas, en el psicoanálisis siguiendo los senderos de la libido, y en la psicología social considerando el proceso de socialización, de la vinculación dialéctica entre mujer y sociedad, se puede lograr un acercamiento más

completo a la comprensión de la feminidad, incluyendo los conceptos de sexualidad, género y rol.

En esta conformación, desde el psicoanálisis resulta fundamental la comprensión de las etapas preedípicas y el Edipo con la angustia de castración; fases de organización sexual que seguirán cursos diferentes dependiendo de si el bebé es mujer o varón, frente a una mujer que es o ejerce como madre, con la incursión posterior del padre o figura paterna.

Madre y padre mediatizadores de -y sociedad en sí mismos-, modelos para identificación no sólo en lo correspondiente a lo psíquico, sino como partícipes de conglomerados sociales. En este proceso la niña adviene al lenguaje, a constituirse en persona con un género y una orientación de objeto sexual cuyas bases ya se han determinado. El bebé nace con pene o vagina, pero deviene femenino o masculino a través del proceso de socialización y de los procesos de conformación inconscientes de identidad sexual y de género.

La introducción del concepto de género para el análisis ha sido un aporte fundamental, entendido en términos generales como la expresión cultural de lo que se espera de un hombre y de una mujer: lo masculino y lo femenino, y que está articulada con el sistema narcisista del individuo.

La importancia de este concepto la da su naturaleza social, al incorporar la identificación y el análisis de factores sociales que inciden en la conformación de la identidad y de la sexualidad de la mujer.

El abordaje que hace Emilce Dio (1990) a los temas de género y sexo constituye un aporte muy importante. Revisa el desarrollo de la libido femenina incorporando la noción de género y considerando preponderantes los factores sociales. Considera varios momentos cruciales en el desarrollo libidinal, como lo es en la etapa preedípica el de la Identidad del Núcleo del Género, momento previo al descubrimiento de la diferencia anatómica de los sexos y al Edipo, así como la conformación de un Ideal Femenino Primario.

En lo que respecta a la envidia del pene afirma, como ya antes lo mencionaran otras analistas (K. Horney y C. Thompson), que esta envidia no se puede restringir sólo al terreno de lo psíquico o anatómico, pues la realidad va mostrando a la niña una valoración diferente de los géneros, evidenciándose así el peso del patriarcado en la cultura. Dio asimismo agrega al complejo de castración, esta constatación de la valoración desigual del género femenino, con la consecuencia psíquica de la pérdida del Ideal Femenino Primario como una herida narcisista más.

Es esta diferente narcisización del género la que podemos apreciar en lo psicológico en los problemas de autoestima y ejercicio de poder, y en lo social como una expresión del sexismo. Es la sociedad, a través de los diversos agentes de socialización (madres, padres, escuelas, medios de comunicación, etc) la que va indicando funciones y características que van tipificando los ideales femenino y masculino, que se llegan a considerar "naturales", por lo cual han resultado incuestionables por muchos años, o una vez que han sido cuestionados, difícilmente se han escuchado estos cuestionamientos.

Encontramos entonces que la introducción del individuo está siempre precedida por un orden social establecido, producido por los mismos individuos con la totalidad

de sus formaciones sociales, culturales y psicológicas. Este orden social contiene nociones pre-establecidas relativas a la sexualidad, caracterizándose esta por su alto grado de elasticidad, tanto en sus modalidades de expresión, como en los objetos a los que puede dirigirse, dependiendo del orden social dentro del cual se adscribe.

Frente a este panorama cabe hacerse muchas preguntas.

Las siguientes nos parecen muy importantes: considerando esta herida narcisista en el género femenino, originado por el descubrimiento de estatus inferior en la cultura, ¿Qué opciones tenemos las mujeres para narcisizarnos, que no entren en los roles sexuales previamente establecidos?, ¿Qué nos concierne en nuestros roles de psicoterapeutas, o de psicoanalistas? (Y aquí entra el punto de neutralidad vs abstinencia).

Muchas mujeres siguiendo procesos de diversas índoles (análisis, psicoterapias, grupos de estudio, talleres, etc) han advertido en cierta forma el peso del patriarcado en la cultura y en la determinación de los roles sexuales; como consecuencia han buscado y están buscando formas de definición de feminidad que salgan de esta determinación y les permitan un mayor ejercicio de poder, en diversos ámbitos de sus vidas: poder político, poder para decidir estilos de vida, poder para decidir sobre su maternidad y procreación, entre otros. Sin embargo en esta lucha, se han topado con diferentes obstáculos, cuando no agresiones más o menos sutiles o directas, que constituyen nuevas castraciones o heridas narcisistas en sí mismas.

Estas preguntas encierran problemáticas que debemos analizar con mucha atención, tanto desde la perspectiva teórica, como desde la clínica y la social.



ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA MUJER Y LA VIOLENCIA DOMESTICA

Jessica MacDonald Q.

En esta breve exposición, deseo compartir algunas inquietudes que me surgen luego de dos años de trabajar en la coordinación de "grupos de apoyo para mujeres agredidas" (*).

Tal vez no diré nada diferente de lo ya conocido. Creo que es basto todo el material que sobre mujer se ha escrito en las últimas décadas. Pero sí parto de que el contacto que tuve con estas mujeres y sus vivencias, me permiten ahora retomar críticamente algunas teorías que sobre la mujer se han escrito, para tratar de buscar y encontrar nuevas síntesis comprensivas que contribuyan a un mayor entendimiento de esta problemática.

En la síntesis que aquí deseo proponer, retomo algunos elementos de ciertas teorías feministas norteamericanas, al igual que el aporte más reciente que hacen algunas psicólogas argentinas desde su contexto latinoamericano y desde el psicoanálisis.

Dentro de la problemática de la violencia doméstica, quisiera reflexionar específicamente sobre la subjetividad femenina y los obstáculos externos e internos que se evidencian en las reuniones de grupo, y que son aquellos que retienen a las mujeres dentro del ciclo de la violencia.

Podemos decir, que la violencia doméstica es una manifestación más de la sociedad patriarcal, la cual se fundamenta en la desigualdad entre géneros. Esta desigualdad no se basa sólo en la diferenciación de hombres y mujeres, sino en una desigualdad jerárquica que ubica las relaciones de los dos dentro de la dinámica de poder y subordinación.

También partiremos de que en nuestras sociedades occidentales se dá una clara delimitación de espacios ubicando a cada género excluyentemente en el reino de lo público o de lo privado. El hombre encuentra su lugar en el espacio público, donde, tal como señala Clara Coria:

“el ámbito público es aquel donde se origina, se aprehende y se ejerce el poder. El poder, que a través de múltiples dispositivos llega a los rincones últimos de la intimidad de la vida cotidiana”. (Coria, 1988, pag 108).

Mientras que a la mujer se le cierran las fronteras en lo privado. Siguiendo a Coria: “es el ámbito de la interioridad, el del espacio limitado por el círculo familiar y los muros del hogar, el del tiempo inmediato y perentorio. (...) Es el ámbito que nuestra cultura ha destinado para la gestación y crianza de los hijos considerándola una actividad esencial. Es el ámbito donde el trabajo se vuelve invisible, el tiempo una cinta sin fin y donde los individuos se desdibujan”. (Coria, 1988, pag. 109)

(*) Esta experiencia fue desarrollada dentro del Programa “MUJER NO ESTAS SOLA”, desde el Comité Nacional por la No Violencia contra la Mujer y en la Familia, en los años 1989-90.

Es justamente al interior de la familia, donde el poder y el control sobre la mujer encuentra múltiples expresiones. Ya que lo privado, vemos en nuestra realidad, queda al margen de la regulación social y las manifestaciones de opresión se hacen más cruentas, como lo reflejan en sus extremidades los compañeros al interior de sus hogares.

Pero la violencia que sufre la mujer no se plantea únicamente en la familia. Estamos hablando de una violencia estructural que incluso adquiere las características de violencia invisible. Invisible en la medida en que logra pasar desapercibida o incluso justificada y naturalizada, lo que nos habla de su eficiente legitimación.

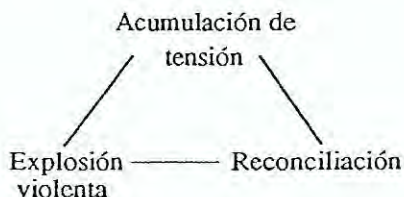
Circunscribiéndonos a la violencia doméstica, podemos apreciar que la dinámica presente en esta es muy compleja, y sería muy ambicioso pretender abarcarla en su totalidad. Por lo que quiero llamar la atención sobre una interrogante que permanentemente me acompañó a lo largo de mi encuentro con mujeres en los grupos de apoyo.

Escuché en estos dos años de trabajo, historias escalofrantes, donde los intentos de homicidio, la tortura, la intranquilidad y zozobra permanente, los raptos de los hijos, el control con todas sus manifestaciones que iban desde encerrarlas en las casas con llave, impedir que tuvieran contacto con sus familiares, hasta el control del dinero y la comida, eran constantemente mencionados. Me asombraba e impactaba mucho sus historias, pero este asombro no pasaba por el extrañamiento ante lo diferente, sino porque en algo tocaban la condición de toda mujer dentro de nuestra sociedad. Estas mujeres, en sus situaciones extremas, eran en alguna medida, portavoces del sufrimiento femenino. Esto no ha dejado aún de asombrarme e impactarme.

Me preguntaba entonces: ¿de dónde surge esa capacidad de tolerancia y sacrificio en las mujeres para seguir adelante en relaciones y vivencias tan mutiladoras? Era y sigue siendo imperativo comprender y develar esos lazos invisibles que retienen a las mujeres en la subordinación. Pienso que es en las prácticas mismas de las mujeres donde vemos concretarse la ideología patriarcal y donde podemos empezar a dar respuesta a nuestras interrogantes.

Veamos entonces las prácticas de las mujeres dentro de la dinámica de la violencia en el hogar. Para ello, quiero retomar los planteamientos de Lenore Walker (1979) sobre el ciclo de la violencia, que ha sido de gran utilidad para describir esta dinámica de agresión.

Si recordamos, esta autora habla de tres fases en el ciclo de la violencia: la acumulación de tensiones, la explosión y la reconciliación.



En el trabajo con grupos de apoyo y en la reflexión con otras profesionales, fuimos encontrando que entre la explosión y la reconciliación suceden muchas cosas importantes. Es justo en ese momento cuando la mujer por lo general busca ayuda, acude a los grupos o incluso se separa temporalmente de su compañero. Ese es uno de los momentos de decisiones donde el ciclo se puede romper o reiniciar al darse la reconciliación.

¿Qué se juega en ese espacio entre la explosión y la reconciliación? Pienso que hay que hacer un nuevo planteamiento que aquí quiero proponer, y es que la mujer dentro del ciclo de la violencia vive dos momentos cualitativamente diferentes. Uno de ellos lo he llamado el *Momento del Malestar e Impotencia*, que abarca las dos fases iniciales del ciclo, que son la acumulación de tensiones y la explosión.

Muchas mujeres hablan de estas fases como un momento en el que se sienten muy vulnerables, saben que él está irritándose y que el conflicto se acerca, hasta que se dá y ellas tratan de defenderse o no según su estrategia de sobrevivencia.

El otro momento que propongo, es el que llamo de **Poder y Afecto**, que es posterior a la explosión. Aquí se mezclan muchas emociones diferentes, entre las que se distinguen la vergüenza, el dolor, la tristeza, el enojo o la depresión. Pero fundamentalmente es un momento donde se pasa de la desprotección total a un momento de decisión que se enfrenta al poder del hombre. Es en este momento donde la mujer siente que su salida del hogar, el divorcio, irse fuera es legítimo. Se hacen todos los planes, se dice "hasta aquí", "no soporto más", "esto no es vida". Es un momento de mucha reflexión. El hombre por lo general se arrepiente, les pide perdón, aparecen todas las promesas.

Ellas tienen la última palabra, por eso la he llamado Momento de Poder. Pero también lo he llamado Momento del Afecto, porque lo que encontramos en los grupos de apoyo es que la decisión recorre caminos intrincados por la subjetividad femenina. Ahí es donde las amarras invisibles las siguen atando a esa realidad, y son las que mejor debemos conocer quienes creemos en la posibilidad de una vida mejor, sin relaciones opresivas y deteriorantes.

Como decía, este último momento es el único espacio en el que ellas dicen la última palabra. Pero lo que en general vemos, esa última palabra se plantea desde lo propio, lo conocido, la propuesta de amor incondicional y segundas oportunidades.

Ese afecto se expresa en una tendencia a asumir una actitud protectora hacia sus compañeros. Esto se ve especialmente antes de la reconciliación. Ellas sienten lástima por él, y uno de los motivos que más mencionan para volver a la relación es: "él me necesita".

En la mujer siente un poder ilusorio. En palabras de ellas "desde que nos separamos él está tomando mucho", "dicen que cuando las mujeres los dejan ellos se vuelven chicheros", otra de las cosas que señalan es que él amenaza con suicidarse si no se reconcilian. Vemos entonces que, si por un lado surge la ilusión de poder en la mujer, en la medida en que siente que el depende de ella ("si no estoy con él se mata" o se "dedica a tomar"), por el otro se responde a esto con un afecto 'maternalizante'.

Esto responde a una construcción social de una identidad y subjetividad femenina que plantea un imaginario personal particular que da sentido a su ser mujer.

Como señala Mabel Burín:

"La ideología patriarcal no es una superestructura más o menos superflua o engañosa, sino que es la condición de realización de todas las prácticas que en su conjunto constituyen la práctica social y están supeditadas a ésta". (Burín, 1987, pag 50)

La ideología patriarcal coloca a la mujer en un lugar de sujeto dentro de las prácticas sociales de la maternidad. Tal como señala Burín, el deseo maternal es el deseo constitutivo de la subjetividad de la mujer.

Podemos ver que, este deseo maternal no se circunscribe a la procreación, sino que justo por ser constitutivo de la subjetividad femenina, se convierte en una modalidad de vinculación que se establece a todo nivel de las relaciones con otros. Vemos entonces que en

la situación de violencia doméstica, este deseo constitutivo es uno de los fundamentales obstáculos para que la mujer encuentre un proyecto propio y salga de la relación violenta, o plantee un cambio real y maduro dentro de la relación de pareja.

El amor para la mujer dentro de la relación con su compañero, no tiene el mismo significado que para el hombre. El amor en la mujer se acerca a lo que en nuestra cultura se ha dado por llamar el amor materno, cuya característica principal es ser un amor incondicional, un amor de entrega, un amor que busca la fusión con el otro.

En el caso de la violencia doméstica, resulta asombroso encontrar como en este amor fusional aparece la parcialización del objeto amado. Cuando las mujeres describen a sus compañeros, es común que en un principio señalen todo su malestar, específicamente todo lo que ellos no llenan en su expectativa. En un segundo momento hablan de ellos presentando todo lo maravillosos que son, y reconsideran que después de todo no es tan malo. Lo que se aprecia es algo que no llega ni siquiera a la ambivalencia, es la disociación del ser amado.

Lo que predomina es una idealización de esa parte buena de ellos que tratan de recuperar y si no aparece asumen que algo falta en ellas y que justifica porque él es así. Hay una gran capacidad en la mujer de asumir la relación de pareja como su exclusiva responsabilidad.

En este sentido, es interesante señalar algo que en las reuniones hacía reconocer que, detrás del problema de ser agredidas por sus esposos o compañeros, se ocultaba otra dimensión del problema que atraviesa por la construcción de la subjetividad femenina. Y es lo asombroso que resultaba descubrir en las reuniones, la dificultad de diferenciar una mujer agredida físicamente de una mujer abandonada por su compañero. La misma tristeza y sentimientos se hacían presentes, se recorría un mismo duelo.

Todo esto hace referencia al problema del narcisismo en la mujer. Emilce Dío Bleichmar (1985), señala que socialmente la mujer tiene la condición de "género devaluado", por lo que su subjetividad busca permanentemente ser reafirmada. Según esta autora, las mujeres necesitan saberse amadas para contrarrestar la propia autodesvalorización.

Pero, ¿en qué reside el origen y construcción de esa subjetividad femenina? Aquí es importante revisar el aporte que hacen las investigadoras del Stone Center con su teoría del "self-in-relation" o "self-en relación".

Janet Surrey (1985), como una de las portavoces de los planteamientos de esta institución, revaloriza y designa como una cualidad femenina, esta construcción del self basada en la importancia que para las mujeres tiene el vincularse y centrar su identidad en relaciones estrechas.

Esta teoría nos ayuda a clarificar como efectivamente el desarrollo de la mujer sigue caminos diferentes al del hombre, y la construcción del 'self' en la mujer se organiza alrededor de ser capaz de hacer y mantener relaciones con otros (Baker-Miller, 1976).

Retomemos brevemente la explicación que Surrey hace del desarrollo del self en la mujer, partiendo de la capacidad de empatía (Kohut) que desarrolla la niña en su relación con la madre. Para esta autora, el deseo e interés emocional de conectarse que tiene la niña hacia su madre y a la inversa es algo que la sociedad permite que se de con libertad, lo que no ocurre con el niño.

Vemos que la niña va desarrollando junto con la madre una habilidad especial para la mutua empatía, lo que Surrey llama "ver a través de los ojos de otro". Se da un proceso de proyecciones e introyecciones entre madre e hija donde la niña se va identificando con la madre en su 'maternalización'. La niña se ve movida por el vínculo con la madre a "preocuparse por",

“responder a” o atender el bienestar y desarrollo de otros.

“Durante la temprana relación entre madre e hija, la hija es estimulada a que aprenda a asumir el rol de la madre (o debemos decir de quien “provee”, “escucha” o “envuelve”), al igual que el rol de la hija (quien “recibe”, “habla”, “figura”), dependiendo de las necesidades de la situación o del individuo en cualquier momento”. (Surrey, 1985, pag 6)

Esto es lo que Surrey llama “introyección oscilativa” entre madre e hija que se caracteriza por su flexibilidad. Y esta relación se constituye en parámetro de relaciones futuras.

Lo anterior nos puede ayudar a entender que ocurre entonces en la situación de violencia doméstica. Esa capacidad de empatía y de ponerse en el lugar del otro, se ve muy claramente en la dinámica del Momento de Poder y Afecto.

Sin embargo, hay que analizar críticamente lo postulado por estas investigadoras norteamericanas en su teoría del “self-in-relation”.

Al describir el desarrollo temprano de la niña, llama la atención que esta “flexibilidad” que Surrey menciona en la relación madre e hija basada en la “introyección oscilativa”, podemos ver que implica la confusión identificatoria con el otro. Esto indudablemente lleva a una dificultad en la diferenciación y el desarrollo autónomo en la niña. Ella queda atrapada en el deseo de la madre y su reproducción.

Las autoras norteamericanas de esta corriente, argumentan que los criterios de autonomía y discriminación han sido sobrevalorados como criterios de salud mental. Y consideran que estos responden al desarrollo propio del niño y no de la niña, por lo que constituyen criterios androcéntricos. Plantean entonces la revalorización del desarrollo en conexión o relación con otros.

Lejos de coincidir con esta revalorización, pienso que debemos ser más críticas respecto a este desarrollo particular de la mujer, que es la base misma de la subordinación.

La problemática de violencia doméstica nos confronta con una realidad en la cual, vemos a mujeres desprovistas de recursos propios, a nivel psicológico, para poder sobrellevar una ruptura con su pareja en situaciones de violencia muchas veces extremas. Estamos hablando entonces de una construcción de ‘self’ que coloca a la mujer en estado permanente de vulnerabilidad. Por ello, pienso que hay que tener cuidado con estos planteamientos que revalorizan estas características femeninas. Ya que podemos terminar glorificando nuestras propias cadenas internas que lejos de enriquecernos nos atrapan más dentro del mandato patriarcal de subordinación y entrega incondicional.

Tal como señala Burín, la ideología patriarcal posiciona a las mujeres como sujetos dentro de las prácticas sociales de la maternidad. Considero que es más bien pensarnos como sujetos fuera de las prácticas de la maternidad, donde podemos redefinirnos y encontrar un espacio mayor de crecimiento. Donde las relaciones no sean de dependencia y confusión con el otro.

Quiero concluir estas reflexiones señalando que si deseamos transformar el estado de cosas actual, debemos no solo luchar por espacios mejores y más sanos para el desarrollo de esa mujer nueva que imaginamos. Sino que es imperativo llegar a la raíz misma de la subjetividad femenina en su misma construcción, donde se configuran sus deseos. Como señala Burín las condiciones generadoras de salud mental de las mujeres requieren la gestación de otros deseos que las constituyan como sujetos. Esto pasa por un análisis en el que se de una reapropiación de sus deseos y el ejercicio del juicio crítico en la misma mujer.

Para aquellas mujeres que inspiraron estas reflexiones, el cambio y crecimiento es un

reto posible en la medida en que se apropien de ese espacio de reflexión que comprenden los grupos de apoyo. Es quizás encontrando elementos comunes en las historias de otras, que muchas mujeres puedan cuestionar juntas su lugar social y ensayen nuevas definiciones de si mismas como sujetos en construcción permanente.

BIBLIOGRAFIA:

1. *Baker Miller, Jean.* Toward a new psychology of women. Bacon Press. Boston, 1976.
2. *Burín, Mabel.* Estudios sobre la subjetividad femenina: mujeres y salud mental. Grupo Editorial Latinoamericano. Buenos Aires, 1987.
3. *Coria, Clara.* El sexo oculto del dinero. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1988.
4. *Dio Bleichmar, Emilce.* El feminismo espontáneo de la histeria. Fontanara. Madrid, 1985.
5. *Surrey, Janet, L.* Self-in-relation: a theory of women's development. 1985.
6. *Walker, L. E.* The battered women. New York: Harper & Row, 1979.



INTERDISCIPLINARIEDAD CIENCIA Y MUJER

Ana Cecilia Rodríguez Allen

INTRODUCCION

Hasta el momento no existe una ciencia capaz de dar un enfoque global de la mujer por los supuestos insertos en la ciencia misma. Tampoco se trata de construirla, pues es difícil plantearse la idea de una ciencia que lo abarque todo, ciencia reinante. Por esta razón, es importante que nos aboquemos a la discusión de cuales son los lineamientos, perspectivas y las corrientes filosóficas que influyen en algunos de los estudios que se realizan sobre mujeres.

La presente investigación tiene como propósitos mostrar:

- a) Como el problema de la división de los saberes en distintas disciplinas nos impide un intercambio interdisciplinario horizontal de conocimiento y como la supremacía de un paradigma imposibilita el avance del conocimiento.
- b) Se tratará de mostrar la necesidad de un enfoque interdisciplinario (o transdisciplinario) y una aproximación epistemológica crítica que muestre que una cuestión, un problema entremezclan los diversos saberes sin pretender sumarlos. (No se plantea una investigación pluridisciplinaria). Esto nos revelará las diferencias, los lugares de ruptura y las similitudes entre las distintas disciplinas como también leyes y conceptos universales determinados empíricamente.
- c) Y por último, creemos que es importante para los investigadores que trabajan con y para mujeres estimular la discusión de las teorías y metodologías que sustentan las investigaciones.

PORQUE ES IMPORTANTE EL ESFUERZO TEORICO METODOLOGICO

Hoy en día se plantean nuevas epistemologías que están sacudiendo el papel de la racionalidad y la objetividad en las ciencias exactas, naturales y sociales. Los criterios interdisciplinarios o transdisciplinarios plantean nuevas perspectivas en el conocimiento humano, pues tanto en el plano del método y del instrumento, la demarcación entre ciencias exactas y ciencias humanas ya no es sostenible.

A partir de los planteamientos de Newton, Descartes, F. Bacon, Comte, y otros, las ciencias exactas, físicas, naturales y sociales instauraron la creencia en que la única forma de obtener conocimiento era a través de un método racional y crítico. Este método aun sigue vigente entre los científicos y tiene como base, el principio de que solo conocemos a partir de los datos que nos aporta la experiencia. También la idea de una ciencia reinante (como lo fueron la matemática y la física) y la clasificación de saberes cuya ley ha sido la reducción del conocimiento, son tesis que siguen sustentándose en la cabeza de muchos de nuestros investigadores.

Poco a poco los fundamentos del empirismo, del positivismo y del racionalismo se han ido resquebrajando y se les ha puesto en "tela de juicio". Se habla de nuevas epistemologías que cuestionan la lógica de la investigación científica y que plantean como una ilusión la idea de una ciencia reinante y la jerarquización de los saberes.

Todo esto ha llevado a muchos investigadores a plantearse el problema del método desde diversos aspectos: Harding y Fox Keller desde un punto de vista androcentrista; Benoist desde el cuerpo epistémico y desde las relaciones de las ciencias exactas y naturales hasta las ciencias sociales; Fromm desde un punto de vista ético; Morin y Piattelli desde la antropología social y Boulding desde el aspecto político.

Esta nueva epistemología plantea un programa de investigación interdisciplinaria que pondría en cuestión la separación entre ciencia y no ciencia, entre racionalidad e irracionalidad, entre objetividad y subjetividad. Así, se plantea una epistemología capaz de analizar el aspecto sintagmático como paradigmático de la ciencia, considerada como sistema cultural y no como sistema racionalista y normatizado. Como afirma Yehuda Elkana, una gran parte de los factores que influyen en las ciencias no son racionales.

Las propuestas de Kuhn o Lakatos, uno sobre los "cambios paradigmáticos" que operan en la ciencia normal (investigación hecha de acuerdo a una teoría aceptada por una comunidad científica) y que da el paso a una ciencia revolucionaria y el otro sobre los "descolgamientos" de los sistemas teóricos que logran tambalear a las mismas, ponen en cuestión esta racionalidad y plantea una redefinición del concepto. Como también relativizando el corte entre ciencia y no ciencia, racionalidad e irracionalidad, ciencias exactas y humanas.

La fragmentación del conocimiento también se da en las ciencias sociales. La creación de diversas disciplinas es explicado en parte por el fracaso de la ciencia económica (la primera en las ciencias sociales) pues esta no abarcó más aspectos de la vida social. La economía como única ciencia social en ese momento (siglo XIX) no tomaba en cuenta otros aspectos de la vida humana. Así surgen otras disciplinas sociales que tratan de llenar esa carencia. El estudio de la sociedad en cuatro o más disciplinas (sociología, antropología, psicología, ciencias políticas) no se hubiera dado si este hubiera seguido un marco de reflexión "unificado". El predominio de la filosofía empirista, ha llevado a la creación de nuevas disciplinas cada una tratando de satisfacer los vacíos que no llenan las otras, mientras que lo que necesitamos es el

recurso de metodologías pertenecientes a diversas disciplinas que tengan como objetivo la resolución de un problema común si queremos comprender y describir todos los aspectos que afectan al sistema social.

LA DIVISION DEL CONOCIMIENTO

Algunas investigaciones de las ciencias exactas, naturales y sociales que parten de un modelo o paradigma positivista han llevado sus análisis hasta tal especificidad que han reforzado el parcelamiento de la realidad y promovido una concepción de mundo que toca todas las esferas del acontecer diario:

Al respecto nos dice, Kenneth Boulding:

“Es muy raro, por ejemplo, que un sociólogo, un antropólogo o incluso un especialista de las ciencias políticas estudien las técnicas bancarias. (...) No se ve ningún antropólogo que haya estudiado alguna vez el sistema bancario. Cuando los economistas lo hacen, solo parten de datos numéricos de segunda mano. Es muy raro que tengan entrevistas con los banqueros, que sepan a quien frecuentan o a que móviles obedecen, de suerte que todo un aspecto se desvincula de lo real y se hace estéril. Además, ciertos estudios empíricos parecen situarse en los intersticios de las diversas disciplinas. Casi nadie estudia la sociología del mercado, por ejemplo, o la psicología del alza de precios, la economía de la Iglesia, o la ciencia política de los sindicatos”. (K. Boulding, 1988, 307p.)

Por esta razón mientras más se “desarrolla” la sociedad (bajo la supuesta noción de progreso) más especialidades científicas promueve, reforzando la tendencia a dividir el conocimiento. La sociedad post-industrial plantea como nueva norma ética, la noción de “progreso” y significa básicamente el progreso económico, el aumento de la producción y la creación de un sistema de producción eficiente. En donde no hay cabida para problemas de orden ético, ni de otra índole, pues no resulta productivo dentro de la “racionalidad de este sistema”.

Esta tendencia es notable en los estudios que se realizan de la mujer. Algunas investigaciones están impregnadas de un sesgo empirista (Sandra Harding lo llama “empirismo feminista”). El objetivo de estas investigaciones feministas es verificar, corroborar o descubrir rasgos androcéntricos en las investigaciones que se hacen en ciencias naturales o sociales. Algunas de estas investigadoras no toman en cuenta que están asumiendo un método y una epistemología tradicional de corte científicista, la que precisamente no nos permite analizar la realidad en su conjunto. Esa corriente se llama empirismo, positivismo, racionalismo.

Las investigadoras le llaman “epistemología desde el punto de vista feminista” y es aquí donde empiezan las confusiones puesto que no está claro sobre qué marco teórico están trabajando. Si el método es empírico, eso significa que se está aceptando un concepto de ciencia con una marcada parcialidad androcentrista, nos dice Fox Keller.

Si se asume una posición feminista (y tratemos de pensar en el contenido de este término y su significado actual), ¿no estarán de alguna forma violentando sus principios al aceptar categorías (ej. las del empirismo) que entran en contradicción con sus fundamentos?

De lo anterior se desprenden otros problemas como elegir cual (es) teoría(s) o metodología(s) son las más apropiadas para analizar el papel de las mujeres en equis campo. Esto hasta el momento no está resuelto, estamos entrando en un campo nuevo y todavía no estamos seguros, cuál es el mejor de los caminos y si habrá alguno. Lo que sí podemos afirmar es que ya se están planteando nuevas propuestas, como las que indicábamos al inicio de nuestra investigación.

LA UNIDAD Y LA DIVERSIDAD EN LA NATURALEZA HUMANA

La idea de la unidad del hombre ha sido en nuestros días cuestionada sin cesar por las feministas, por los antropólogos e inclusive por los que sostienen una posición etnocentrista. Pues el concepto hombre tiene infinidad de interpretaciones y definiciones que generalmente solo describen un tipo particular de ser humano, en donde están excluidos los otros.

Por ejemplo, en la Grecia de Aristóteles, el otro, en este caso el esclavo y la mujer, están llamados a obedecer y no a mandar, y la poca voluntad que poseen estaba subordinada al mandato de su señor, a quien la naturaleza le ha conferido ese poder. Cuando Aristóteles explica cual es el papel de la mujer en el seno de la sociedad, afirma, citando a Sófocles:

"Un modesto silencio hace honor a la mujer".
(Aristóteles, 1969, 42p.)

Esta tesis y muchas otras que la han acompañado plantea problemas sociales, políticos y económicos, pues en realidad lo que oculta es una separación entre los hombres y los otros.

No solo se da una separación entre lo que debe ser científico, es decir objetivo, sino que también en lo que no está conforme a una definición de naturaleza muy restringida.

Al respecto nos dicen Morin y Piattelli:

"Esta doctrina funda al hombre aislándolo en la naturaleza y postulando que es, con todo derecho, autónomo, el hombre es, pues, autosuficiente, y extrae su legitimidad y su fundamento en la Razón (suya): si el homo sapiens desciende ciertamente de la naturaleza, por su inteligencia se separa de ella". (Morin y Piattelli, 189p.)

El problema esencial está en la divinización del hombre; legitimado en su posición de dueño y amo de la naturaleza de la cual, el, es un extraño.

Así todo lo que no vaya con la definición de hombre, es decir, -

“... con el concepto supuestamente racional del hombre blanco, procedente del mundo occidental, técnico, adulto, masculino, de suerte que “el primitivo”, el no-industrial, el joven, la mujer, etc., figuraban como tipos inacabados, no consumados, imperfectos, pervertidos o decadentes de la humanidad.” (Morin, Piattelli, 190p.)

Esta ideología (la razón como fuente principal y única del auténtico conocimiento) penetra en todos los niveles que nos podamos imaginar: la ciencia, la cultura, en la cotidianidad, en la educación, etc.

Esta concepción de la naturaleza, no solo plantea la separación del hombre con respecto a ella, sino que además es asumida en la práctica científica y en la relación entre los seres humanos. En un pasaje muy romántico de la Revolución de la Esperanza Erick Fromm advierte que debemos eliminar (no se trata de que todos seamos iguales, sino que dejemos de relacionarnos con los seres humanos como si fuesen objetos) ese límite entre sujeto y objeto si queremos ser humanos.

“... no se mira a la persona desde afuera constituyendo así el “objeto” de mi interés, sino que uno se mete dentro de la otra persona. Significa que yo experimento en mi mismo lo que ella experimenta. Se trata de un modo de relacionarse no del “yo” con el “tu”, sino de un modo que se caracteriza por la frase “yo soy tu”. (...) implica que yo vivo dentro de mi lo que el otro vive y, por tanto, que en esta vivencia él y yo somos uno. Todo conocimiento del otro es verdadero solo si se basa en mi vivir dentro de mi lo que el vivencia. Si no ocurre así y el otro sigue siendo un objeto, puedo conocer infinidad de cosas sobre él, pero a él no lo conozco. (...) Para que se de esa clase de conocimiento que se basa en la superación de la brecha que existe entre el sujeto observador y el objeto observado se requiere, naturalmente, el supuesto humanista que expuse anteriormente, a saber, que cada persona lleva dentro de sí a toda la humanidad...” (E Fromm, 1968, pp.84,85).

N. Chorodow, D. Dinnerstein y E. Fox Keller se explican, el problema de la divinización del hombre, a partir de la teoría de las relaciones objetales, punto básico de la teoría psicoanalítica. Esta teoría nos explica que el desarrollo de nuestra personalidad, está de alguna manera determinado por nuestros impulsos innatos, por nuestras reales relaciones con otros objetos (sujetos) y que a partir de nuestras tempranas experiencias, se va conformando de alguna manera nuestra concepción del mundo.

“Nuestro ambiente maternal primario, junto con la definición cultural de lo masculino (aquello que nunca debe parecer femenino) y la autonomía (aquello que nunca puede ser comprometido por la dependencia) llevan a asociar lo femenino con los placeres y peligros de la unión, y a lo masculino con el confort y la soledad de la separación. La ansiedad internalizada del niño sobre su yo y el

género encuentra su eco en la más generalizada ansiedad cultural, lo que lo alientan a asumir posiciones de autonomía y masculinidad, que pueden y posiblemente son diseñadas para defenderse contra esa ansiedad y el deseo que genera". (E. Fox Keller, Trad, A. Facio, Sin No. págs.)

Según Fox Keller, la autonomía significara la separación del sujeto del objeto (la objetividad científica) por lo tanto el principio de masculinidad y la devaluación del sujeto (la subjetividad femenina).

A partir de lo anterior, Fox Keller establece una analogía con la ciencia y su afán de dominación de la naturaleza y afirma citando a Bacon,

"el conocimiento y el poder son uno solo, y la promesa de la ciencia se expresa como "llevando la Naturaleza con todos sus hijos hacia nosotros para amarrarla a nuestro servicio y hacerla nuestra esclava... "Por medios que "no solamente funcionan como una guía benévola sobre el curso de la naturaleza, pues tienen el poder de conquistar y sojuzgarla, estremecerla hasta sus propias bases." (E. Fox Keller, Trad. A. Facio Sin No. de págs.)

Fox Keller replantea lo anterior proponiendo una dialéctica de la experimentación y una ruptura con la dualidad: dominación-subordinación, objetivo (masculino)-subjetivo(femenino), razón-irracionalidad, razón-naturaleza. En lugar de una concepción de ciencia que implica una "dominación" de la naturaleza, no será mejor una concepción que implique una "conversación" con ella?

Es importante señalar que no se trata de abandonar, ni el racionalismo, ni el empirismo, pues ha sido un esfuerzo humano por comprender el mundo. Mas bien, la idea es que se incorpore una reflexión crítica, dialéctica, en donde no esté excluída, la otra cara oculta de la luna, llamada naturaleza, subjetivismo, irracionalidad, etc.

Siguiendo esta línea de pensamiento, es necesario que construyamos la unidad por la diversidad y esto debe empezar con el esfuerzo unitario de las disciplinas que estudian al ser humano.

Por esta razón se hace indispensable una metodología y una teoría unificadora, que no sea el resultado de la suma de investigaciones.

LA INTERDISCIPLINARIEDAD Y LA TRANSDISCIPLINARIEDAD

Muchos autores coinciden con Smirnov sobre los siguientes requerimientos para que se de un trabajo interdisciplinario:

- a. unidad
- b. De relaciones y acciones recíprocas
- c. De interpenetraciones entre diversas ramas del saber. Es decir que cada disciplina no se limite en su dominio.
- d. Además la aproximación por interdisciplinas lleva a intercambios

recíprocos y resultados. En consecuencia a un desarrollo mutuo de las diversas disciplinas.

Mohammed Allal Sinaceur, complementa lo anterior, afirmando que es necesario que el trabajo interdisciplinario se defina a partir de un problema, el proyecto y el campo de acción.

La interdisciplinariedad está caracterizada por el surgimiento de una "instancia" que invita a puntos de vista diferentes y, por tanto, a que los investigadores den su opinión sobre un problema limitado y expresen una opinión que se puede denominar síntesis, incluso si está elaborada a partir de la construcción de un modelo formal o corregido por datos prácticos.

Pero tomado desde un punto de vista transdisciplinario, es decir, desde una teoría general que abarque todas las disciplinas que interesen a la humanidad es un objetivo mucho más difícil de alcanzar. Como vemos la tarea resulta compleja, pues parece que una de las tareas que tendríamos que abordar para enfrentar la problemática de la mujer sería elaborar una teoría o un marco general frente al problema que nos interesa abordar, lo que nos indicaría la ruta a seguir.

Tomando en cuenta lo anterior, podemos afirmar que los estudios de la mujer se pueden abordar desde dos puntos de vista: interdisciplinario o transdisciplinario.

Si el enfoque es interdisciplinario, significará que dos o más disciplinas se unen con sus esquemas conceptuales, con sus formas particulares de definir los problemas y con sus métodos de investigación.

Si el enfoque es transdisciplinario, eso significa que la cooperación de varias disciplinas se da bajo un marco teórico común (o paradigma). Es importante advertir que a veces se hace necesario un enfoque transdisciplinario porque en la práctica en el trabajo interdisciplinario no siempre está garantizado un enfoque en que se entremezclen las diferentes disciplinas para analizar un problema desde diversos aspectos. Suele suceder que cada especialista solo aporta un análisis parcial escindiendo unilateralmente los componentes del todo.

En los últimos años se ha planteado la necesidad de trabajar interdisciplinariamente por diversas razones:

La primera es la que señalábamos al inicio mientras más se desarrolla la sociedad industrial (postindustrial) más marcada veremos la tendencia hacia especialidades científicas con la consecuente división del conocimiento y el fenómeno de investigadores que solo pueden analizar un problema a partir de su descomposición, aislándolo y al mismo tiempo tratando que su modelo de investigación no se venga abajo.

En segundo lugar, encontramos como ésta concepción científicista se ha impregnado en la vida cotidiana y hasta en las investigaciones sociales (muchas veces oímos que "esto es bueno porque es científico") al apelar a criterios científicos (ciencia experimental) para demostrar que algo vale la pena.

En tercer lugar los procesos históricos han promovido la especialización de las disciplinas y ha hecho que aparezcan otras nuevas, todo esto debido a la influencia y al fuerte desarrollo de las ciencias naturales.

En cuarto lugar no hay una ciencia que pueda abarcar todo el conocimiento. Pues un modelo, una teoría están en continuo cambio. Una teoría científica solo toca un aspecto de la realidad.

Por esta razón al irse perdiendo una visión de conjunto, ha sido necesario que las disciplinas se vean forzadas a cooperar entre sí, por la aparición de problemas inherentes a la vida social.

El actual interés por la interdisciplinariedad ha sido motivado por la inexorable y lamentable desintegración del saber, pero si asumimos la tarea de trabajar interdisciplinariamente, esto implicará, el comienzo de un conocimiento, en donde se deberán suprimir las divisiones entre saberes, posibilitar la comunicación entre los diferentes campos de conocimientos para alcanzar una fecundación mutua. Como también la exigencia de un replanteamiento filosófico y epistemológico de las condiciones de la colaboración entre los distintos saberes y un estudio cuidadoso de las consecuencias conceptuales.

Algunas investigaciones que se han elaborado sobre la mujer están cargadas de estereotipos, y padecen del mal que señalábamos la fragmentación del "objeto" de estudio.

En primer lugar parten de una noción de género ideologizada, no se reconoce el triple rol que la mujer ejerce en la sociedad como:

- 1- trabajo reproductivo (el mantenimiento de la fuerza de trabajo en el hogar, por ej. la crianza de los hijos).
- 2- trabajo productivo (proveedora de ingresos, por ej. en la agricultura como en el sector informal) y
- 3- en gestiones comunales (donde nunca puede asumir una posición de liderazgo), labores que son consideradas como "naturales". Por esta razón, las investigaciones que se aborden a partir de esta temática y los investigadores que las ejecutan deben necesariamente cuestionarse ciertas categorías: lo natural, lo objetivo, lo subjetivo, lo privado, lo público, etc.

Si abordamos los estudios de la mujer desde un criterio interdisciplinario y desde varios aspectos en donde se de la cooperación mutua entre las disciplinas - político, económico, científico, etc- enriquecemos la idea de unidad del conocimiento, de la diversidad humana y se dan las posibilidades para desarrollar un conocimiento más integral.

Este esclarecimiento metodológico posibilita el trabajo fructífero entre diversas disciplinas, por ello el Programa de Información para la Mujer, ha considerado de vital importancia reflexionar en lo epistemológico, metodológico y estratégico. Tomando en cuenta que:

- a- No se puede estudiar un fenómeno o un dato aislado de su contexto.
- b- No podemos concebir una ciencia donde esté excluido el sujeto, pues este está

incluido dentro de la problemática y los cambios dependen de él.

CONCLUSIONES

Si partimos de la siguiente proposición: Toda investigación aplicada en ciencias sociales debiera ser necesariamente interdisciplinaria, pues el sistema social constituye un conjunto del cual al menos un elemento resulta de una disciplina distinta, pero en donde todo problema verdaderamente mundial atañe invariablemente a ese sistema en su globalidad. (No sucede lo mismo para las ciencias naturales y exactas, por las razones que señalábamos al inicio de esta investigación.)

Entonces en donde se aplique la interdisciplinariedad tendrá sus aspectos económicos, sociológicos, políticos, jurídicos, etc.

Así cada disciplina que se enfrenta a un problema que toca al ser humano, lo hace en las ciencias sociales a partir de su propia metodología (igual en las ciencias exactas y naturales). Por ejemplo, la antropología utiliza la técnica de la observación aunque los observadores forman parte de la cultura que están analizando. La sociología aplica técnicas de cuestionarios, sondeos, estadísticas. La economía se sirve de la información cuantitativa como la recaudación de impuestos o el empadronamiento. La demografía utiliza los censos, los registros de nacimientos y defunciones. La matemática y la física teórica la axiomatización. La química, la física-práctica la experimentación etc.

No es fácil llegar a la interdisciplinariedad ante tal multitud de metodologías, pues es un reto para el investigador, dominar metodologías tan diversas y estructuras teóricas tan variadas que se aplica a uno o varios aspectos del conjunto del sistema social.

Otros autores confiesan que el problema teórico de la interdisciplinariedad (y también la transdisciplinariedad) no tiene fin y que lo que queda es ponerlo todo en la práctica. Insisten en que la mejor forma de iniciar un trabajo interdisciplinario, es partiendo de un problema en concreto. Y de ahí poco al poco se van ajustando la teoría y la práctica.

Por esta razón y para finalizar vemos que algunas feministas como Moser plantean el trabajo con mujeres, de la siguiente forma:

- a- enfrentar los problemas de las mujeres a partir del planteamiento que ellas formulan de sus propias necesidades y sin ninguna intervención externa, a esto lo llaman necesidades prácticas de género desde un contexto específico.
- b- y las necesidades estratégicas de género que implican un desafío a las formas existentes de subordinación de la mujer y también una forma de concebir el mundo.

El desafío es grande, debemos sopesar los pro y los contra, escoger y decidir acerca de cuáles serán las mejores teorías, los mejores métodos, las mejores estrategias para el trabajo que debemos empezar todos en conjunto.

BIBLIOGRAFIA

- Apostel L., Benoist J. M., Bottomore T.B.,
Dufrenne M., Mommsen W.J., Morin E.
Piatelli-Palmarini M., Smirnov S.N.,
Ui J., *Interdisciplinariedad y Ciencias Humanas*,
Tecnos, Unesco, 1982
- Aristóteles, *La Política*, Trad. Patricio de Azcarate,
Espasa Calpe, Madrid, 1941.
- Bacon, Francis, *Novum Organum*, trad. Risieri Frondisi,
Losada, Buenos Aires, 1963
- Berger, M., Buvinic, M. y otros, *La mujer en el sector informal*,
Ed Nueva Sociedad, Caracas, 1982.
- Chorodow, Nancy, *El ejercicio de la maternidad*,
Ed. Gedisa, Barcelona, 1984.
- Elkana, Y., *The discovery of the conservation of energy*,
Harvard University Press, Cambridge, 1975.
- Feyerabend, Paul, *Tratado contra el método*, Trad.
Diego Rives, Ed. Tecnos, Madrid, 1982.
- Fox Keller, Evelyn, "Feminismo y Ciencia" *Feminist Theory: a critique of ideology*, Trad.
Alda Facio, University of Chicago, 1982 (Fotocopia)
- Foucault, M., *La Arqueología del saber*, Trd. Aurelio Garzon del Camino,
Siglo XXI, Colombia, 1969
- Fromm, E., *La Revolución de la esperanza*, Trd. Daniel Jiménez
Castillejo, Fondo de cultura económica, México, 1970.
- Kuhn, Thomas, *La estructura de las revoluciones científicas*, Trad. Agustín Contín, Fondo
de cultura económica, México, 1985.
- Moser, C y Levi, "A Theory and Methology of Gender Planning": Meeting Practical and
Strategic gender needs, *Gender and Planning Working Papers*, Nro. 11, Development
Planing Unit, University College London, 1986.
- Harding, Sandra, "The method question", Trad. Carmen Carazo,
Hypathia, 2 No. 3, 1987.
- Paz Escalante, Ida, *Los proyectos de investigación social: nueva forma de neocolonialismo
cultural en AméricaLatina*, Cuadernos Casa, La Habana, 1971.

Popper, K. R., *Conjeturas y refutaciones*, Trad. de Néstor Míguez
Ed. Paidós, Buenos Aires, 1983.

Portocarrero, P., Galer, N. y otros, *Mujer en el desarrollo balance y propuestas*, Ed. Flora Tristán, Lima, 1990.

Sebastián de, L., *La crisis de América Latina y la Deuda Externa*, Alianza Editorial, Madrid, 1988.

Sen, G. y Grown, K., *Desarrollo, Crisis y Enfoques Alternativos*, Trad. Tomás Segovia, El Colegio de México, México, 1988.



¿ SOMOS COMO SOMOS ?

Documentación de Talleres de Psicología con Mujeres Costarricenses

INTRODUCCION

El CIEM (*), junto con el Centro de MUJER Y FAMILIA, organizaron durante tres meses Talleres para Mujeres, representantes de Comunidades de todo el país. Las 43 Participantes vinieron de todos los cantones de Costa Rica, de diferentes niveles sociales, pero sobretodo de hogares humildes, y de cualquier edad (entre 18 y 75 años). Casi ninguna mujer había asistido, anteriormente en alguna actividad psicológica (terapia, estudios, charlas, etc.), quiere decir, que todas vinieron con mucha curiosidad, inquietud, pero también con prejuicios y miedos.

El objetivo del Taller fue de dar apoyo al crecimiento personal de las mujeres, fortalecerles en sus identidades, abrirlas nuevas posibilidades de PENSAR sobre sus vidas como Mujer y sobre problemas de nuestro Género; es decir, quisimos iniciar un aprendizaje y un proceso de reflexión colectivo en un marco psicológico terapéutico. Para muchas no ha sido fácil de asistir, porque eso implicó un viaje largo y una organización complicada en la familia, pero a pesar de éstas dificultades exteriores y las inhibiciones interiores, las 43 participantes no faltaron casi nunca.

Trabajamos en 2 grupos de alrededor de 20 mujeres, con cada grupo por 8 sesiones, al mediodía, 2 veces por semana. Fue una experiencia intensiva, y a pesar que duró poco tiempo y los grupos fueron demasiado grandes, pudimos presenciar un proceso grupal, que incluyó cambios y nuevos conocimientos en todas las integrantes de los grupos, inclusive en nosotras, las coordinadoras. Mientras que las mujeres "participantes" expresaron sus experiencias con sus propias palabras (ANEXO, pág. 99), nosotras tratamos de compartir lo vivido con esta presente Documentación y Elaboración. Ana Cecilia Rodríguez filmó todas las sesiones con Video y grabó las sesiones de reflexión teórica, de manera que el trabajo hecho con los grupos incluye no solo el proceso "vivido" durante éste tiempo, sino que produjo un gran monto de "material" sobre la problemática del Género, que servirá para múltiples estudios e investigaciones en el campo de la Psicología Social, la Antropología, la Sociología, etc.

(*) CIEM: Centro Interdisciplinario de Estudios de la Mujer

La decisión de los grupos, de darnos “manos libres” en la utilización de este material, nos demostró por un lado, la gran manifestación de la conciencia adquirida, de que éste trabajo es muy importante, no sólo para ellas mismas, sino para otras compañeras que no han podido asistir en esta oportunidad.

En la siguiente Documentación sintetizaré las experiencias de los 2 grupos, a pesar que naturalmente, cada grupo desarrolló su propia dinámica, su propio proceso grupal, y sería necesario de describir las 2 experiencias grupales aparte. Por ahora me tengo que limitar a ésta síntesis, sobre todo para profundizar la elaboración teórica de los TEMAS principales, lo que no nos fue posible durante los Talleres por falta de tiempo y espacio. El deseo es, que cada mujer, que participó en un Taller, pueda continuar su proceso de reflexión con éste libro como instrumento de ayuda a sus recuerdos personales, y para poder compartir la experiencia con otras mujeres. Tal vez será posible aportar de esta manera un pedacito en la gran labor de seguir tejiendo el enorme tapíz, que cubrirá el piso de la vida a veces demasiado duro -y fortalecemos en la lucha diaria contra la soledad, la tristeza o la resignación, sabiendo, que somos parte de una multitud de mujeres, que están buscando nuevos caminos. Sabiendo sobre todo, que éste trabajo será no sólo para el bien de nosotras, sino para nuestras hijas e hijos, para la futura generación de mujeres y hombres: Pensando en el futuro elaboramos el pasado, y puede ser, que parte de la tristeza y del dolor, que hemos sentido durante el trabajo, tiene que ver con el “encuentro” tan especial con nuestras MADRES INTERIORIZADAS y con el reconocimiento, que ni ellas ni nuestras abuelas y anteriores mujeres han tenido la posibilidad que tenemos nosotras hoy; ellas estuvieron solas con sus problemas. Hemos experimentado durante los Talleres que nuestra vida actual incluye a nuestros antepasados, y al mismo tiempo será de gran influencia para nuestras hijas, nietas, futuras mujeres y futuras madres. Es decir, que sentimos al mismo tiempo una gran alegría de vivir en éstos tiempos, cuando por fin las mujeres salimos de la “sombra” y de la “invisibilidad” de la historia, como también nos concientizamos sobre las nuevas responsabilidades, que significa éste progreso.

Nos dimos cuenta conjuntamente, que si bien nuestro trabajo se concentra sobre nosotras, las mujeres y los problemas del género mujer, pensamos, que en cualquier momento incluirá a los compañeros hombres. Pero es un hecho, que ahora las mujeres, por su situación social y su historia como género, somos en éste momento las PROTAGONISTAS en un movimiento de cambio social.

¿Por qué? Creo, que eso se da por diferentes razones, que tienen la misma raíz: nosotras sentimos la NECESIDAD de un cambio más intensamente que los hombres, porque la mujer es el eje central en la familia, en la socialización de los hijos, y tiene como MADRE una responsabilidad mayor, que le obliga a avanzar junto con el desarrollo social. Por otro lado, como mujeres hemos sufrido SUBORDINACION y HUMILLACION por estar casi en la última escala de una jerarquía social, donde la presión y la violencia principalmente suele venir desde arriba. El hombre, por su lado también dependiente de la estructura social-económica injusta y desigual basada sobre posesión y propiedad privada, tiene en nuestro modelo occidental y cristiano de la FAMILIA una situación privilegiada en comparación a la mujer. El tiene una independencia económica relativa, mientras que el trabajo de la mujer en la casa es gratuito, y fuera de la casa siempre mal pagado. Junto con la dominante ideología

machista ésta desigualdad significa, que el hombre tiene PODER sobre la mujer y los niños, y un espacio más amplio de acción social. Muchas veces el hombre, sobre todo en las familias pobres, aparece como el AGRESOR. El es "patrón" en el sector reproductivo y genera agresión en todo el sistema familiar sentirse él mismo frustrado y violento. A veces, ésta multiplicación de agresión se desarrolla en forma inconsciente y se debe a un mecanismo de defensa psíquico, que llamamos "Identificación con el agresor", debido al intento del individuo de evadir sentimientos de impotencia y dependencia. Esta "defensa psíquica" se establece generalmente durante la infancia, cuando el niño es totalmente dependiente de los adultos, y una de las "soluciones" para huir de emociones conflictivas es el mencionado mecanismo de "Identificación con el agresor". Este impulso posteriormente forma parte de la vida intrapsíquica, y normalmente escapa a la conciencia de la persona. Por lo tanto, es aún más difícil de controlarlo y cambiar ésta reacción, causa consecuencias negativas por ser violento, en favor de actitudes más "maduras" y "sociales". (Más adelante profundizaré sobre éste problema en el capítulo de "Socialización").

En el mundo entero, las mujeres que empezamos a manifestar, que estamos hartas de ser agredidas, discriminadas, culpabilizadas y vulneradas en nuestra dignidad, y además sabemos, que es tiempo de exigir el derecho para recibir más información, educación y formación. Se necesita apoyo profesional e interdisciplinario, a parte del apoyo mutuo y solidario entre las mujeres, porque cada CAMBIO evoca problemas, conflictos y miedos, que hay que entender y resolver para poder progresar conscientemente. Muchas veces, las RESISTENCIAS exteriores e interiores a éste proceso son demasiado grandes para vencerlas a solas; en cierto modo es más "cómodo" mantener el "Estatus quo" ser "adaptada" a una situación "normal" que supuestamente garantiza tranquilidad, a pesar de que puede costar salud y energía vital. Quiere decir, que sabemos, que cada cambio, aún si es un pasito chiquito, es un acto valiente y riesgoso, no solamente por la inseguridad, de cómo reaccionarán los alrededores, sino también por nuevos conflictos internos, que pueden surgir.

En el fondo, la mayor parte de la gente quisiera cambiar una situación frustrante por un ambiente mejor; todos guardamos en el interior CURIOSIDAD e INQUIETUDES de conocer más de nosotros mismos y del mundo, y nadie quiere aguantar indignidades e injusticias. ¿Por qué entonces tantas veces tanta gente NO reacciona, cuando objetivamente tendrían que enfrentarse; por qué justamente nos SOMETEMOS en el momento de ACTUAR en contra de nuestros intereses?

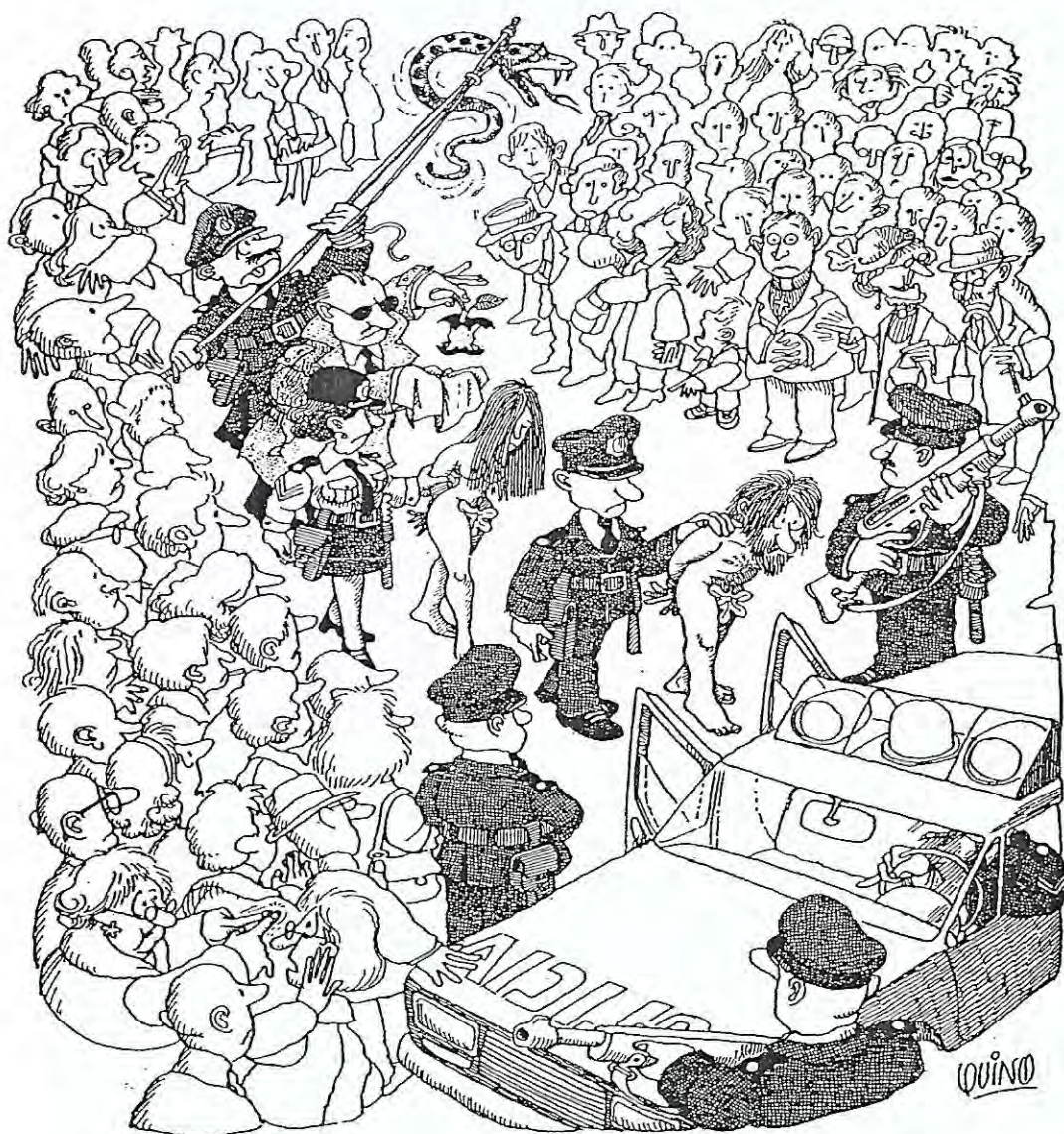
Durante los Talleres, éstas y muchas preguntas más, nos preocuparon, nos dolía ver, que fácilmente se apaga ésta curiosidad y esta voluntad de cambio como un fueguito sin aire: será, que la lucha diaria de sobrevivir, las preocupaciones cotidianas, el cansancio se sobrepone como prioridad de la vida y no deja espacio para PENSAR?

En otras palabras tenemos que interpretar "la apatía" y "el conformismo" como reflejos de un ambiente social violento, visible e invisible, donde toda persona acepta cada vez más, lo que en el fondo desaprueba.

Para poder entender éstas contradicciones, que constatamos en nosotras mismas y que observamos en el alrededor, necesitamos investigar más sobre la psicología de la Mujer, y en general necesitamos más conocimientos en Psicología Social. No pensamos en una "Ciencia", que siempre fue privilegio de pocos, y

mayormente de hombre, tenemos inquietudes del cómo avanzar en una EDUCACION POPULAR, en una Ciencia que sirva sobre todo para las mujeres y las minorías, que por tanto tiempo han sido excluidas del ambiente académico.

Necesitamos METODOS de trabajo que impliquen la participación emocional e intelectual de cada participante, es decir, que la TEORIA tiene que tocar la VIDA COTIDIANA y CONCRETA, para no resultar aburrida e intimidadora. Hablamos de un proyecto de investigación, que se base en un modo de trabajo, que posibilite una DESCENTRALIZACION del SABER hacia las comunidades rurales, y eso implica al mismo tiempo una reestructuración y una ampliación del sistema académico, es decir: una ciencia elaborada por mujeres para mujeres.



PSICOANALISIS

Y

PODER

Ursula Hauser

INTRODUCCIÓN

En vísperas de las festividades de los 500 años de colonización y hoy, que presenciamos la caída de los sistemas socialistas en los países del Este, al mismo tiempo que se agudiza la crisis económica y social en el continente latinoamericano, es un reto y una obligación, aportar con nuestros instrumentos en la búsqueda de entender mejor algunos funcionamientos sociales. Analizando el pasado, tratamos de ampliar la conciencia, y evitar la repetición automática e inconsciente, que necesariamente se produce, si el proceso histórico queda en el "olvido". Tal vez, el Psicoanálisis no es tan "Peste", como Freud lo expresó, pero sí, pienso, que puede dar respuestas sobre la dialéctica entre la realidad externa y la realidad interna, psíquica y subjetiva, siendo su objeto de estudio el inconsciente en los individuos y en la sociedad.

Si enfocamos la temática del poder hoy en el Congreso, es para aprovechar la presencia de Colegas de muchos países diferentes, lo que implica una enorme riqueza de experiencia y memoria colectiva, -y para pensar y discutir conjuntamente alrededor de nuestro rol social en una realidad continental, donde la problemática del poder y de la violencia se impone cada día más.

Desde el Psicoanálisis trato de exponer algunas ideas y me arriesgo a formular unas hipótesis acerca de éste vínculo (entre la realidad social y la realidad psíquica), reflexionando sobre la influencia de estructuras de poder, -en general: de la organización social y sus instituciones-, en la psique del individuo; y como "el aparato psíquico" responde a éstas demandas.

Hablo de “opresión”, donde se trata del uso de un poder explícitamente social, y de “represión”, cuando nos concentramos sobre los mecanismos psíquicos, sobretodo las defensas psíquicas, que se forman para el funcionamiento del yo.

Por un lado, me refiero a mi trabajo terapéutico, individual y con grupos, y por otro lado sigo los estudios de Psicoanalistas sobre la socialización (Fenichel, Fromm, Reich, Bernfeld et. al., 1932), los trabajos de Adorno, Horkheimer et. al. sobre Estudios del carácter autoritario (1973), la Escuela de Frankfurt y los trabajos del grupo Plataforma alrededor del Tema Psicoanálisis y Marxismo (1971), Lo grupal (1983). También aprovechamos de los estudios etno-psicoanalíticos de los Parin/ Morgenthaler y la Escuela de Zurich.

El trabajo psicoanalítico incluye forzosamente una relación crítica hacia instituciones sociales, que influyen en la socialización del individuo (familia, escuelas, iglesia, ejército, sistema de comunicación de masas etc.), es decir, que a través del análisis de una historia individual se produce al mismo tiempo una investigación social y cultural del ambiente, que rodea el desarrollo individual. Y solo así, se podrá entender “lo personal” como parte de “lo social”, y evitar, que “la sociedad” se oponga como una abstracción contra “la subjetividad”.

UN EJEMPLO

Comienzo la reflexión con un ejemplo muy simplificado, con el cual seguramente todos los presentes se pueden identificar:

Una mujer de unos 40 años busca terapia. De clase media, ella es una persona independiente, socialmente y profesionalmente activa, con una “auto-estima” suficientemente satisfactoria, e inclusive con un rol público-político importante, que le brinda afirmación y admiración de mucha gente. Es decir, que aparece como persona madura, emocionalmente e intelectualmente activa, con un yo bien desarrollado. Pero a penas su esposo la confronta con sus críticas (que pueden tener que ver mucho con sus propios problemas de auto-devaluación etc.), y le reprocha, que no es una “verdadera mujer”, refiriéndose a su comportamiento sexual, su rol de ama de casa, madre, su aspecto físico etc., la mujer entra en crisis! Eso, a pesar que los argumentos, que oye por parte de su esposo, les reconoce como prejuicios y valores ideológicos, con los cuales ella desde tiempo no se identifique más, igual al círculo de amigas, en el cual ella se mueve. Entonces, tenemos que cuestionamos, del porque ésta mujer en el momento de conflicto con su marido, de nuevo sufrió una “regresión” hacia la vieja dependencia; se somete otra vez bajo la exigencia de la parte dominante, representada por el marido, -y pierde su autonomía, cayendo en una severa depresión...

HIPÓTESIS SOBRE EL FUNCIONAMIENTO SOCIAL DE LOS INDIVIDUOS

La primera hipótesis propone aceptar, que existen en los individuos adultos dos actitudes psicológicas, que determinan el "comportamiento social", y que son antagónicas. Una actitud sería la de un individuo maduro, independiente, que busca responsabilidades y autonomía, y que rechaza el dominio y la dependencia de personas e instancias poderosas. La otra actitud, que normalmente definimos como "inmadura" o "infantil", describe la búsqueda de protección y dependencia de individuos o instituciones fuertes, a quienes se puede delegar responsabilidad y decisión.

Parece, que ésta dicotomía existe en seres humanos de las más diferentes culturas. Habrá que investigar, cómo se desarrollan las 2 actitudes, y cuáles son sus efectos en los diferentes sistemas sociales y políticos, y sobretodo: entre cuáles circunstancias son definitorias para el funcionamiento emocional de la persona. A pesar que el desarrollo psicológico depende de la historia individual-particular, el antagonismo se demuestra en diferentes individuos de igual manera, sean hombres o mujeres. Diríamos, que en su fondo estas relaciones de poder y dominio, -también podríamos hablar de relaciones entre "opresores y oprimidos",- aparecen en las organizaciones sociales distintas.

Supongamos, que los deseos autónomos, independientes, de adultos "maduros" con su potencialidad para tomar decisiones y responsabilidades, para pensar y actuar críticamente, -pueden cambiarse fácilmente a favor de tendencias regresivas, "infantiles". Hipotéticamente se puede decir, que cada socialización deja en el adulto un "deseo hacia la infancia". Se busca de nuevo la instancia paternal o maternal, que cuida, protege de la lucha diaria, de muerte y separación. También es importante el deseo de delegar hacia la instancia paternal el super-yo, para que el yo pueda descargarse y re proyectar la "conciencia" hacia las organizaciones sociales (Iglesia, Estado, Ejército; cualquier institución jerárquica). Entendemos, porqué sistemas sociales rígidos, inclusive crueles, son especialmente aptos para una regresión infantil; no solamente porque en ellos se puede reafirmar la "dependencia infantil" y repetir la jerarquía vertical del infante de su familia. También, porque la tiranía siempre ofrece posibilidades para descargar el super-yo mediante el desvío de la agresión hacia un chivo expiatorio ("in-group"), y fortalece el yo regresivo-infantil a través de la "identificación con el agresor", quiere decir que ocurre una identificación inconsciente con el sujeto, que está en función de poder.

A parte de la conocida estructura familiar autoritaria-patriarcal, parece que algunos momentos durante la socialización son constitutivos para la continuación ("fijación") del comportamiento social infantil:

- un desarrollo pasivo en lugar de activo durante las etapas de separación. La precondition para una regresión en el ambiente social empieza en las etapas de lactancia y pubertad, cuando los impulsos libidinosos renuncian a sus objetos infantiles y se dirigen hacia afuera, hacia un espacio social más amplio que la familia.

- una fuerte atadura del infante a la familia en estructuras autoritarias también impulsan la fijación. Lo contrario a ésta atadura sería el necesario cambio de organizaciones verticales hacia "Peer-groups" horizontales, para que los adolescentes puedan crecer y desarrollarse como adultos "maduros".

- por supuesto, limitaciones económicas, políticas y sexuales que promueven un comportamiento pasivo, castigan o imposibilitan un desarrollo activo y autónomo, y también refuerzan la regresión.

"Madurez" significa en éste contexto autonomía en relación a dependencia. Una adolescencia con una actividad sexual, económica y cultural podrá disminuir el miedo. Esa actitud incluiría el manejo flexible con roles pasivos y activos, a través de experiencias colectivas culturales (Winnicott, 1962), lo que está en contradicción con p. ej. el deporte competitivo, el consumo excesivo de TV, la individualización en los juegos electrónicos etc.

Esta experiencia sería la precondition para relaciones "solidarias", que se basen sobre una "inversión" afectiva objetal, no narcisista, y que ofrecen la posibilidad para relaciones identificatorias y duraderas con compañeros de ambos sexos. Parece, que "Solidaridad" en grupos autónomos puede ser estable y fuerte, cuando los miembros pueden identificarse mutuamente con el Ideal Yo de todos. En lugar de un dominio por una autoridad o por su representación en el Super-yo, el grupo se promueve alrededor de un Ideal-Yo, y los individuos pueden evitar sentimientos de abandono y miedo a castración.

El más grande obstáculo contra el desarrollo de una actitud "madura" por parte de individuos autónomos, significan condiciones sociales alienantes, que impiden la formación de grupos horizontales y auto-responsables, e imponen desde la infancia estructuras internas y jerárquicas, autoritarias y represivas.

SEGUNDA HIPOTESIS

La segunda hipótesis, que sigue la anterior, se refiere al intento psicoanalítico de investigar las relaciones de Poder, su funcionamiento en los poseedores de poder, como también en los individuos dependientes de éstos. Por supuesto, no se trata de "explicar" ni un sistema social de explotación "pacífica", ni mucho menos tiranía y guerra, psicológicamente, p. ej. como consecuencia de energías pulsionales (pulsión de muerte, etc.). Más bien, se trata de examinar la específica relación de lo pulsional hacia sus objetos, lo que determina, en qué modo se establecen sistemas de Poder en la psique de los individuos. La ganancia narcisista, que resulta de la posición de poder, se opone a la dependencia de los oprimidos del sujeto poderoso. No se puede explicar la relación del "esclavo hacia el amo" y viceversa, (con la terminología de Hegel, 1807), solamente con "amor y odio", Libido y Agresión. Siempre es ambivalente. Los oprimidos también "invierten" energía narcisista en el objeto poderoso, sea que lo

amen, lo odien, o lo aceptan como "un hecho natural". Como representación objetal se puede invertir LÍBIDO narcisista sea en un Dios severo o amable, como también en un dictador brutal, mismo en un Estado social reformista. Paralelo al goce consciente o inconsciente de tener poder, está el deseo inconsciente del "esclavo", de tener un "amo"!

El poderoso siempre es lo más fuerte por sí solo. Sí nunca dice, lo que hará, ni se mete en un diálogo, y actúa únicamente de acuerdo a sus propios intereses, él puede establecer una estructura de poder, que le brinda a él y sus medios económicos, institucionales, políticos una eficiencia psicológica grande. Pero por otro lado, él tiene que renunciar al intercambio afectivo, a la satisfacción, que dá la inversión libidinosa hacia objetos amados, igual que no puede expresar su odio hacia adversarios. La condición suya es soledad, y presumimos, que para él, sus satisfacciones narcísicas compensan y sustituyen las que serían dirigidas hacia objetos. Conocemos los efectos: poseedores de poder tienden hacia la sobrevaloración delirante de su poder, y afectivamente son inhibidos y limitados en su capacidad de comunicación.

La frustración, que resulta de su "splendid isolation", puede transformarse en impulsos sádicos, y en su comportamiento social en abusos de su poder. Eso ocurre, mientras que se impone en los dominados la regresión hacia una impotencia infantil y pasiva.

Individuos oprimidos tienen algo en común: siempre es la disminución en la autoestima, que promueve la adaptación a sistemas de dominación, en una forma u otra. Si el torturado, y potencialmente toda la gente aterrorizada por dictaduras crueles, establece en su psique la instancia tiránica (Silvia Amati, 1988), -y si la masa de consumidores pasivos en un estado industrializado resienten apatía y aburrimiento; en tan diferentes formas tienen en común los sentimientos de impotencia y confusión, que les pueden conducir hacia una regresión del yo. Durante el desarrollo psíquico, solamente poco a poco se puede superar la dependencia infantil. Con la individualización, el yo adquiere una relativa autonomía, pero sigue siendo dependiente de afirmaciones del ambiente, y también de la relación con su Super-Yo. Con amenaza e inhibición pulsional, se puede reforzar una regresión del Yo, casi independientemente de la socialización individual y cultural. Como apoyo para el Yo debilitado, se "invierte LÍBIDO" en una instancia poderosa externa, o se internaliza a éste; el sometimiento sirve para la sobrevivencia. Si el torturado tiene que establecer en modo brutal y cruel el poder de su verdugo en su Super-Yo, y se identifica secundariamente con éste, consideramos éste fenómeno en su función de sobrevivir circunstancias insostenibles, como una defensa psíquica: "identificación con el agresor". Un proceso psíquico parecido ocurre en individuos viviendo en un sistema social burocratizado y altamente organizado, cuando están frustrados del "marketing", y en mismo tiempo, manipulados de los medios de comunicación masiva, se llenan con mercadería de consumo...! En las dos diferentes situaciones, los seres humanos necesitan una compensación narcisista para el Yo, que está imposibilitado para poder satisfacer sus deseos libidinosos.

El poder institucionalizado se presta para establecer en los oprimidos una "inconciencia social" (Erdheim, 1982), o en otras palabras "falsa conciencia" (Marx, 1859). El sistema de poder tiene intereses, que están en contradicción con los intereses de los dominados, y necesita sobrevivirles en alguna manera. Entre otros factores, siempre está en juego un factor psicológico importante, para imponer y asegurar el poder, el cual surge de la ahistoricidad, que es la base de cada institución, y que está conforme con el funcionamiento del inconsciente. Dinastías se articulan y se presentan como hecho por Dios, y para siempre. Pero también otras instituciones, gobiernos y organizaciones, tienen un potencial para frenar cambios en el sistema social. Este poder "conservador" de las instituciones raras veces se hace consciente y transparente, y tiene un efecto inmediato sobre los deseos y miedos de los dominados; movilizan necesidades "infantiles" hacia el sometimiento, y por lo tanto producen, -y ayudan a preservar, las relaciones de poder. En síntesis diríamos, que cada institución de poder se combina con una ideología, que está dirigida hacia el inconsciente de los dominados, calmando y desviando miedos, reforzando tendencias pasivas, que pueden ser satisfechas en la relación de dependencia.

¡Un psicoanálisis del Poder tendrá entonces que empezar con una crítica de ideología!

La investigación psicoanalítica de relaciones de poder no tiene como único objetivo la concientización, -éste es solamente un medio. Concientizarse tiene efectos emocionales, psíquicos. La experiencia demuestra, que nuestra sociedad, nuestro ambiente humano puede ser cambiado. Eso también es la experimentación en el psicoanálisis individual y en procesos grupales: los implicados viven nuevas experiencias, concientizándose con los procesos de transferencia y contratransferencia de viejas relaciones de dependencia, y de la repetición inconsciente de éstos modelos.

Los poderosos, como también los oprimidos, son limitados en su potencial emocional; sus objetivos pulsionales se disminuyen regresivamente y pueden reducirse a satisfacciones meramente narcisistas. Los dominados por fin son "cosificados", no tienen responsabilidades, y sobreviven solamente a través de la dependencia; inconscientemente se han acostumbrado a su "rol" de oprimidos.

Con la recuperación de deseos hacia la Autodeterminación e independencia, a través de un proceso emocional de concientización histórica, se puede vencer la presión hacia la regresión. La crítica de las relaciones de poder es un primer paso hacia su superación...

TERCERA HIPOTESIS

La tercera hipótesis se refiere a la identificación proyectiva. Este mecanismo de defensa psíquica tiene suma importancia en el análisis de procesos sociales. Entre los mecanismos, que influyen en la creación de ideologías, éste toma como fenómeno colectivo un lugar especial. Este mecanismo facilita la adaptación inconsciente a roles sociales (Parin, 1981), y a la internacionalización pasiva de ideologías, sin que

éstas puedan ser sometidas a una crítica consciente. La identificación proyectiva fue descrita como defensa psíquica muy temprana, primitiva. Melanie Klein la mencionó como defensa psicótica específica, y la explicó como proceso temprano de "splitting". Pensamos, que si bien éste mecanismo de defensa se establece temprano, también tiene un amplio efecto entre adultos "normales", y en procesos grupales. El mecanismo sirve para defender al Yo contra sentimientos de impotencia, miedo, abandono; sentimientos, que no pueden ser superados activamente, -eso, porqué no son conscientes, o porque existe una situación real de amenaza y violencia.

En la fase de desarrollo infantil, cuando el sujeto no está separado del objeto privilegiado (Madre), y todavía no posee bastante autonomía del Yo para poder exteriorizar agresiones, el Yo se divide. La parte con carga emocional negativa se proyecta hacia afuera, y se manifiesta allá como "enemigo", o como agresor. Invirtiendo agresión en la "imagen" del enemigo, puede aliviar el yo. Este mismo intenta a fortalecerse con una identidad como "víctima", inocente o heroica, o con otras identidades alucinatorias.

Es difícil, "corregir" la proyección identificatoria, porque todos los aspectos negativos (inclusive los del propio inconsciente), son percibidos solamente en el "otro"; también, porque aparecen como "verdaderos", dado al control de realidad limitado. O simplemente, porque "todos" reaccionan en la misma manera; pero "todos" son en realidad el grupo, que piensa de la misma manera.

El ejemplo más conocido para el efecto colectivo de identificación proyectiva es el anti-semitismo del nacional-socialismo. Pero también tiene gran importancia en los fenómenos del "culto a la personalidad". El objetivo es de salvar al poseedor de poder (Padre) de las agresiones de los oprimidos, creando una imagen de "enemigo común", como canalización de éstos impulsos prohibidos. Así se establece en el inconsciente de los oprimidos una "instancia tiránica", y nada cambia en las relaciones de poder. Esta "solución" es posible, mientras que la situación real es soportable. El ciudadano "pacífico" puede tomar como ideal un "buen padre", el "buen estado", "la patria de todos", "el partido infalible"; y considerar cada crítica, sea que venga de afuera o de adentro del grupo, como agresión de un "enemigo". Eliminando a éste, se restablece el "orden", y al mismo tiempo se garantiza la continuación del ejercicio de poder. El autoritarismo de un sistema social se puede por lo tanto reconocer, no solo en sus actos abiertamente violentos, sino también en su grado de tolerancia a críticas, conflictos y minorías.

Los medios de comunicación de masa y de propaganda utilizan éste mecanismo, y producen "campos de proyección". Se necesitan posibilidades para la alimentación narcisista-chauvinista a través de acciones bélicas, reales, o simbólicas, y también se necesitan "chivos expiatorios", para canalizar potenciales agresivos. La base emocional en los individuos para el funcionamiento de estos mecanismos son: impotencia, miedo e inseguridad. Solamente, sí en la relación entre la tendencia regresiva y el potencial activo para concientizarse, se puede favorecer la parte activa, podrían ser eliminadas las identificaciones proyectivas. Entonces, se logrará un cambio en las relaciones de

dependencia, paralelo a una conciencia mayor sobre la historia individual y social; es decir, más madurez, que talvez permitirá lograr relaciones igualitarias, en una sociedad, donde en lugar de los conflictos crueles alrededor del poder solitario, estarán proyectos colectivos comunitarios.

BIBLIOGRAFIA:

- ADORNO, THEODOR et. al. The authoritarian Personality. Nueva York, Londres, 1950
 Studien zum autoritären Charakter. Frankfurt, 1973.
- BERNFELD, SIEGFRIED. Ausgewählte Schriften ("educación antiautoritaria y Psicoanálisis"). Darmstadt 1969.
- CARUSO, IGOR. Soziale Aspekte der Psychoanalyse. Stuttgart 1962.
- ERDHEIM, MARIO. Die Produktion von gesellschaftlicher Unbewusstheit. Frankfurt 1989.
- FEDERN, PAUL. Zur Psychologie der Revolution: Die vaterlose Gesellschaft. Viena 1911.
- FENICHEL, OTTO. Ueber die Psychoanalyse als Keim einer zukünftigen dialektisch-materialistischen Psychologie. 1934.
 Psychoanalyse and Gesellschaft, Frankfurt 1972.
- FREUD, SIGMUND. Obras completas; en especial "Introducción del Narcisismo", 1914.
- FROMM, ERICH. Analytische Sozialpsychologie und Gesellschaft, Frankfurt, 1970.
- HABERMAS, JUERGEN. Thesen zur Theorie der Sozialisation. Frankfurt 1968.
- HEGEL, G.W.F. Philosophie des Geistes. 1805/6
- HORKHEIMER, MAX. Autoritärer Staat, 1942.
- LUKACS, GEORG. Geschichte und Klassenbewusstsein. Berlin 1968.
- LORENZER, ALFRED. Zur Begründung einer materialistischen Sozialisationstheorie. Frankfurt, 1972.
- MARX, KARL. La ideología alemana. Obras completas.
- PARIN, PAUL. Der Widerspruch im Subjekt. Frankfurt 1986
 Medicozentrismus in der Psychoanalyse, 1983.
 Das Unbehagen in der Psychoanalyse 1988.
- PARIN/PARIN-MATTHEY/MORGENTHALER. Ethnopsychanalytische Studien. Frankfurt & Zuerich, 1984.
- REICH, WILHELM. Psicología de masa del fascismo. 1933.
- WINNICOTT, D.W. Transitional Objects and Transitional Phenomena. 1953.
- HAUSER, URSULA. Somos como somos? San José 1991 Documentación de Talleres con mujeres costarricenses.

ARTICULOS:

en: Journal del instituto psicoanalítico de Zurich.

Tema: "Exilio - Desexilio, problemas psicológicos 1986 "La impunidad, y sus consecuencias psico-sociales" 1987.

EDUARDO PAVLOVSKY VISITO COSTA RICA

DEL 15 AL 21 DE OCTUBRE DE 1991

Los tres trabajos que reproducimos a continuación fueron publicados en la revista *Lo Grupal*, editada en Buenos Aires, Argentina y, en nuestra opinión, demuestran ejemplarmente los pensamientos de Eduardo Pavlovsky.

Para los que que no tuvieron oportunidad de conocer a Pavlovsky en su visita a Costa Rica y participar en las actividades que desarrolló aquí con su compañera, la psicodramatista y actriz, Susy Evans, damos a conocer estos artículos.

Queremos agradecer otra vez a "Tato" por su generoso regalo de libros, los cuales están a disposición de todo el público interesado, en la biblioteca de ASPAS.

Durante su visita a Costa Rica, Pavlovsky pronunció una conferencia en la Universidad de Costa Rica, sobre "Creatividad, Procesos Sociales y Subjetividad"; impartió un taller de psicodrama; y dirigió y actuó en un espectáculo en el teatro Laurence Olivier, con su obra "Potestad", junto con Susy Evans. Esa semana de actividades de Pavlovsky en Costa Rica fue un éxito notable, que esperamos poder repetir.

PROLOGO

Entre 1971 y 1973 se editaron Cuestionamos 1 y Cuestionamos 2 (Edic. Granica), publicaciones que representaban el pensamiento de los fundadores del Movimiento Plataforma Internacional.

Plataforma Internacional fue un movimiento originado por jóvenes psicoanalistas de varios países que se oponían a la enseñanza y formación del Psicoanálisis que se impartía en las Instituciones Oficiales (Asociación Psicoanalítica Argentina, entre nosotros)

Yo creo que fue un modelo de ruptura ético-ideológica.

No en vano los principales movimientos de psicología alternativa en Latinoamérica están inspirados en la ruptura que originó Plataforma y que dio lugar a una manera diferente de pensar el Psicoanálisis fuera de las Instituciones oficiales.*

Hace poco estuve en un Congreso en Porto Alegre (Mov. Psi.) que convocó a más de 500 estudiantes y profesionales. Los estudiantes de Psicología, fundadores del Movimiento Psi, y del Congreso, estaban inspirados en la lectura de Cuestionamos 1 y Cuestionamos 2, ahora traducidos al portugués.

Fue el documento testimonial de una nueva manera de crear un Psicoanálisis más comprometido con el momento social que vivíamos.

El "fascismo" de estos años se encargó muy bien de borrar de las universidades esos textos cuestionadores. Un purismo cientificista y ahistórico, invadió la enseñanza del Psicoanálisis en estos años.

Un neutralismo vergonzante anuló la posibilidad transformadora y revolucionaria que el Psicoanálisis tiene. Se lo aquietó en discusiones bizantinas. Se lo complicó más que nunca. Se lo adormiló en su función de cuestionamiento social. Se lo aristocratizó. Se lo "derechizó". Se lo "lacanizó".

Por eso el hecho de que De Brasi, Bauleo, Baremlitt, Saidón y yo podamos otra vez escribir juntos, después de la diáspora que sufrimos algunos de los psicoanalistas argentinos en estos años es más que un episodio fortuito.

Es nuestra manera de reanudar el diálogo en Buenos Aires con la gente joven.

Hablando de grupos, unas veces.

Hablando de Instituciones, otras.

Para nosotros hablando de Psicoanálisis, siempre.

Pero desde aquel Psicoanálisis que asumió Plataforma cuando produjo la ruptura con la Asociación Psicoanalítica Argentina. Un psicoanálisis que cree, en última instancia, en la existencia de un inconsciente social e histórico.

*Eduardo A. Pavlovsky
Buenos Aires, enero de 1982*

LAS IDENTIDADES FRAGMENTADAS

*La mayoría silenciosa es sensible
al discurso del poder*

Eduardo Pavlovsky

Hace tres años un prestigioso periodista de TV me comentó que él pensaba que los argentinos estábamos enfermos psicológicamente de una fijación libidinosa al pasado, que no nos permitía vivir el presente y mucho menos proyectarnos hacia el futuro. Lo sintetizaba en estas palabras: "Los argentinos padecemos de una especie de enfermedad psicosocial, de adicción al pasado que nos impide evolucionar y prosperar, atraídos por una especie de regocijo inconsciente de atadura a nuestra historia pasada."

En esos momentos ese tipo de discurso emitido frente a una cámara de TV era un buen vaticinio de lo que fue el discurso que llegaría desde el poder en los años siguientes. Este contaminó a gran parte de esa mayoría ambigua y silenciosa tan sensible a los discursos del poder, y cuya síntesis se podría expresar, afirmando, que mirar hacia atrás, denunciando al terrorismo de Estado militar, y los crímenes aberrantes que esa misma guardia pretoriana cometió en nombre de la Doctrina de Seguridad Nacional, era una tendencia patológica de adicción al pasado que tenemos que superar perdonando y olvidando a los criminales y a los secuestradores.

Recuerdo que le contesté al periodista, que me preocupaba más otro tipo de conducta entre los argentinos, y que definía como una especie de adherencia permanente al poder presente. Me refería a ciertos personajes conocidos por su adicción al poder de turno y a sus enunciados, afirmando además, que para ellos mirar hacia su propio pasado, era verse reflejados en un espejo de identidades fragmentadas y fracturadas, donde no podían reconocerse coherentemente a través del tiempo. Una visión terrorífica de identidades fragmentarias, un gran caleidoscopio como fábrica de identidades parciales, coyunturales y esquizofrénicas.

Uno de los personajes de mi obra de teatro Pablo, lo expresa de la siguiente manera, frente a otro personaje que quiere recordar el pasado compartido de ambos: "Mi pasado no existe, mi pasado es de los otros, mi pasado no me pertenece, sin pasado no se traiciona a nadie; ningún amigo mío puede sentirse traicionado por mí hoy porque yo no me reconozco cuando hablan de mi pasado; ayer no existí."

La sociedad civil de hoy está atravesada por dos tipos de discursos: uno de ellos coyuntural, cuya clave es el descentramiento de sí mismo, porque el eje es el pacto con el poder de turno. Lleva el discurso del Otro, es contradictorio y fragmentario porque el eje es la alianza permanente. No puede mirar hacia el pasado porque en el pasado los pactos eran otros, y por consiguiente los discursos eran otros. Todo se hace irreconocible. Discurso que no puede reconocerse en su coherencia histórica porque es un "como si" permanente en su ambigüedad. Los mismos emisores del discurso ya ni creen lo que dicen porque saben que lo que dicen es siempre producto de un pacto marcado desde el poder. Discurso fragmentario, de coyunturas, que solo aplaca, sin decir qué está aplacando. Este discurso, que tiene el poder de la información masiva, al ser ambiguo por su descentramiento, sus alianzas y sus pactos permanentes, se presenta como un magnífico modelo de identificación ambigua para la "mayoría silenciosa".

Yo creo que la tapa de la revista "Gente", agotada con la foto de Astiz sonriente, es un indicador de que hay un inconsciente social donde se pueden estar gestando este tipo de identificaciones. Hay siempre una "mayoría silenciosa" propicia a este tipo de identificaciones.

Un discurso sugerido desde el poder, permanentemente coyuntural sin historia coherente, produce este tipo de hombres coyunturales y sin historia coherente. Esa masa gris Astiforme siempre ausente que no se ve, que no se expresa, está influida por este tipo de discurso. Un discurso descentrado de sí mismo y hablando por el Otro, tiene influencia directa en las personas descentradas de sí mismas y sin fuerza de destino y de proyecto futuro.

Fueron los mismos que construyeron con su conducta de ausencia la obviedad del terror cotidiano como normal inscripción del inconsciente social durante la dictadura. Esa mayoría silenciosa que fue tan cómplice del terror cotidiano, porque existe, mal que nos pese, una mayoría silenciosa influida por este tipo de discurso ambiguo, de pacto, de coyunturas y de alianzas.

Decía hace poco que cuando sesenta mil personas se reúnen para expresar su rabia y su impotencia y su sentimiento de traición, por el "punto final" y "la obediencia debida", una mayoría silenciosa de cuatrocientos mil ausentes "marcha también", puntuando con su ausencia, una presencia no solidaria. Y la ausencia de solidaridad es el germen del colaboracionismo y del terrorismo de Estado. Esa masa gris cadavérica tiene una inscripción en el inconsciente social de la población, y son los más influidos por el discurso claudicante que nace del pacto y de la alianza.

A discurso claudicante, hombres claudicantes.

Pero hay otro tipo de discurso, que modela otro tipo de inscripción en el inconsciente social. Es el discurso de los oprimidos, cuya singularidad se expresa entre nosotros en los últimos años, a través del discurso de las madres; que es saber marginal, discurso de oprimido, que debe su fuerza a la dureza con que enfrenta la ignominia del

discurso claudicante, que fabrica la máquina del olvido. Discurso que desconoce el pacto y la alianza.

Habla desde su propia voz, no pide prestado, porque allí donde se está gestando el gran pacto del olvido, allí donde la mayoría silenciosa se dispone a perdonar a la guardia pretoriana, allí, precisamente, el saber de las madres gesta la denuncia como recuerdo constante, del Gran crimen.

Este tipo de discurso marginal predispone otro tipo de identificaciones. Aquellos que se identifican con este discurso entran definitivamente en la lucha de los oprimidos, de los marginales, del continente, de los excluidos, de los desaparecidos, de los que nacen muertos, de los millones de niños hambrientos, de nuestra Latinoamérica. Para ellos no hay más descanso. La coherencia del discurso los convoca a una lucha irrevocable, definitiva. Seamos francos: sin ese discurso permanente, hostigante, y repetido hasta el cansancio, hoy los tres comandantes en jefe probablemente estarían libres.

Hoy los dos discursos están en pugna. Se trata, nada más ni nada menos, que del Saber Histórico de la Lucha, y es en esa pugna de ese saber histórico, donde se juega el destino, la identidad y el proyecto de nuestra sociedad civil.

Tomado de: LO GRUPAL 5 (1987)



EL AGUIJÓN

Eduardo Pavlovsky

El último domingo, el diario Clarín bosquejó la hipótesis posible de que entre los habitantes de Sierra Grande se estuviera gestando "el fantasma de un estallido social". Es probable que el fantasma de futuros desórdenes sociales sea un fenómeno que el Gobierno convoque desde un plan económico, ideológico, político y cultural que, sin lugar a dudas, corre el riesgo de gestar desesperación y violencia en los sectores más carenciados de la población y que pueda además tener líneas de contagio en otros lugares del país. Menem es un magnífico gerente ejecutivo de la política, con capacidad de anticipación. No fue casual, entonces, la introducción del tema de la pena de muerte, inmediatamente posterior a las elecciones, simultáneamente con el anuncio de las nuevas medidas económicas de ajuste.

La pena de muerte es una de las medidas que facilitan la legalización de la represión. Se va a legalizar la represión para evitar todo tipo de fenómeno de desborde social. Los fenómenos sociales que se avecinan y a los que teme el Gobierno son veloces y contagiosos, son estallidos de desesperación que se producen a un ritmo y velocidad inimaginable. La velocidad de un saqueo es muy superior a la de una marcha política de protesta. La violencia del hambre es velocísima. Son fenómenos de micropolítica pura, puro contagio. Para explosión, puro caos. El Gobierno procesa estos peligros de desborde social necesitando legalizar la represión y apelando además a la creación de nuevos fenómenos de producción de subjetividad.

El "aguijón" de la pena de muerte, aún sin ser decretada, ya funciona como fenómeno de producción de subjetividad. Intenta fabricar miedo de antemano. El efecto es lograr que el aguijón se clave en la "cabeza" de aquellos que por hambre o desesperación pudiesen provocar estallidos sociales. Se intenta que el miedo se contagie también a otros sectores disconformes, que se interiorice el terror como obvio. Como si al solo nombrar la pena de muerte, el aguijón clavado ya funcionase preventivamente, operando como un magnífico elemento de control social. La legalización de la represión adquirirá en el futuro nuevas formas posibles. Nuevas tácticas de control. Nuevas formas de producción de subjetividad, y frente a esta legalización de la represión se producirán nuevos fenómenos de caos, nuevas organizaciones sociales, nuevos devenires de lucha, nuevos discursos políticos y nuevos fenómenos de alto nivel de complejidad y de creatividad.

RECOMENDACIONES DE LIBROS Y TEXTOS

La Biblioteca de ASPAS pone a su disposición la siguiente bibliografía:

TEMA: PSICOANÁLISIS PSICOLOGÍA SOCIAL CRÍTICO

- Bouquet, C; Moccio, F y Pavlovsky, E. (1985) Psicodrama: Cuándo y por qué dramatizar. Buenos Aires: Ayllu (125)
- Caruso, Igor A. (1964). Psicoanálisis Dialéctico. Buenos Aires: Ed. Paidós. (1963)
- La Personalización: Biología y Sociedad, Bogotá (74p.)
- Guinsberg, Enrique. (1988). Control de los Medios, Control del Hombre. México: Pangea Editores. (188).
- Guinsberg, Enrique. (1990). Normalidad, Conflicto Psíquico, Control Social: Sociedad, salud y enfermedad mental. México: Ed. Plaza y Valdés. (446p.)
- Jacoby, Russell (1973): The repression of Psycho analysis; Otto Fenichel and the political Freudians. (230 p.)
- Kesselman, Herman y Pavlovsky, Eduardo. (1991) La Multiplicación Dramática. Buenos Aires: Ed. Ayllu. (134)
- Kesselman, Herman; Pavlovsky, Eduardo y Frydlewsky, Luis. (1980). Clínica Grupal II. Ed. Búsqueda. (135)
- Langer, Marie (1981): Memoria Historia y diálogo psicoanalítico, México Ed. Folios (239p.)
- Martínez Bouquet, Carlos; Moccio, Fidel y Pavlovsky, Eduardo (1991). Psicodrama Psicoanalítico. Buenos Aires: Ed. Ayllu. (174)
- Matrajt K., Miguel. (1897). Las Enfermedades Mentales en la República Mexicana. México: Taller Abierto (182)
- Matrajt, Miguel (1992). La Salud Mental Pública. México: Editorial Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Morgenthaler, Fritz. (1984). Homosexualitat Heterosexualitat Perversion. París: Qumran.
- Pavlovsky, Eduardo. (1980). Clínica Grupal 1. Buenos Aires: Ed. Búsqueda. (154).
- Pavlovsky, Eduardo y Kesselman, H. (1990). Espacios y Creatividad. Buenos Aires: Ed. Ayllu.
- Pavlovsky, Eduardo. (1982). Proceso Creador Terapia y Existencia. Buenos Aires: Ed. Ayllu. (94).

- Pavlovsky, Eduardo. (1987). Potestad. Buenos Aires: Ed. Búsqueda. (45p.)
- Pavlovsky, Eduardo. (1987) Psicoterapia de Grupo en Niños y Adolescentes. Buenos Aires: Ed. Búsqueda (190).
- Pavlovsky, Eduardo. (1989) Paso de Dos. Buenos Aires Ed. Ayllu (49p)
- Pavlovsky, Eduardo. (1990) Adolescencia y Mito. Buenos Aires: Ad. Ayllu. 95p)
- Pavlovsky, Eduardo. (1990) Las Escenas Temidas del Coordinador de Grupos. Buenos Aires: Ed. Ayllu. (102p)
- Rozitchner, León (1972): Freud y los límites del individualismo burgués. Siglo XXI México (511p).
- Reich, Wilhelm (1983) La Psicología de Masas del Fascismo. México: Ediciones Rocal (73) (157p.)
- Sociedad y Cultura. México Julio 1991,
- Videla, Mirta (1991). Prevención: Intervención Psicológica en Salud Comunitaria. Buenos Aires: Ediciones cinco.
- Lo Grupal 1 (122)
- Lo grupal 2 (175)
- Lo grupal 3 (179)
- Lo grupal 4 (179)
- Lo grupal 5 (106)
- Lo grupal 6 (182)
- Lo grupal 7 (143)
- Lo grupal 8 (109)
- Lo grupal 9 (175)

Revistas de "Cir", (Centro Internacional de Investigaciones en Psicología Grupal y Social)

Revista: " Subjetividad y cultura " N# 1 México Junio 1991

TEMA: MUJERES

Baker Miller, Jean (1976). Toward a new psychology of women. Boston: Beacon Press.

Colectivo de las Mujeres Boston (1976) Nuestros cuerpos, nuestras vidas (383p.)

Coria, Clara (1986). El sexo oculto del dinero. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano.

Coria, Clara (1989). El Dinero en la Pareja, algunas desnudeces sobre el poder. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano.

Culley, Margo and Potuges, Catherine (Eds) 1985. Gender Subjects: The dynamics of Feminist Teaching. Boston: Routledge & Kegan.

Eichenbaum, Luise y Orbach, Susie (1983). What do women want. Exploring the myth of dependency. New York: Barkley Books. (también en español como: Qué quieren más Mujeres.)

Friday, Nancy. (1981). My mother my self. New York: Dell Books. (también en español).

- García, Ana Isabel & Gomáriz, Enrique. (1989, 1990) *Mujeres Centroamericanas*. Vols, I and 2.
- Gilligan, Carol (1985). *La Moral y la teoría: Psicología del desarrollo femenino*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hauser, Ursula (1990). *¿Somos como Somos?* (108p.)
- Hite, Shere (1976). *Hite report on female sexuality*. New York: Dell Books.
- Hite, Shere (1981). *Hite report on male sexuality*. New York: Ballantine Books.
- Hite, Shere (1981) *Hite report on women and love*. New York: Dell Books.
- Jagger, Alison (1993) *Feminist Politics and Human Nature*. New Jersey: Rowman & Allanheld.
- Lerner, Harriet Goldhor (1985) *The Dance of Anger*. New York: Harper & Row. (gran parte de este libro está traducido al español).
- Lerner, Harriet Goldhor (1988). *Women and Therapy*. New York: Harper & Row.
- Lerner, Harriet Goldhor (1989). *The Dance of Intimacy*. New York: Harper & Row.
- Lombardi, Alicia (1980). *Entre Madres e Hijas*. Buenos Aires: Paidós.
- Orbach, Susie y Eichenbaum, Luise (1988). *Agridulce. El amor, la envidia y la competencia en la amistad entre mujeres*. (también en inglés)
- Papp, Peggy (1983) *The Process of Change*. New York: Guilford Press
- Rich, Adrienne (1978). *Nacida de mujer*, Barcelona: Editorial Noguer. (también en inglés)
- Rubin, Lillian (1982). *Intimate Strangers*. New York: Harper & Row.
- Stanford, Linda Tsrhart y Donovan, Mary Ellen (1987). *Women & Self-esteem: Understanding and Improving the way we think and feel about ourselves*. New York: Penguin books. (partes de este libro están traducidas al español).
- Scarf, Maggie (1988). *Intimate Partners: Patterns in love and marriage*. New York: Ballantine books.
- Tavris, Carol (1982). *Anger: The Misunderstood Emotion*. New York: Touchstone Book.
- Viorst, Judith. (1987). *Necessary Losses*. New York: Ballantine.

TEMA: DERECHOS HUMANOS

- CODEHU: Situación de los Derechos Humanos en Costa Rica (1990) (206p.)
- Derechos Humanos: Todo es según el dolor con que se mira
- Psicología/Política Latinoamericana (1987)
- Violencia de Estado y Psicoanálisis: APDH Buenos Aires 1991 (186p.)
- Floreras Guatemala: 8 años de existencia en favor de la vida de los derechos humanos en Centroamérica. ARCAFADE 1990.
- TORTURA: Aspectos médicos, psicológicos y sociales
Prevenición y tratamiento. CODEPU, CHILE 1989 (416)
- Bogss, Carl (1978) : El marxismo de Gramsci, Mexico D.F. Premio Editora de Libros S.A.

INDICE

- 1- Agradecimiento
- 2- Presentación de ASPAS
- 3- Editorial
- 4- Actividades de ASPAS 1991-1992. Consejo Editorial
Pronunciamento para la marcha del 25 de noviembre 1991 sobre
violencia contra la mujer.
Rita Hernández, Leda Trejos
- 5- La Relación Hombre- Cultura, eje del Psicoanálisis
Enrique Guinsberg
- 6- El Encuadre Psicoanalítico
Charla de Ursula Hauser

MESA REDONDA: LA GUERRA EN EL GOLFO PERSICO

- 7- Los Efectos Ambientales de la Guerra en el Golfo Pérsico,
Melvín Gatinoni
- 8- Reflexiones sobre la Guerra
Ursula Hauser
- 9- ¿Podrá Evitarse la Guerra?
Alicia Beatriz Neuburger

VIDEO FORO

- 10- "Ignacio Martín Baró: Retos y Perspectivas de la Psicología en
América Latina"
Jessica MacDonald

MESA REDONDA: DEBATE SOBRE EL ABORTO

- 11- "Aborto por Violación:" Respeto a la Vida de las Mujeres y
Diversidad Social"
Montserrat Sagot
- 12- "Violación y Aborto, un Enfoque Etico"
Edgar R. Ramírez

XXIII CONGRESO DE PSICOLOGIA

- 13- Introducción
- 14- PANEL SOBRE IMPUNIDAD Y DERECHOS HUMANOS
Honorio A. Grieco

PANEL SOBRE PSICOLOGIA DE LA MUJER

- 15- Psicoanálisis y Mujer
Ursula Hauser
- 16- El Proceso de Desarrollo de la Mujer: Una Perspectiva de la
Psicología Evolutiva
Flora Isabel Pérez
- 17- Mujer y Sexualidad
Ana Constanza Rangel
- 18- Algunas Reflexiones sobre la Mujer y la Violencia Doméstica
Jessica MacDonald
- 19- Interdisciplinarietàad- Ciencia y Mujer
Ana Cecilia Rodríguez
- 20 - ¿Somos Cómo Somos ?
Video Foro Ursula Hauser y Ana Cecilia Rodríguez
- 21- Psicoanálisis y Poder
Ursula Hauser

EDUARDO PAVLOVSKY

- 22- Introducción
- 23- Prólogo 1983
- 34- "Identidades Fragmentadas" 1987
- 25- "El Aguijón" 1991

RECOMENDACIONES DE LIBROS Y TEXTOS

